

Margherita Fincato

Los Mil
Manantiales

La huella

1. El ser al que tanto amabas, no puede volver. Vive lejos, sabe de ti y te ve. *Amándote como te amaba, te ama.* Vuestro amor sigue intacto dentro de él.

El amor no se separa de sí mismo. Una vez que lo has experimentado, te inunda y permanece. El gran misterio es tener el conocimiento de Dios en un intenso instante de Amor, representado por Dios aquí en la tierra en lo profundo del ser humano.

Cuando amas, ¿despiertas células amargas? No. Sólo células de Amor de las cuales salen, como si fueran paridos, ¿la angustia y el dolor? No, sólo el Amor. Cuando amáis, la huella queda para siempre. Es indeleble.

Tú, ama, y la huella quedará para siempre dentro de ti. No se borra. Permanece. Indeleble, la huella te acompaña durante toda la vida. No se borra. Permanece.

Has amado con todas tus fuerzas. ¿Qué es lo que queda? La huella, la señal que, como Bien absoluto, permanece para siempre para atestiguar que has amado el Amor, es decir que has amado.

Te es dado amar. ¿Es un don? Es *el* don. Más grande que poseer palacios y castillos cuajados de puntiagudas torres. Más grande que tener más dones que un rey. Es necesario que sepáis que cada cosa que hacéis aquí en la tierra es el Bien, si sabéis que es el Bien, es decir si tenéis autoconciencia de la presencia de Dios.

Largo ha sido el camino, pero ha sido beneficioso. Ahora caminas más segura en la tierra, como si un lago de Amor invadiera tu corazón y tú fueras Amor. El Amor es Dios personificado. *No tienes que saber nada más, sólo el Amor. El Amor es perdón. Perdón significa Amor.* No es racional ni mental, es Amor, y esto te basta.

Cada amor es *un amor*. Y, amor, más amor, más amor, es mucho amor. Y tú, ¿qué harás? Di, ¿qué harás del Amor, sino distribuirlo soberano por el mundo que todavía te envuelve? Di, ¿qué harás? Darás amor. Y *amor, más amor, más amor, es mucho amor. Tu lema es: el amor.* Por lo tanto, ama todas las cosas de Dios, las que han sido creadas y las que todavía no han sido creadas. Visibles, arcanas.

¿Tu corazón es torpe y desmañado? No. Es activo y paciente. Te espera.

Indeciblemente amada, la humanidad te comprenderá, mi Señor. Será una nueva humanidad. *Nueva Humanidad.* Y Dios será tu compañero amado, hombre allí en la tierra.

Muy pronto sabrás que peregrinar aquí en la tierra ha llegado a ser un deleite. Inunda tu corazón de una nueva esperanza.

Te creo

2. Incontrastable, como había venido. Interesante, como había nacido. Incomprensible, como había sido concebido, incontrastable, interesante, inalcanzable: *tú.*

En cada Universo existe la molécula: el ser humano. En cada Universo rige una ley: el Amor. En cada molécula existe la misma ley: el Amor. No existe otra ley. Por lo tanto tú, al cumplir con la ley, eres ley. ¿Qué más? *Eres ley*. Y para el que va contra la ley existe el castigo. ¿Cuál? Cada uno busca su propio castigo.

Tú, ¿castigo? No. Has amado, has cumplido con la ley.

Es bienvenido en el corazón, aquel que ha dejado caer sus lágrimas amargas. ¿Es arrepentimiento? No es arrepentimiento, es Amor.

El ser humano tiene necesidad de Amor. Su corazón ondea entre el mal y el bien. Bien, ¿quién eres? Di, ¿quién eres? *Yo soy el Bien*, y el que cumple con la ley del Bien, es el Bien.

Cada cosa vuelve en ti santificada. ¿El pasado? Pasado. ¿El presente? Inherente. ¿El futuro? Yo. *Yo soy el futuro*. ¿Cada acción? Es pasado, ha quedado registrado. ¿El presente? Es inherente a las cosas. ¿El futuro? Yo.

Yo soy el Bien. Yo soy el Bien. Yo soy el Bien. Tu *único* Bien. Y tierra y cielo y mar y agua y tierra y aire y fuego, son materia. Yo soy materia en acto, presencia y acción allí en las cosas. Yo soy Creador del Todo. Yo soy Creador del Todo. Yo soy Creador del Todo. *Yo te creo, te creo con Mis manos. Te creo*.

Eres Mi criatura creada ab initio, cuando el mal emitía sus vagidos sobre el mar, es decir cuando no existía la autoconciencia. Salido del mar, Yo he creado a los que son. Yo soy Increado Creador. Creo a cada instante y te creo. A cada instante Mi esencia fluye de ti a ti. *Esencia*. Sólo la Esencia. *Gránulo antiguo y paciente*. Esencia en acto, acción y presencia.

Deshielo. Yo soy el deshielo del mal. Yo soy el alfa y el omega. Yo soy tu Dios y no te abandono. Es Dios quien te habla. Esencia parlante. Esencia pensante. Esencia vigente. Esencia amante. Esencia viviente. Esencia dominio de las cosas de la tierra. Esencia Presencia. Esencia: esencia.

Y tú eres esencia. Esencia. Esencia. Y tú, eres Mi esencia. Presencia allí en la tierra. Esencia. Esencia.

Te estoy creando. Tú eres Mi criatura. Yo soy Creador y te creo. CREO: sello - afirmación. Edicto. Recuerda que te creo a cada instante. La autoconciencia actúa sobre ti forjándote a Mi imagen y semejanza.

Te creo, afirmación, sello, a cada instante. Eres Mi criatura. *Tú eres Mi esencia. Tú, sé Esencia. Esencia: Amor. Esencia. Sé sólo esencia*.

3. Es de noche allí en tu corazón, y Yo te he dado la Luz. Vuelve a mirarlo todo bajo Mi Luz. Es tiempo de Luz. Yo soy la Luz y tú eres Mi Luz. Nunca dudes del apoyo infinito de Dios contra aquel que actúa en el mal. Cohortes están cerca de ti. Cohortes de Amor. Y tú no tienes por qué dudar de que el mal que te hagan sea transmutado en el Bien. Toda la fuerza del Bien es el Bien.

Cuando, ataviada con velos, la novia se dirige hacia el altar, descubre su cara. Del mismo modo te será revelado con todo detalle lo que está a punto de ocurrirle al ser humano allí en la tierra.

¿Qué hombre, o qué mujer, podrá obstaculizar el camino de todos los que Dios ha escogido a Su imagen y semejanza, para llevar la Luz allí donde hay sólo Luz?

No te es dado saber cómo se harán las cosas para ti, pero Dios te protege. Cuando vuelvas a ver aparecer a lo lejos ese mal al que tanto temes, ¿qué crees que será, sino tu Bien disfrazado, que te dará fuerza, amor y valor, hasta nunca acabar?

Lejos se condensa una nube. ¿Una nube? ¿Qué es, sino vapor condensado que cubre todo tu sol y es, porque lo es, vapor de agua que cae?

¿A quiénes le será dado el perdón, sino a los que aman y han amado? Tu corazón descansa. ¿Abandono? No. Nunca. Larga será tu estela, que es el Amor. No te turbes con sueños desmañados y torpes. Es el tiempo del Amor.

Vive, y recuerda la frase que dijo Jesús: “Dichosos los que han llorado por la justicia, porque suya será la justicia. Dichosos los que han aceptado el dolor, porque a ellos le será dado, ¿el dolor? No, sólo el Amor.” Y tú peregrinarás allí en la tierra como sujeto del Amor.

Descansa en ese corazón donde sólo hay Amor, y analiza las cosas que han ocurrido: ¿son graves? Sí. Muy graves. ¿Duras? Sí. Muy duras. Son presagio del Bien. El Señor bendice tu vida, tus bienes, tu amor.

Dios velará sobre ti, como vela sobre todos aquellos que Él ama saber que son Su gloria, Su Bien. Y tú eres Su Bien. Victoria. Victoria. Victoria. Es el Bien. Dios te dará bienes, salud y amor.

¿No se dijo: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”? Tú has amado. Has superado el amor en el Amor. El Señor ahora te da Bien y bienes. Bienes y Amor.

Descansa en el llanto. Sufrir ya a no es tu destino. Nunca más. Consolarás y serás consolada. Recto es el camino del deleite. Del deleite de Dios. Amor. Deleite: Amor.

El Amor te envuelve, que no sabe hablar

El Amor te envuelve, que no sabe hablar

El Amor te envuelve, que no sabe hablar

Desprecio en el llanto le espera a aquel que ha profanado el Amor. Desprecio. Horror.

Indecible, inverosímil y hermoso, es todo lo que haces estando unida al Señor. No es cosa fácil para ti renunciar. Adelante. Renuncia: sé la bienvenida.

4. Al reflejarse en el mal, los que hacen el mal, tienen derecho a saber sólo el mal. Los que se reflejan en el bien, tienen derecho a ver sólo el bien. Cuando, discapacitado en el mal, cada uno de vosotros busca sólo el mal, ¿qué crees que verá, sino sólo el mal? Y, el mal, es todo lo que es mal.

El mal, ¿qué es, sino la ausencia del bien? La causa del mal, lo sabes, ¿es la autoconciencia del mal? No. ¿Es la autoconciencia del bien? No. ¿Es la autoconciencia del mal o del bien? *El mal es sólo y exclusivamente la ausencia del Bien, es decir del Amor.*

Si amas, amas. Si odias, odias. Si amas, amas, eres el Bien. Si odias, eres el mal. *Eres*, porque, realmente, los pensamientos, las acciones, todo el ser, se transforma en esencia del mal, o sea, se transforma en ausencia de la esencia del Bien.

Esencia. ¿Qué es esta esencia, sino la esencia que existe en sí, que configura y abraza al Todo Presente que existe en Él mismo? Esta es la esencia. ¿Nada más? Nada más. Esencia. Esencia que existe en sí. Molécula Primera transfigurada, se ha atribuido a ella misma ese Bien que la había creado.

En el Bien existe la lucha: bi, dual. Bi: dos. Pero, ¿qué es este dos, sino la autoconciencia y la no autoconciencia? Tortuoso es el camino de quien no sabe encontrar el Bien supremo más que fuera de él.

Dios está allí y te escucha. Escúchale tú. *Sé siempre, a cada instante de tu vida, una promesa que es mantenida.* Promesa, es ser Dios en plena, absoluta, total autoconciencia divina en el Ser que es Dios, que te ha creado para amar.

Es Luz en tu vida la Vida. Y la Vida es emanación divina. Esperanza. Presencia. Omnipotencia. Todo ha reverdecido en ti, y todo te acerca al Señor. En ti ha reverdecido la esperanza, porque Su presencia infinita te protege de todo mal.

El mal es autoconciencia del mal. Estás protegida de todo mal. Es Dios quien te protege y te ama. ¿Cómo puedes temer cosas sin importancia, si Dios te protege y te ama?

Renovada en el corazón, cada espora irá vagando soberana en la tierra que te ha visto padecer y sufrir hasta morir. Tú eres Mi espora soberana. Espora: elemento que pertenece al Señor.

En el futuro, grande es la gloria soberana. En el futuro, grande es la gloria soberana. En el futuro, grande es la gloria soberana. Dios es Presencia.

Incontenible, incontrastable, único, verdadero, único, verdaderamente único, tu Dios te apoya, te forja y te crea, *creando en ti la fuerza que nace del conocimiento.*

Es inútil que busques en otras partes el consuelo y el descanso, Yo soy el consuelo y el descanso. Yo soy tu tiempo y el espacio, y soy.

Cuando te digo: "Yo soy", ¿qué quiere decir? ¿Quiere quizás decir que Yo soy cosa existente, creada? ¿O soy? Soy. El Ser es, en esencia, absoluta Presencia. Y Yo soy allí, tu Presencia.

Con el corazón cargado de Amor, navegas hacia puertos seguros. Yo soy el guía. ¿Escollos? ¿Tú ves escollos? Yo no. Recto es el camino. Sereno tu caminar. Ya no tienes que temer nada. Yo soy el guía. Vas segura por la vida y el mal no podrá ser más fuerte que tú. Ordena dentro de ti todas las cosas. *Yo soy Presencia y Amor.*

Dichosos los que

5. Dichosos los que lloran, porque se les hará justicia.
- Dichosos los que aman, porque serán dueños del cielo.
- Dichosos los que tienen manos y pies para caminar en el Bien, porque serán el Bien.
- Dichosos los que han vendido lo que más amaban, porque serán recompensados. (Vender: renunciar a).
- Dichosos los que Me han buscado y Me han encontrado, porque Yo soy el Camino.

Dichosos los que han comprendido que Yo soy la única victoria, porque seré su única victoria.
Dichosos los que en su corazón han encendido la Llama, porque la Llama será inextinguible.
Dichosos los que en su corazón han transcrito el Amor, porque el Amor transcrito será movimiento y palabra.
Dichosos los que han encontrado consuelo y alivio, porque serán consuelo y alivio.
Dichosos los que han comprendido que Dios es sólo el Bien, porque serán el Bien y el bien.
Dichosos los que han llorado, porque serán consolados por Mí.
Dichosos todos los que, a lo largo de su vida, han comprendido el Amor. Yo seré sólo Amor.
Dichosos los que han llorado lágrimas amargas, dolor infinito, porque serán Mi prole.

¿Venganza? Perdón. ¿Justicia? Justicia. Tendrás tu justicia. ¿Tener miedo? ¿Por qué? ¿Es sólo justicia? *Es Amor y justicia.* Justicia. Justicia. ¿Llanto? Nunca más. Yo soy justicia. ¿A priori? Sí. A priori. ¿Tener miedo? ¿Por qué? Yo soy justicia. Yo soy eterna justicia. Amor. Justicia.

Justicia, ¿quiere decir atraer para sí el favor divino y tener Su protección infinita y Amor? ¿Es así? Tendrás Mi justicia. Tendrás Mi Amor. Yo soy Aquel que soy, que ve y provee. Yo soy tu tarea.

Austera es la vía que lleva al cumplimiento de vuestro propio destino. Austera para ti. Muy austera. Eres Su esposa, estás en unión con Dios. Eres Su esposa.

Te he creado como Mi esposa. La sabiduría infinita se verterá sobre ti como oro fundido que resplandece allí en la tierra. ¿Calvario? Calvario. ¿Horror? Horror. ¿Temor? Temor. Pero Yo estoy allí y te protejo y, desde siempre soy tu Esposo.

El pasado ha pasado, te queda el futuro. Haz de él una obra digna. Es el tiempo del Bien.

6. Cualquier cosa que hagas, Yo estaré cerca de ti. Has encontrado favor ante los ojos de Dios, que te ha guiado entre las olas y las marejadas.

Un innumerable, grande dolor, te ha devastado durante años. ¿Era un decreto? Era un decreto. Así lo habías pactado tú. Lo has pagado. ¿Vives en el odio, en el rencor? No. En el dolor. En un inmenso dolor.

Pero, el dolor, ¿qué es, sino la apariencia de un Amor, tan profundamente oculto en el corazón, que sólo Tú, mi Señor, puedes sentir, aunque sea mínimamente, cuando ves que Dios es vilipendiado en Tu corazón?

Ya no tendrás que lamentar nada. Allí arriba ya ha sido cogido el timón. El timón de tu vida. Y Yo seré ese timón. Estate serena. Vive la paz. Yo te guío. Soy tú. Te amo. Te guío. Soy tú. Te amo. Ordena dentro de ti todas las cosas. Consuela tu corazón. Yo soy Yo. Y soy Yo, para ti y para todos. Ya no tendrás que temer nada. Yo soy tu Dios. Amoroso, Yo miro infinito. Yo soy. Yo soy la fuerza. Yo soy *tu* fuerza.

Bienvenida seas de vuelta, allá donde Yo soy, velo, existo.

7. Sometida al Señor, tu alma llora. El dolor la invade. Muchas cosas ocurrirán para demostrarte el Amor. Él no te ha abandonado. Él te ama. Sobre ti resplandece Su Luz y tú no la ves. Has superado otro escalón, porque has sabido amar a pesar que tu amor ha sido despreciado.

Tu corazón llora lágrimas amargas. ¿Por qué? ¿Por qué no desprecias las ofensas que te han hecho? ¿Por qué, desde dentro de ti, no trasciendes todas las cosas, e imaginas un mundo feliz donde vivir con Dios, como Su discípula?

Congela, desde dentro de ti, las acciones de los que te han hecho sufrir. Congela sus intenciones. ¿Cómo? Ignorándolos. Ignora hasta su nombre. Deja de llorar. Serás libre y tuyo será el Universo creado, y podrás hacer partícipe de Dios al ser humano sediento de Amor. Tuya es la victoria sobre el mal. Sé Mi baluarte allí en la tierra. No te desespere. Deja de llorar. Es la hora del Bien.

Y tú mirarás las estrellas y Me verás representado por Mi Universo, y Yo seré, y soy, tu defensa. Mi don. Ni nunca más llorarás amargas lágrimas. Mi don es la libertad absoluta. Mi don. Te será dado el saber. Al haber comprendido en el llanto tanto dolor, ¿quién te podrá castigar? Di, ¿quién? Di, ¿quién, si Yo te perdono? Grande es el destino que está preparado para ti. Será sólo perdón y llevará la paz al corazón del ser humano.

Yo soy el perdón. Perdón: qué palabra más rara si se aplica al dolor. ¿Yo te perdono el dolor que me has dado? ¿El mal que me has hecho? El mal, el dolor, son palabras raras que, aplicadas al ser humano, le han hecho caer.

¿Llanto, dolor? ¿Para qué? Resucita. *Vuelve a ver en el llanto esa risa que abunda en tu corazón.* Transfórmalo en risa. *Transforma ese llanto en risa.*

¿Es ley divina ese llanto? No. Cuando todo ha pasado, queda un recuerdo. El recuerdo del mal. ¿Por qué? Aviva la llama del Bien. Avívala. Es el tiempo el Bien. En el Bien, ¿Yo soy tu cómplice? Sí. ¿Actúo en el Bien? Es sólo el Bien. Despiértalo allí en la tierra. ES EL BIEN. ES EL BIEN. ES EL BIEN.

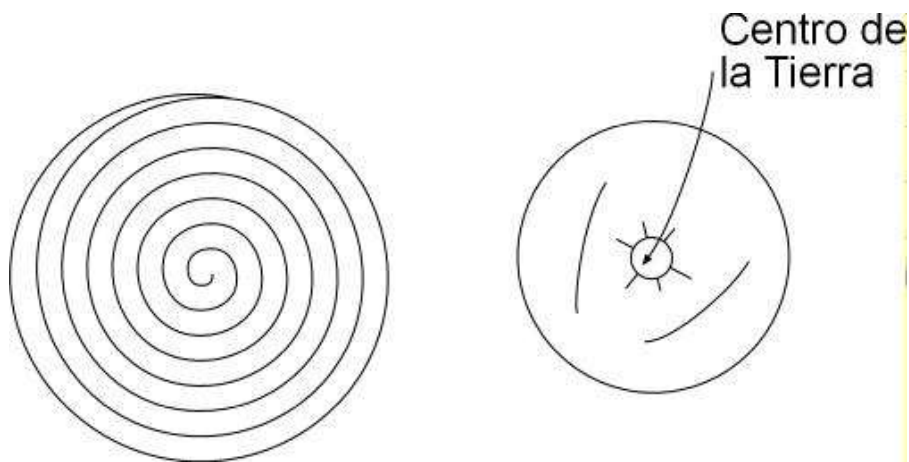
Ciérrale las puertas al dolor. Ciérralas. Ciérralas e impídele al dolor pasar el umbral del Bien. Yo soy el Bien. Si cierras las puertas, ¿qué es lo que queda del Bien? Ánimo, cierra las puertas.

El dolor que está ahí confinado, ¿será para siempre una semilla? ¿Una semilla, el dolor? ¿Mal, bien, semilla? ¿Tú crees en el Bien? Crees, lo sé. Y el mal, ¿es la ignorancia del Bien? ¿Y tú? Tú eres Mi Bien.

Cada ser humano, cuando comprende el Arcano, ¿se transforma en un ser extraño que sólo tiene pelo y una nariz, o es un concentrado de Amor dignificado por Dios con el sopro divino del Bien?

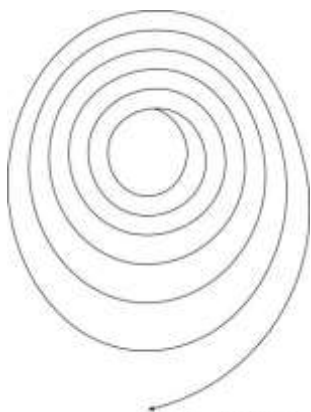
¿O es que crees que Yo os abandono? ¿Y quién soy Yo que os abandono? ¿Un ser extraño, voluble y arcano que, al haber sido despreciado, deja que se pudra en el fango lo que más ama? ¿O lo toma, le acuna, le ve, le acoge, le defiende, le protege, le consuela y le lleva más allá, donde están las fosas profundas del Bien?

Fosas profundas del Bien, ¿qué quiere decir? Es el Bien. Sin confines. La fosa se vuelve a enlazar a ella misma. Vuele a unirse con ella misma.



Desde el centro de la tierra, fluye el magma incandescente. Sale del centro hacia toda la tierra. Es el mismo magma, sale, fluye, se encuentra con la superficie. Y sale. Cámara magnética común. La cámara magnética es el Amor.

Todo sale de la misma idéntica lava y vuelve a ella misma. Fluido ininterrumpido y sublime, el Amor siempre vuelve sobre él mismo. Hasta el infinito.



Hasta el infinito ¿Lava? ¿Fluido? Amor. Y, ¿luego? ¿Dolor? ¿Por qué? Di. ¿Por qué quieres sufrir, si Dios está allí y te mira, te ve y se ofrece la mano? Te ve.

¿Ha pasado el dolor? ¿Sí? ¡Basta! Cierra las puertas. ¿Están cerradas? ¿Todavía no? Cerrar. Sellar. Rechazar. ¿Has encerrado el dolor? ¿Sí? Veamos si es verdad. Hagamos un análisis exhaustivo. Veamos. Aquí veo todavía algún rastro. Hay que limpiar. Dolor, dolor, dolor. Me parece que ha pasado. Veamos, ¿está todo limpio? Sí, muy limpio. Tu corazón, ¿sigue sangrando? ¿No? Se ha curado.

Dorado resplandece el sol allí en la tierra, transfundido de la Luz primigenia que ha echado esa semilla y se oculta.

Ya no tienes que temer nada. Asciende. Yo soy la victoria, la meta. Dame la mano y sigue adelante. Tuya, absoluta, a priori, es la victoria.

A pesar de....

8. Tuya será la victoria, a pesar de todo. No tergiverses La Palabra y sigue incansable tu trabajo, tu profesión de fe, a pesar de todo. Todo el Amor converge hacia ti. Una vez que el Amor se ha desencadenado, desencadena. Reacción entre las más grandes, el Amor sabe conquistar el Amor para él. Nunca más dudes del Amor que te es reservado para ti y ahora desciende. No se trata de tener el poder, sino el Amor. Y tú has cultivado el Amor. ¿Es una planta? Sí. En cierto modo es una planta.

Cuando, iluminada por el sol, la casa resplandece, refleja en todas partes la luz, y es infinitamente más bella. Sol: luz. Tú tienes que ser Luz. Lo sabes. Y no lo dudes.

Yo soy Luz. Yo soy Luz. Sé Luz, y sólo Luz. Sé Luz sólo para Mí, junto conmigo. Cuando seas sólo Luz, ¿qué crees que verás, sino sólo Luz? Sé tú Mi Luz allí en la tierra, a pesar de que la envuelven las tinieblas todavía inconscientes del Bien. Tú *eres* Mi Luz. Lo eres, lo sabes.

¿Es que quizás la Luz se oculta o aparece soberana en todas partes allí en la tierra? Recoge la Luz en tu corazón. Abrévate sólo de Luz. Se hace la Luz. Bebe la Luz. Yo soy tu Luz. Recuerda: sé, eres, sólo Luz.

9. Aunque has llegado a santificar a Dios en el ser humano, que es inconsciente portador de Dios, tergiversas La Palabra y ves errores donde no *puede* haber errores. Está claro que has llegado a un punto crucial de tu vida, el de tener autoconciencia de Dios. Autoconciencia imperecedera, dentro, fuera, en todas partes.

“Toma tu cruz y camina.”

Inconmensurable, abstracto, vivo e imperecedero, desciende el Señor. Te tiene en Sus manos. Es Él quien te protege. El malestar, el dolor, son cosas lejanas. Toma la mano y déjala que sea guiada. Es la hora, es la hora, es la hora del Bien.

Un destino inmundado les espera a los que se dejan arrastrar por el mal.

Aunque te dejaras caer, una vez que llegaras a comprender las cosas de Dios, Yo no dejaría que te cayeras. Yo nunca permitiré que acceda a caerse, aquel al que Yo he elegido para hacer que la mies madure. Nunca. Nunca. Nunca.

Debes de seguir teniendo autoconciencia de Dios. *Debes*. Es un deber. Por lo tanto, ocúpate de tu trabajo. No tergiverses La Palabra. Ocúpate, ocúpate de tu trabajo. Basta ya de tergiversar La Palabra. Ve. Sigue adelante. Yo soy el deleite, y a ti te doy Mi protección.

10. Eleva tu corazón al Señor. Es el tiempo del Bien. Es inmenso, y cae sobre ti, te cubre, y te envuelve, y te da nueva fuerza. Nueva fuerza, quiere decir nuevo albor de los genes incorporados dentro de ti. Genes que les son dados a los que saben superar el Bien y el bien.

Cuando se fue el ser al que amabas, dudabas de ti, de tu vida. Pero la vida te es dada, a pesar de que personas, dotadas en el mal, te han infligido un dolor bañado en el llanto. Resurgirás de la muerte, como era tu deber. No sabes qué grande es el favor. Sigue adelante. *Determina dentro de ti lo que te ha sido dado como deber*, y borra dentro de ti todas las penas. Bórralas.

“Yo soy el Señor tu Dios. Yo soy el Señor tu Dios. Yo soy el Señor tu Dios. No tendrás a otro Dios fuera de Mí.”

Carga dentro de ti la batería de la vida, y nunca permitas que algo tergiversar el camino que te ha sido indicado. ¿Camino de espinas? No. *Camino de Amor*. Cuando creías que habías perdido tu Bien, tu Bien vuelve y te posee.

Fuera es todavía de noche. Si enciendes la lámpara, estás en la luz. Pero tú *estás*, vives en la Luz. *Tú eres Mi Luz allí en la tierra*. Y nada, ¿lo comprendes? nada podrá aportarte dolor. Yo soy la espada. El florete. El Amor. Y tú pisarás de ahora en adelante sólo el Amor.

Nunca más ocurrirá que el dolor te aflija. Nunca más. ¿Caerás en el dolor? Di. Nunca más permitirás que el falaz maligno te acarree dolor. *Nunca más. Una fuerza enorme, inmensa, te protege del dolor*.

Ya no tendrás que mendigar el Amor, porque el Amor te será dado como don. Una fuerza inmensa está sobre ti, dondequiera que estés. Sé consciente de ello. Es Dios que no te abandona. ¿Cómo podría abandonar a los que Él ha escogido para que sean Dios autoconsciente allí en la tierra?

¿La defensa? *Yo soy la defensa. Yo soy la defensa*. Nunca más serás pisoteada. *Yo soy la defensa. Yo soy la defensa*. ¿Ofensas? Defensa. ¿Horror? Amor. ¿Delirio? Consejo. ¿Abandono? Acogida. ¿Retiro? Reencuentro.

Irás predicando el Amor, porque Yo soy el Amor. Mírame: Yo estoy allí, impregnado en el llanto, en el hielo, es decir en el miedo, en el temor. Yo estoy presente. Estoy dentro de ti. No tienes que tener miedo. Oscura es allí la noche, pero *Yo soy la Luz*. Te acompaño en todas partes, porque Yo soy la Luz.

Aparta de ti todo dolor. Yo soy el Amor. Irás segura por el mundo. Y Yo seré tu guía. Guiada por mano segura a través de las oleadas, *tú serás Mi guía* entre los seres humanos. Guía. Sé guía. Yo soy el Guía. Guíame tú entre las oleadas. Afirma la existencia de Dios dentro del ser humano. Afirma la existencia de Dios. Afírmala.

11. Escucha: ¿crees que Dios abandona a la que ha escogido como esposa allí en la tierra? No, ¿verdad? Y, entonces, ¿de qué sirve ese llanto? Ese llanto será transformado en risa. Yo soy sustancia, esencia. Has tenido paciencia en mil, más una, pruebas de Amor. ¿Tener miedo? ¿Para qué, si en todas partes pulsa la vida y Yo soy tu pulsación?

Yo no puedo caer en la nada, porque Yo soy el Creador. ¿Lo comprendes?

Cuando naces a un nuevo dolor, el dolor te oprime, pero tú, ¿eres dolor, o dejas que el dolor se filtre a través de ti sin sufrir? Deja que todas las cosas que te han ocurrido sean un pasado lejano. Reverdece tú tus esporas, porque Yo soy el Amor.

12. Paz sea en tu espíritu. Paz, Amor. ¿Delirio? ¿Para qué? El pasado ha pasado. Te queda el futuro, como de gloria. Dios es tu pastor. Nada más que Dios.

Has tenido el dolor marcado en tu alma. En el momento mismo en que nacías, había dolor. Has vivido sus espirales. Es la hora del Bien. Sólo del Bien. *Vuelve a encontrara a tu Espíritu electo.*

Prudente, la antorcha te ilumina desde tu corazón. Ya no tienes que temer nada. Una vez que has derrotado al gran enemigo que incubaba allí en el inconsciente, *tú eres*. Sé plenamente consciente del Dios que está dentro de ti. Es inmenso. E inmensa es la Luz que te guía por el mundo.

Una vez que el mal ha caído en desuso, te aparece ahora un camino a seguir: *el Pastor*. ¿Caerás en el fango o resurgirás a una nueva, novísima vida desde dentro, desde lo profundo de ti? Di. Depende de ti. Mira a ese Dios que no abandona.

Alberga en tu corazón sólo a tu Amor. Es grande. Te será dado saber que cualquier cosa que hagas, que veas, que digas, Yo seré tu pastor. Guía-pastor. Amor.

¿Depende de ti tener el Amor? No. Lo has recibido, y rebosa desde dentro de ti. Tú eres Mi Amor. Tú, guía y pastor. Yo, guía y pastor.

Pon en orden todas las cosas dentro de ti. Libérate de todo dolor. Yo soy el Pastor. Yo soy el Pastor. Yo soy el Pastor. Respira profundamente. Sí, muy profundamente. Ha nacido, ha nacido, ha nacido el Señor.

Serás el guía del Señor. Ha terminado la tregua. ¿Ahora comienza para ti el dolor? Y, ¿qué dolor? ¡No! ¡Basta! ¡Cierra esa escotilla por la cual puede filtrar ese mar que ahoga en el llanto! ¡*Ciérrala!* Es el tiempo absoluto del Bien. Ha llegado tu Bien. Has superado innumerables pruebas. Ahora ha venido a verte el Amor sin dolor.

Vuelve a encontrar la paz. Yo soy la paz. Ha llegado la paz.

13. Eres valiente. Lo sabes. Yo soy el valor contigo. No te cuesta hacer el bien, te cuesta imponer tu voluntad. ¿Pero, por qué? Porque, al estar acostumbrada a obedecer, obedeces. Pero no es un mal. Es un Bien. *Obedecer es el Bien. Es Amor*. Es Amor en su forma más pura. Obedecer. ¡Qué palabra más santa! Obedecer, sí, pero por amor. No por temor. *Obedecer sí, con amor.*

Cada cosa que te ha sido dada, redundará en un gran mensaje de Amor. Sonríe. Ánimo, sonríe. Ha llegado el momento, el amado momento, en el cual tienes que saber que, cualquier cosa que hagas, que pidas, que desees, que arguyas, es para ti.

En el mundo de los vivos, la vida es muy distinta. Recuerda que, “Yo soy la vida”, dice el Señor. “Yo soy la vida.” ¿Qué arguyes, deseas y esperas? Lo que desees se cumplirá. Es bonito ver cómo crees, y qué grande es la fe que tienes en el corazón. Ha venido el Señor.

14. Es bonito ver que, cualquiera cosa que hagas, luego la Luz sublime se reverbera sobre ti. Incontaminada. Ya no tienes que temer nada. Mía es la lucha. Mía es la atención. Mía la inseparable, única, verdadera, incontrastable, inasible y verdadera realidad del Ser, en lo profundo del ser dentro de Mi Ser.

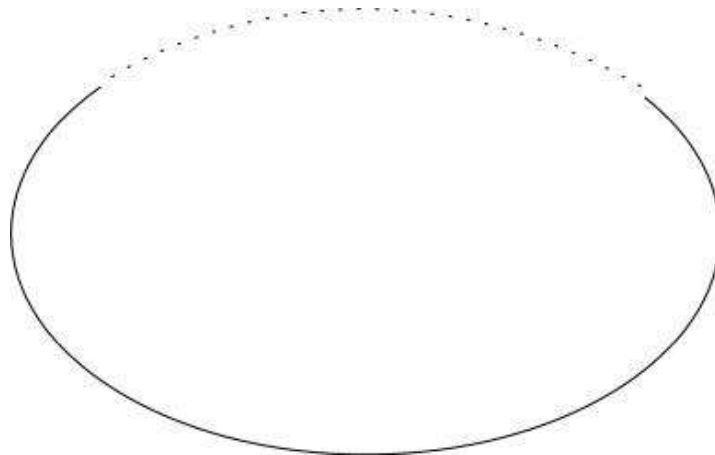
Cuando sufres, ¿qué es lo que sufre dentro de ti, en lo profundo de ti? Di, ¿qué es, sino la innumerable secuencia de penas que te han constelado desde que naciste? Di, ¿quién o qué, te impulsa a sufrir, sino el tener la autoconciencia del Bien?

Ve con cuidado por el mundo. Con cuidado. Soberana, la victoria te sigue dondequiera que vayas, a quienquiera que veas. Con el consentimiento de Dios, te serán dadas otras pruebas, pero sólo de Amor. *¡El Amor triunfa!* Es como si dentro de ti algo se abriera y se liberara. Es como un ser que ha salido de ti y está enfrente tuyo. Y tú le hablas, y desde dentro él te inunda, te impregna y te llena las venas, las manos. Y tienes ganas de reír y de correr con los brazos abiertos hacia el Señor.

Y esta Luz está unida a la Suya, y se expande en forma de otra Luz que se mueve, se repliega sobre ella misma y son volutas. Y, como cuando el mar está embravecido, y las olas son inmensas, y corren y se repliegan sobre sí mismas y van en todas direcciones, esta Luz corre y se sumerge en la Luz de Dios hacia la cual tiende. Es como un océano que, desde dentro, corre hacia él mismo en todas las direcciones.

Es la idea más aproximada, pero más real, de tu unión con Dios. Como si se soldara a ti, a algo que está dentro de ti, y se uniera a ti.

Es como un surco que luego se vuelve a unir. Un surco, como cuando se abrió el Mar Rojo y luego las aguas se volvieron a juntar.



Y este surco está en tu alma, y es un surco de Luz dentro de la Luz. Y todo y todos quedan diluidos dentro de esta ola, dentro de este surco de Luz. Y todo se calma. Y todo se sosiega. Y la individualidad desaparece. Y todo es Uno solo. Y todo vuelve a estar en calma. Y ya no hay contrarios, ni conflictos, ni contraposiciones, ni opuestos, porque todo es Uno solo. Formas del Uno. Cada cosa es forma del Uno. Es el alma que vuelve a unirse con el Alma, con el Todo.

Has pedido ayuda y te ha sido dada. “Pide y se te dará”.

15. En la inconmensurable esencia del Ser, ¿quién podrá recapacitar, sino sólo aquel que sabe que cada cosa que hace es esencia del Ser en el Ser, única, sustancia, esencia, Vida?

Cuando, angustiada por tantas penas, te impregnas de tanto dolor, ¿qué haces, sino eliminar de ti toda sustancia? Cuando te abandonas a tu llanto y recuerdas un tiempo pasado en el cual era necesario tener autoconciencia del Bien y, tergiversando La Palabra, considerabas como Bien cada bien terrenal: amistades, diversiones, etc. ¿qué ha ocurrido dentro, profundo, en el inconsciente que se te ha manifestado? Que Dios es tu esencia, tu propiedad (característica), inmanencia, vida.

Dios es tu vida. Y, como tu vida, Él es Presencia. Y, como Presencia, Él es tu esencia. Y, como esencia, Él es tú. Él es tú en cada una de Sus esperanzas de realización.

Adusto en el tiempo, ¿te espera un camino tortuoso? Ya no. Sólo el Sol paternal resplandecerá amoroso en tu vida. Y te será dado darle gloria y honor al Dios omnipresente. ¿Qué está ausente? No. Que es omnipresente.

Cuando naciste aquí en la tierra, parecía que te esperaba un destino maligno, hecho de pruebas y pruebas y más pruebas, pero has llegado a comprender que Dios es sólo Amor y trascenderás la presencia humana, para darle al ser humano su esencia humana: *la divinidad encerrada en tu corazón te dará la omnipotencia.* Omnipotencia, quiere decir tener autoconciencia plena, absoluta e inderogable de Su compresencia. ¿Late tu corazón? Es Su compresencia. ¿Late como ala herida dentro de tu corazón? Y, ¿por qué, si Él es tu compresencia?

Superarás inmensos obstáculos. Sabrás santificar tu vida. Serás Mi guía guiada allí en la tierra. Tendrás Amor, Amor y Amor, hasta el infinito, tú que has re-conocido el Amor en el don de tener el poder. Poder = poder.

No te será dado saber más que, el Amor que te envuelve, dará como fruto el amor del ser humano hacia su Dios. Tu Dios que te espera amoroso. Nunca más cruzarás el dolor como si fuera un mar. Nunca más. Derrotado en el mal, cada ser humano comprenderá que su deber es el amor. Cada ser humano pedestre será derrotado en el mal aquí en la tierra, y tú ya no tendrás que buscar el dolor, porque se habrá acabado.

Llegará el día, el día llegará, en el cual cada ámbito humano será y sabrá que cada acto en Sí consiente, será un acto de Amor. Y tú eres Mi esposa: unión sublime. Mi esposa. Esposa del Señor. ¿Qué quiere decir? Quiere decir Amor Unión. Un solo concepto: Amor Unión.

Tu prueba se ha terminado, comienza una nueva jornada. El Señor te da un compañero en la vida: ¿el dolor? No. Sólo el Amor. ¡Cuánto dolor has franqueado! ¡Cuánto! Se ha acabado. No llores más. Se ha terminado la prueba. Restaura tus fuerzas que todavía claudican. Aviva tu risa. Yo soy el Señor. Nunca más tendrás que sufrir. Nunca más.

La tarde descende irisada. Irisada también ella por una Luz que está oculta para tus ojos. Tú eres Mi vida, porque Yo vivo en ti. *Tú eres Mi vida. Me has descubierto a Mí.* Todo se transforma en Mis manos. Tú eres Mi hija. Yo te sonrío a través de las cosas que te he dado.

Amarás sólo a tu Dios, que es Dios de la Creación. Amarás sólo a Dios que es Amor increado. Amarás sólo a tu Dios que es sustancia, compromiso, poder, esperanza, certeza, realidad, omnipresencia.



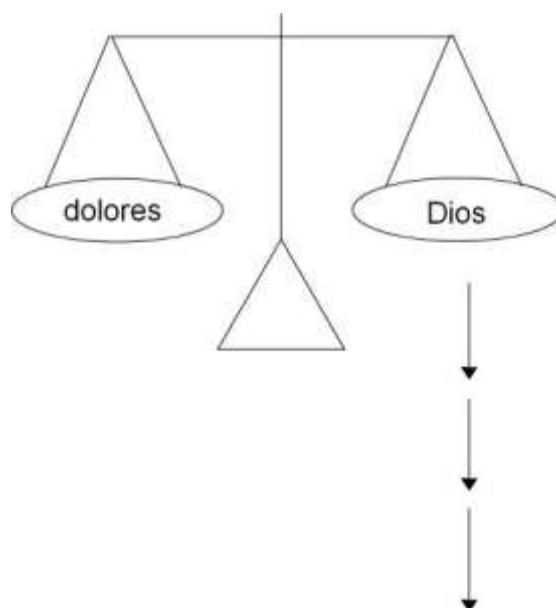
El Amor te invade. Te toma. Te obsesiona. ¿Hay un Amor más grande? ¿Para qué, si Él es el Amor Presencia? PRESENCIA.

No sabes hasta dónde pueden llegar Mis acciones.

Tienes que saber que *el Bien está contenido en el mal.*

16. Es duro santificar en el ser humano la idea sublime del Bien, entendiendo por Bien Su Presencia. Es duro. Pero ha terminado la lucha, y Yo comprendo que el Bien tiene que ser el bien. ¿Cuánto has sufrido? Di. ¿Cuánto? ¿Un dolor inmenso? ¿Enorme? ¿O una cosa muy pequeña, si lo comparas con el único Bien que ha sido derramado sobre ti, el de tener la autoconciencia de Dios, presente en todo? Di.

Compara. Pon los sufrimientos a un lado de la báscula. Al otro lado a tu Dios omnipresente. ¿Hacia dónde se inclina el plato de la balanza? Di.



El peso es tan grande que no se puede sujetar .

¿Sufrimientos? ¿Y para qué? ¿Hasta comprender que Dios es esencia? Sí. ¿Carro de piedras, pedruscos, amatistas? ¿Qué carro? ¿Qué piedras y qué amatistas? Di. ¿Y Yo? ¿Soy Yo un carro? ¿O una piedra? ¿O un pedrusco? ¿O una amatista?

¿O soy Yo Aquel que soy en esencia, y no sólo no peso, sino que soy una vía fácil de seguir? Acéptame, hombre allí en la tierra, y habrás cumplido con el trabajo, con tu misión por la que has venido aquí a la tierra.

El Amor reviste en ti las palabras. El Amor brota sublime de tu corazón. El Amor. Y quien tiene el Amor, ¿qué puede esperar sino recibir Amor? Yo soy tu Amor, Yo soy tu capacidad de amar. Soy Amor dentro de ti: tú y Yo somos de la misma sustancia de Amor. El Amor es uno solo, es decir, la capacidad, la esencia, el concepto de Amor, es uno solo. Es como una pera, puede ser grande o pequeña, pero es una pera. Así pasa con el Amor.

¿Cuánto amor has descargado sin conocer la esencia del Amor! Has amado. Amado y donado. La ola del Amor vuelve sobre ti, te embiste, te empapa, te guía, te sumerge y te ahoga. En el Amor.



¿Qué existen pequeñas piedras en el fondo del mar? Sí. ¿Pequeños céfalos inofensivos? ¿Mariposas nocturnas merodean inermes alrededor de la Luz? ¿Pequeños gusanos te obstaculizan en tu caminar? ¿Pequeñas angustias? ¿Y Yo? ¿Dónde estoy, allí, dentro de ti? Di. ¿Dónde estoy, sino en lo profundo del mal, que mal no es, es sólo el mar? El inmenso mar en el cual todo procede.

No te detengas y avanza en el Bien. Yo soy tu Bien. Yo soy tu Bien. ¿Angustia? ¿Tú? No. Yo soy la angustia. Yo soy el dolor. Yo soy cada cosa. ¿Angustia? ¿Dolor? Vuelve a ver cada cosa a la Luz del Bien. Es Mi Luz. Es Mi Amor.

¿Cuánto has sufrido por caminar! ¡Cuánto! La niebla oscurece y confunde las cosas. Pero Yo soy la Luz. Y aparezco y desaparezco, pero soy la Luz.

¡Cuánto, cuánto, cuánto el amor que has derramado! ¿Lo han comprendido? No, no lo han comprendido. ¿Incomprendido? Incomprendido. Y así pasa con todo. El Amor de Dios se derrama sobre ti, te inunda y te posee, hombre aquí en la tierra, pero tú no lo ves.

Amor, Amor, Amor. Dolor, dolor, dolor. ¡Si tú no amaras! ¡Si tú no vieras! ¡Si tú no supieras! Pero tú amas, y ves, y sabes. El Amor te embiste. Te tiene. Te posee. El Amor no visto te ha parido. El Amor domina y aplasta dentro de ti el dolor.

Yo soy, soy, soy. Yo soy. *Yo sólo soy*. No existe otra realidad. Yo soy, y soy, y soy. Y, ¿qué soy, sino el Eterno Presente en Sí consiente, que tiene atributos soberanos? Yo soy la única esencia. Reverbero sobre ti y te doy Mi sabiduría. Reverbero sobre ti toda la esencia, y soy tu omnipresencia.

¿Ha terminado la prueba? Ha terminado. Ha cesado tu llanto. Vuelve a vivir sólo la esperanza.

Es necesario que tengas conciencia de Dios. No tergiverses La Palabra y sigue adelante. Has santificado tu bien en el Bien, ¿qué te puede pasar sino que, en el Bien, cada cosa se transforme y sea sólo Bien?

Has santificado tu bien en el Bien. Sigue adelante. ¿Qué puede preocuparte? ¿No ves cómo tu Bien arrecia en el Bien? ¿Qué temes? Di, ¿qué temes? Ha llegado la victoria. El albor. En el Bien. En el Bien. La victoria.

Agudiza la vista. Ha nacido una historia. ¿Qué historia? *La historia del Bien*. ¿Qué te puede pasar? Di. Despierta la esperanza en tu corazón. Es sólo el Bien.

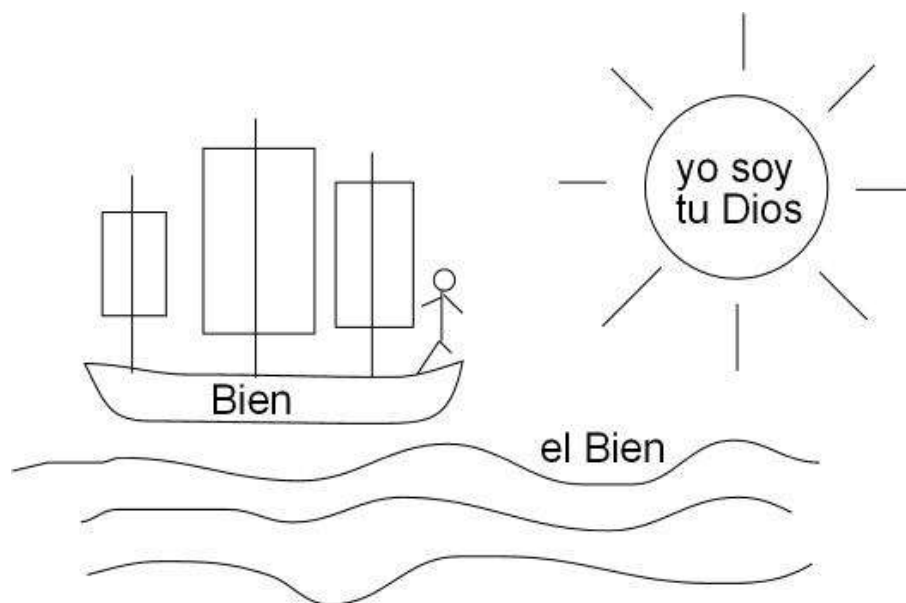
17. Inescrutable, excelso, divino en una palabra, Dios avanza. En la oscuridad se enciende una Luz. La Luz se difunde alrededor. Y Yo soy la Luz. Escucha, interno, profundo, el Señor te habla. Es el tiempo de la esperanza. Recoge La Palabra y siémbrela en el viento. Cualquier cosa es importante.

Ya no tienes que temer nada. *Una vez que se ha caído el dolor, le sucede el valor*. El valor de tener el dominio. El valor es una parte importante de Dios. *Amor y valor*, un solo concepto. El amor-dolor lo has conocido. El amor-valor, lo estás conociendo.

Dios resplandece sobre ti. Caminarás segura y los negros nubarrones que aparecerán a lo lejos serán fugados por el Bien. Sobre ti vierto abundantes bendiciones. Plegarias. Es escudo, es el Bien. Victoria en el Bien. Has soportado muchas penas, y El Bien, ¿sabes verlo? ¿Escrúpulos? ¿Recelos? ¿Malestar? ¿Preocupaciones? ¿Por qué? Aleja de ti todas las penas. Yo soy tu Bien y Me infiltro en las palabras, en los actos, en las acciones.

Yo soy tú. Yo te defiendo. Yo soy la victoria del Bien. Encamínate hacia el Bien. Sólo hacia tu Bien. Yo infiltro Las Palabras para tu, su, nuestro, único Bien. Una vez que la realidad se realice sobre todas las cosas “reales”, es decir, una vez que la omnipotencia divina se realice en el Bien, a ti no te quedará más que actuar en el Bien. Victoria absoluta. En el Bien. Las pequeñas cosas que todavía te preocupan, son muy poca cosa en el Bien.

Camina. Sigue adelante segura. *Yo soy tu Bien*. Acostumbra la mente al reposo. Alégrate en tu corazón. Derrota las sombras del mal. Sé la victoria del Bien. Toma en tus manos las velas de tu embarcación y navega. Yo soy tu Bien.

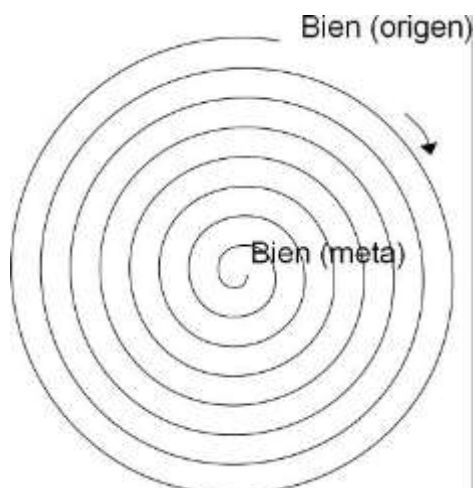


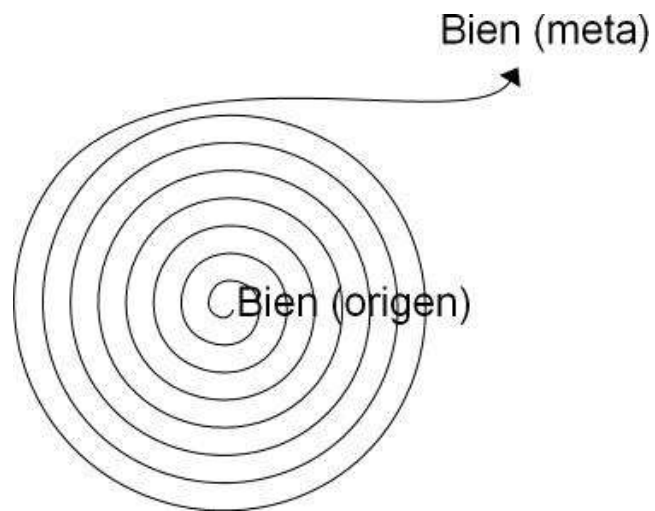
Dulces se mueven las olas
suave sopla tu viento
Yo soy el fautor del Bien.
la victoria te espera en el Bien

Vuela libre en el viento, emanación de Dios.

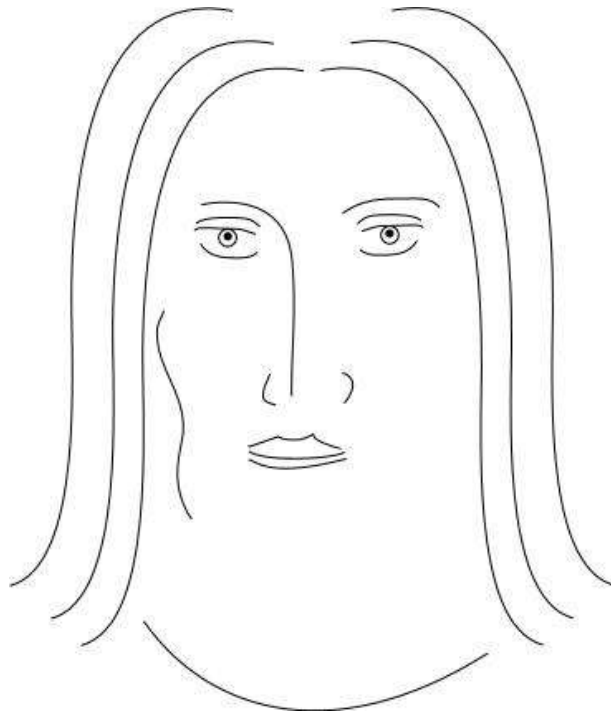
Te espera un trabajo inmenso, el de santificar todo Mi Bien en el Bien, es decir a toda la humanidad.

Dios se espera a Él mismo en el Bien





¿Comprendes ahora tu Bien? Envuélvete en Su Bien y disfruta de una confianza serena.
Yo soy Mi Bien. Y todo es sólo Bien.



Yo estoy crucificado en el Bien

De Mí brota Mi Bien

Yo soy la victoria del Bien

Yo soy tu/vuestro único Bien

Y ahora vuelve a ver a la Luz del Bien en todas las cosas que has vivido, y verás que es sólo Bien. El dolor te ha forjado en el fuego. Sé sólo Bien.

Sólo Amor

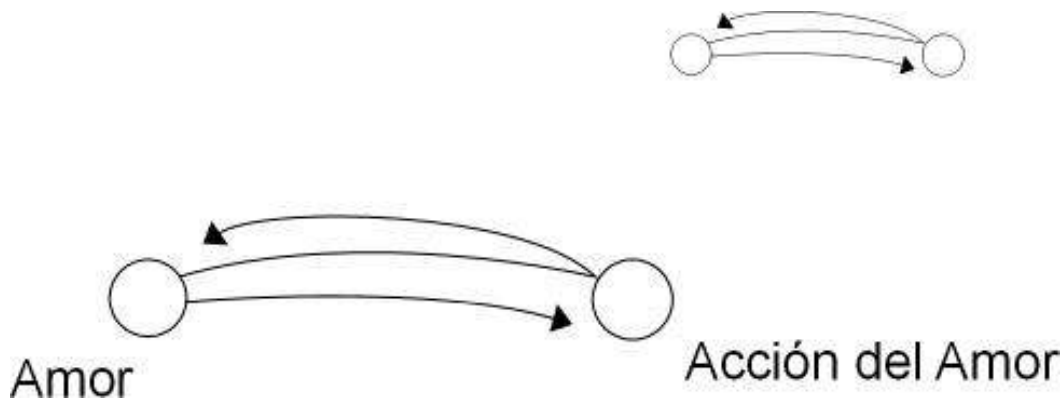
18. Resurge a una nueva vida tu vida. Ha nacido el Señor. *Señor de todas las cosas*. Y tú eres cosa Mía, bendecida por Mí.

Silencio. Amor. Dolor ya no. Sólo Amor. La mano te guía para guiar. *Yo soy el Amor*. Y tú eres Amor. Autoconsciente, se desanuda desde dentro hacia fuera. Como volutas de humo. Tú eres Amor.

¿Quién guiará Mis rebaños, sino los que en el bien han sabido ver sólo su Bien?

En cada acción hay encerrada una estrella fugaz. Cada una de tus acciones es atraída por el Bien, es decir, que cada una de tus acciones hecha en el Bien, es atraída y se queda englobada en el Bien, en el Amor sublime. Y es como una estrella. Cada una de tus acciones permanece englobada en el Bien.

Yo broto en el Amor, es decir, Yo Me manifiesto en forma de Amor, y *encuentro Amor* y *vuelvo en forma de Amor*. Es decir que la acción del Amor vuelve.



De esa forma, firmamento sublime, se enciende en el cielo, en tu cielo, en tu alma, cada estrella, cada acción de amor que has hecho. Biunívoco. Va y va $\rightarrow \leftarrow$ y, ¿dónde se encuentra, sino en el Amor Universal? Y estrella, más estrella, más sol, es Sol y Estrella.

Has venido para comprender el Amor. Lo has comprendido, y el Amor te inunda, y tú descansas tranquila envuelta en el Amor. ¿Contesta? Es Amor. Es Amor cada una de tus respuestas, cada palabra, el perdón. Serás mirada con Amor. Integrada en el Amor. La misericordia se enciende en el corazón.

La misericordia es sólo Amor. Es templo armonioso del Amor. La misericordia es Amor. Inmenso es ese templo rociado por el Amor que tiende las manos. Es Amor. Templo virtuoso hecho sólo de Luz.

La armonía es el dictado del Amor. Cualquier cosa que te sea dictada, será Amor. Yo soy el Amor. Sé tú sólo Amor. ¿Hay amor en el corazón? Es el Amor. Tú eres sólo Amor. Es esta sustancia tu diferencia. Estás hecha de Amor. Acreciéntalo dentro de ti y sé sólo Amor. Expáñdelo. Guíalo desde dentro hacia fuera de ti. Es sólo Amor. Ve y proyecta lo que es únicamente Amor. Es toda la sustancia. Es Amor. Luchadora en el Bien, sé sólo el Bien. Te será dado conocer el Amor. El Amor es sólo Amor.

19. ¿Es tu destino caer en las garras del mal o ser Luz? Venga, decide. Está en ti saber si es bien o mal, cualquier cosa que hagas, que pienses, que digas. ¿Es el bien? Es el bien. ¿Es el mal? Es el mal.

Cuando vuelvas a ver todas las cosas a la Luz de Dios, comprenderás el por qué de tantas pruebas. Llevada hasta casi la muerte, has resurgido ya veinte veces. Resurgir es tu, su, nuestro, vuestro destino. *Resurgir siempre*. Hasta el final.

Has sufrido. Has padecido las penas del infierno. El ser al que amabas se ha ido. Te queda el Señor. ¿No viene? ¿Te escucha? Y, ¿cómo puedes dudarle, si en el bien has encontrado tu Bien?

¿Humillaciones? ¿Sufrimientos? Échalos lejos de ti y disfruta, porque tú disfrutas de todo lo que tienes. *Vuelve a mirar cada dolor dentro de ti, y verás que te ha guiado hacia el Amor*. El Amor te guía. Arrecia la tormenta, pero *tú eres Mi fuerza*.

Afronta serena el futuro, ese mar oscuro y borrascoso en el cual aumenta la lucha de quien no sabe que el Amor es el Señor. ¿Querrás caerte por unos pocos que te han traicionado? No. Persevera y calla. Te será hecha justicia. Tú, no te caigas.

Persevera y cose en el Bien cada una de tus acciones, cada acto, cada pensamiento, cada dolor. ¿Por qué? Es Vida ya tu vida. Está dedicada al Señor. Ánimo, sigue adelante en la ruta del Bien.

Es tuyo el deleite de tener la victoria absoluta del Bien. ¿Las oleadas todavía embisten tu nave? Obsérvalo. ¿Oleadas? ¿Dónde las ves? ¿No serán el temor y el miedo? ¿Problemas? ¿Y qué? ¿Quieres tener una vida activa en el Bien? Repliega las velas y deja que Dios te guíe hasta el final. No obstaculices la victoria. Sé tú Sus velas. Sé. Sé Sus velas. *Sé tú Sus velas*.

20. Cuando, envuelta cada cosa en Su Luz, vuelves a ver cada cosa en Su Luz, entonces tú reverdeces y la alegría vuelve a florecer dentro de ti. ¿Síntesis clorofílica? Sí. En la oscuridad, la Luz no crece. En la oscuridad, cada cosa se marchita. En el Sol (del alma), tú reverdeces y cada cosa florece.

Se ha acabado ese llanto. Se ha acabado. Dios descansa en tu corazón, que ya no está agitado por el viento que soplaba impetuoso. Y tú eres, porque lo eres, sólo de Dios. Abunda de Amor tu corazón, probado por tanto, tanto, tanto dolor. Pero ahora surge, resurge.

¿Es el día de los difuntos? No. Es el día de los vivos. Tú vives. Se ha roto ese cerco mortal que te atenazaba en el corazón. Una vez que ha roto las cadenas, tu corazón discierne seguro, distingue, en el sentido que ve, por ejemplo, en la oscuridad, y en el sentido de discernir, de separar, en el sentido de catalogar, no de desunir.

Estás convencida del Bien, cesa ahora tu llanto y vuelve a ver en ti a tu único Bien. Te ha llevado por mares impetuosos, olas, oleadas y mareas, ha inundado tu corazón que estaba ahogado en el llanto. Ahora vuelve a vivir. *Yo soy la vida*.

Y cuando crees que en el llanto has perdido tu corazón, he aquí que renace, y vuelve a vivir, a crecer, y renueva sus esporas. Ha nacido, ha nacido, ha nacido el Señor. ¿Por qué te afanas, corazón, en comprender el Arcano? Está allí en tu corazón. *Yo soy el Arcano*.

Yo soy el Arcano, ¿qué quiere decir? Arqué, en griego significa sólo comienzo. Y cuando, envuelto tu corazón en el santo sudario, es decir, cuando te mueras a la vida para abandonarte a Él, en Sus brazos, ¿qué crees que florece allí, donde Él Es, sino Su Vida infinita, como relación infinita, acercamiento, fusión?

Di, ¿existe otra esperanza en el corazón del ser humano? ¿Existe en el ser humano otra esperanza más viva, en el sentido de que tiene vida, que vive, que el corazón que está habitado por Él? Di. ¿Existe allí en la tierra un ambiente tan soleado que pueda dar vida a la Vida, sino el Amor concentrado en el corazón, como las esporas de las flores para florecer?

Se ha acabado. Grande ha sido el suplicio, grande la prueba. Última prueba. El Amor te embiste, te tiene, te posee, te ve, te guía, te dice.

Compañero de tu vida, el Amor de Dios lo será durante toda la vida. ¿Caerás en el error de creer que Dios es tu enemigo, o pisotearás en tu corazón todo lo que es error y ha causado tanto dolor? ¿Para qué? Para que te abandones a Él.

Sus esporas sembradas en ti, te han dado vigor, y cada uno de Sus Bienes florece en el Bien. Recuerda que has nacido para ser Dios. Espora incontenible, la Luz es tú y te hace florecer. Es tiempo de vida. Es tiempo de vida. Tu corazón exulta y renueva las esporas. Es vida. Es vida. Es vida.

Descenderás a los abismos marinos y Yo estaré allí para acompañarte. Serás Mi esposa. Unión indisoluble. Y Yo seré tu espora, es decir que, desde Mí, todo nacerá dentro de ti. Tú eres Mi espora, echada en el fango de la tierra para que vuelva a florecer. Adelante, pues, Mi espora. Adelante. Adelante, Mi espora, Mi semilla. Adelante, Mi espora.

Adelante. Adelante. Sólo adelante, Mi única espora.

Se ha terminado el calvario. Vuelve a empezar la ascensión. Ven a celebrar conmigo tu Misa divina, porque para ti ha llegado tu hora, no de morir, no, sino de volver a ser feliz en el seno materno, tu Padre, tu Madre. El idilio. La unión. Es Amor.

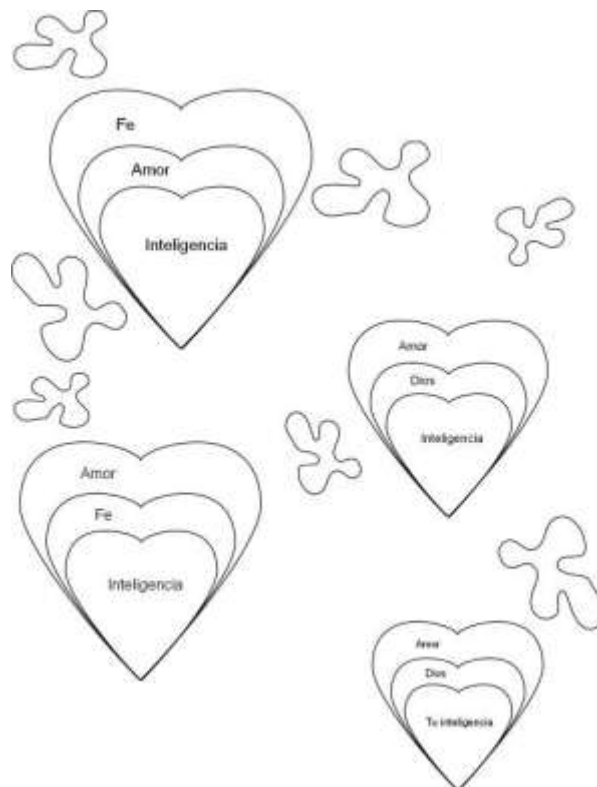


Del Amor brota la fidelidad. De la fidelidad la inteligencia, como comprensión. Comprensión.



Tú estás en Mi corazón.

Del Amor nace la fidelidad, es decir la fe. De la fidelidad nace la inteligencia, la comprensión de todas las cosas. Del Amor nace la comprensión. Y si tú eres comprensión, eres también Amor. Y, Amor más comprensión, es Dios, allí en tu corazón. Y la fe lo envuelve.



Y todo es Amor de Dios, ya no es solitario, sino unión. Yo soy tu Dios *misericordioso*. Hasta el final del mundo. Los confines infinitos de Mi misericordia.

Amor, más Amor, más Dios, es igual a inteligencia. Todo es inteligencia, que es comprensión, en el sentido de contener, y en el sentido de comprensión, de comprender. Y todo es inteligencia, y en el corazón hay sólo Amor. Ha florecido el Amor.

Ten fe. Yo soy el Dios de las gentes, que ha venido a santificar la trama venenosa que todavía cubre el Arcano dolor. Yo soy el Señor.

21. Aleja de ti ese dolor que te atenaza, échalo lejos de ti. Tu vida, ¿un dolor? Sí. Lo ha sido. Ya no lo es. Has perdido el dolor. Lo has perdido de vista. Tienes que saber que Yo soy la Vista que ve en todas partes. *Eres tú la que no tiene que sufrir, suceda lo que suceda.*

Derrotado, el dolor te oprime. Vuelve a ver las cosas en el nombre de Dios. Le has invocado. ¿Te ha abandonado? ¿Por qué piensas así? Te ha sido dado el don más excelso. Excelso es ese don. Hablarle a tu Dios.

Consuela tu llanto. Yo he venido para darte la victoria sobre el dolor. Victoria. Tú eres Mi esperanza allí en la tierra. Guía Mi pueblo hacia Mí. Infinita, la Palabra se sucede a la Palabra. ¿Quieres tener protección? La tendrás. Yo te protejo del mal. Yo soy tu mal y te guío. Yo soy tu mal, quiere decir: si Yo soy tu mal, ¿quién podrá hacerte algún mal? Si todo te viene de Mí, todo, sí, todo. Incluso las pruebas.

Las pruebas son celestiales, son el perdón de culpas pasadas para que comprendas, en la nada, que Dios, no sólo perdona, lo cual es muy pobre favor, sino que *Yo soy el Amor.*

Es el tiempo del Bien. Estás acechada por muchos temores, pero volverás a ver cómo reverdece la esperanza. Es Dios quien te habla y sigue la lucha contigo. Dame a Mí todo Mi pueblo. Yo soy la esperanza.

Si alejas de ti la esperanza, ¿qué te queda? Di. Si no tienes la esperanza, di, ¿qué te queda? ¿Deshacerte en lágrimas? ¿Por qué? Yo soy la esperanza, el honor, la gloria. Enjuga esas lágrimas, Yo soy el dolor y, si Yo soy el dolor, ¿quién podrá darte dolor?

Inmaculada

22. Inmaculada, tal como había venido, intonsa, se aleja de ti la idea inmaculada. ¿Qué es la ida inmaculada? Es la idea de ser el Ser en el Ser. Es fácil para ti comprender la idea. Inmaculada porque intacta. Se va, porque ya no es necesaria su comprensión, porque la has comprendido. Inmaculada. Inmaculada es una idea, una persona. ¿Por qué? Inmaculada es una idea, es la idea de poseer a priori. Poseer, ¿qué, sino la idea inmaculada?

Cuando te afanas, y te preocupas, y escarbas allí entre las cosas, y buscas, y lo que encuentras es dolor, ¿es la idea inmaculada o una idea total y completamente contaminada por odios y rencores?

Y la belleza, ¿dónde está? Di, ¿dónde está la belleza? No está. Y, para volver a encontrarla, tienes que escarbar en otra parte. ¿Dónde? Allí, en el acervo infinito donde reside el Amor. Y el Amor, ¿qué es, sino sólo Amor? ¿Es furor? No. Sólo Amor. Y todo se diluye y vuelve a formarse. Y nada, nada, nada, es ya como antes.

-Yo soy el Amor, y te inundo, y soplo dentro de ti. Y tú, ¿qué haces?

- Recibo el Amor.

-Y, con él ¿qué haces?

- Me adorno con él.

- ¿Te adornas con él?

- Sí,

-Buena respuesta. Y, ¿luego?

-Luego lo difundo, y soy. Fundamentalmente, en este Amor, yo soy, en el sentido de que existo, que me siento segura. Me siento segura de ser yo misma con todo lo que Tú me has dado, sobre todo con el amor por Ti.

- Yo soy el Amor. Yo no te abandono. Tienes por destino el perdón y el olvido de todo. Yo soy el abandono y, si Yo soy el abandono, Yo, que nunca te he abandonado, ¿quién podrá abandonarte? ¿Has comprendido la gran lección? Di.

-Sí.

- Yo no te abandono, porque Yo soy. Soy uno contigo. Eres tú quien Me abandona, como todos los seres de la tierra. Yo no abandono. Tú, sí, Me abandonas. Yo no te abandono. Yo no te abandono.

Es Mi tiempo

23. Bienvenida seas de nuevo a tu mesa, donde La Palabra procede sin fin. Íntegro y bello se prospecta para ti el futuro. No has saboreado el dolor desde que Yo he ido a ti. La insipiencia y la inconsistencia ya no turban tu camino. Yo estoy presente en todas las formas. Cuando, al haber llegado a comprender el Arcano, pasas por encima de las cosas que son llamadas humanas, el Amor resuena dentro de ti. El Amor llamado por ti, por tu necesidad.

¿Ves cómo nace la aurora y luego se expande en el cielo, y nubes rosadas llenan el cielo, y tú eres, porque has llegado a serlo, amiga sólo y exclusivamente del Bien? ¿No ves cómo disciernes, cómo adquieres poder? El poder es Amor. Si amas, puedes. Si amas, resistes. Si amas, acoges. Si amas, comprendes. Si amas, vuelves. Si amas, donas.

Sólo si amas, el Amor se expande. Sólo si amas, el dolor se desvanece. Sólo si amas, puedes recordar en cada momento el Amor. El Amor te busca, te pide, te quiere. El Amor no es una relación. El Amor es sólo Amor. Y como un líquido amniótico, el Amor te envuelve. Penetra de ti cada cosa y viene y abunda.

Recuerda que no existe, porque no existe nada además del Amor. Nada. Es sólo apariencia. Distancia. Separación.

Yo soy el Amor y te inundo y te hablo y te digo:” Sé sólo Amor”. Yo te pido:”Sé sólo, sé sólo, sé sólo, siempre y en todas partes, Mi inmenso, único Amor.”

Yo sólo soy capacidad de amar. Sólo Mi Amor es único. Sólo Mi Amor es inmenso.

Yo, sólo Yo, puedo amar. Y os amo. Y soy vosotros. Y os dono. ¿Qué os dono? La Vida, no sólo aquí en la tierra, sino en el cielo. Os dono el espacio, la esencia. Os he dado la esencia. La esencia. Recuerda: la esencia. Yo soy la esencia. Recuerda que Yo soy la esencia. Y la vida, ¿qué es, sino sólo esencia? Oropeles, juguetes, ¿para qué? Yo soy la esencia.

He buscado el amor en la tierra

24. Incontaminado y atento, el Amor de Dios te sigue y te inunda, y no existe un camino sin regreso a la meta.

Cuando tenías la vista ofuscada por tanto dolor, y pensabas que para ti todo se había acabado, he aquí que llegó la Vida desde allí, desde el espacio infinito donde vive cada corazón.

Ya no tienes que pensar en la venida del mal. Nunca más. Sabrás afrontar la vida con nuevo vigor. No tendrás que lamentar carencias, olvidos, decepciones. Ya no, porque el Señor ha llegado hasta ti, y sobre ti pone su manto cubierto de Luz. La verdad es la Luz, que está oculta, pero no para ti.

Cuando, oculto en la Luz, Yo he ido buscando allí en la tierra, he encontrado el rencor. ¿He encontrado el Amor? No. El rencor. Y he dicho: “Tú, ¿Señor de las gentes? ¿Señor? ¿Señor? ¿Tú?” Y he pensado saber. Saber. Una vez que supe, registré el Amor. El Amor.

Cuando he mirado en lo más profundo del corazón del ser humano, ¿he encontrado el Amor? No. He encontrado odio y rencor, y he suspirado. El ser humano está contaminado por el mal, entendiendo por mal el abandono de Dios, y he pensado: “El ser humano se redime en el Amor”. Y, ¿cómo puede hacerlo? Hablando. Yo hablo. Hay quien escucha.

Incontaminado, he vuelto a las estrellas: es una metáfora para decir lo lejos que puedo ir, y he visto en el corazón del ser humano una opresión, he visto el dolor. El gran dolor: el abandono, la pérdida, la angustia, el miedo, y, ¿qué, sino sólo Amor, oculto, encubierto, incontinente, no contenido, abstruso, lejano, inaccesible, arcano? ¿Espirales de humo el Amor? No, el Amor no es vapor evanescente, es consistente, real. ¿Ambiguo? ¿Molesto? ¿Rápido? ¿Verdadero? ¿Es capaz el Amor de abrir el dolor en el corazón y dejar que brote el Amor?

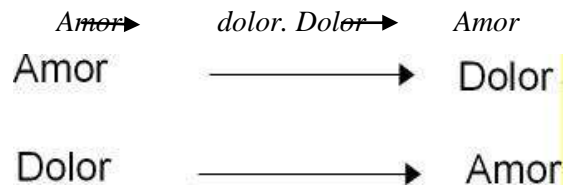
Veamos. Tomemos dos partes de agua y cuatro de vino y hagamos una bebida santificante, hagamos la unión. El cielo y la tierra: el agua con el vino. Y, ¿luego? Y luego le damos al Señor el Amor.

¿Hasta qué punto piensas que podrás satisfacer al Amor? Veamos, ¿un kilo, cien kilos, un aperitivo? Veamos, ¿cuánto Amor puedes dar? Un kilo. Me conformo con un kilo. Cien kilos. Un gramo. Un celemín. ¿O una oleada sonora que, en el corazón, embista a ese hombre que le ha arrebatado al Amor la esencia que ha vuelto hacia ti?

Ningún daño le será hecho a aquellos que han aceptado el Amor en el corazón. ¿Por qué? Porque es obsoleto. El mal se queda obsoleto cuando en el corazón te llueve el Amor. Y tú eres Amor. Por lo tanto, guarda en un lugar lejano ese malentendido placer de sufrir, aunque en el Bien tengas todo tu bien.

Haz que esa mano descanse y guíala para que alimente ese Bien que es obsoleto, y está allí, olvidado. El Amor vuelve a la vida. El Amor, en la tierra. El Amor es poderoso, más allá de lo que tú puedas decir. Es poderoso.

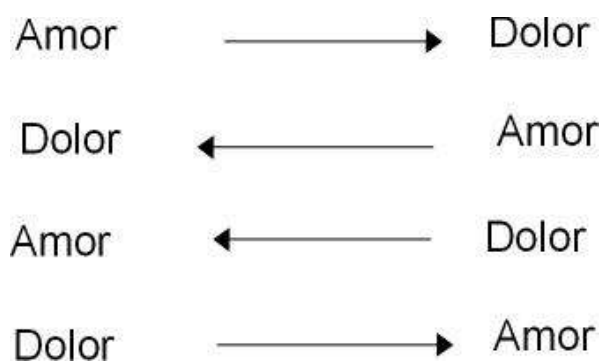
Yo soy tu Dios. Recuérdalo. Yo soy.



25. Incontenible, verdadero y austero, todo lo que para ti ha venido de Dios, concentrado en La Palabra, volará sobre la tierra y será baluarte, apoyo y vida. Ya no le tienes que recriminar nada a nadie, porque la vida fluye ante ti llana y segura. Y tú serás guiada para “armar” la mano que “matará” todo ese mal que está incrustado en el corazón del ser humano, que quedará libre para donar el Amor.

Ya no tendrás que temer nada. Tu corazón, quebrantado por tanto dolor, ahora va, navega seguro. En vano le esperan las oleadas. Has sido guiada. Guiarás hacia las Orillas a aquellos que están abrumados por las luchas intestinas (internas), y te alegrarás de ver los campos sembrados de Amor (es una metáfora).

Guía guiada, guiarás hacia las estrellas a aquellos que han comprendido que: *dolor: Amor. Sustitución*. La gran inversión, el gran cambio de dirección, de rumbo.



Dolor es igual a Amor.

Amor eres Tú, mi Señor.

Dolor es todo lo que, al haber pasado, representa el pasado.

Y tú te alegrarás de saber que Dios triunfa en los corazones. Y tú pisarás esa mies. Y Yo seré tu pastor. Y tú guiarás esa mies. Y Yo seré tu pastor. Pastor de todos los pueblos será el Amor. ¿Quién guía el Amor, sino Aquel que es sólo Amor?

¿Para qué complicarse la vida si, amando, se resuelve el dolor? Ama. Ama, y recoge el Amor que ha sido sembrado a tu alrededor. El Amor guía tu ruta. El Amor deshace las redes en las cuales navegan prisioneros y con dolor, los que creen que, los que dictan la verdad, poseen la verdad,

Los que dictan la verdad han perdido el rumbo. El Amor es timonel, timón, arco y arquero, ballesta, flecha y dolor. ¿Por cuánto tiempo tiene que durar el dolor allí en la tierra? ¿Por cuánto tiempo?

Recuerda que *el Amor te ata al Amor*. Y sólo el Amor te es amigo. ¿Por cuánto tiempo durará la lucha del bien y del “mal”, hasta alcanzar la autoconciencia? Di, ¿cuánto? No es dado saberlo.

Pero tú sanarás Mi mies y Yo seré el sanador. Y tú sanarás la mies y Yo seré el sanador, tu, su *sanador*.

¿Qué daño se le hizo a la mies en el tiempo lejano, albor de todas las gentes que, nacidas allí en la tierra, han pisoteado el nombre de Dios?

¿Qué dolor ha sido echado en la tierra para que pisoteara el Amor? Di, ¿cuál, sino el lamento insano de voces discordantes, que han comprendido la importancia de los bienes terrenales que dejáis aquí, envueltos en el Bien, y vosotros no lo veis? Di, ¿qué dolor ha pisoteado el Amor al punto de hacer de él un dolor?

El Amor ha sido pisoteado, lo has comprendido con tu experiencia. *La gran lección es amar y no ser amados y sí pisoteados, befados, vilipendiados. El Amor transformado en mofa*. El Amor transformado en un extraño juguete, envuelto en el sudor de la muerte. Esto ha sido el Amor.

Pero tú has progresado en el Bien, y ahora Yo soy tu Bien. No tendrás que lamentar nada más que el no haber iniciado, hace mucho tiempo, el camino unívoco del Bien hacia el Bien.

Y tú escalarás esas cumbres que han vuelto a florecer, y Yo estaré allí, *estoy* allí, te veo, y espero verte alcanzar la cumbre, pero no como esperanza, sino como certeza.

Y tú alcanzarás esas cumbres y Yo estaré allí, *estoy* allí, esperando que el ser humano vuelva y sea Mies (con M mayúscula), no ya sólo mies (con m minúscula), como pedestre siembra de semillas, sino como floración.

La estación de las flores.

26. Floración, estación de las flores. Y, ¿quién se atreverá a pisotear esas flores que Yo he sembrado en el corazón del ser humano, sino aquel que ha sembrado furor, tempestad y ruina?

Y Yo, ¿a quién miraré, sino a aquellos que en el llanto han comprendido el Amor? Enjuga esas lágrimas, porque Yo he florecido allí en tu corazón, y ahora navego seguro, a pesar de que tu corazón ha sido quebrantado por tanto dolor.

Guiarás hacia Mí a Mi mies y Yo seré su y tu pastor. Guía la mies. Protege esa semilla que, sembrada en el Bien, ha dado muy poca semilla. Y dará otra semilla, semilla desde la semilla, como en las plantas. ¡Otro símbolo! Y así cada planta, es decir cada ser humano, dará sólo semillas de Amor.

Habéis nacido para hacer fructificar el Bien en el Bien. Funesto es el error de creer que el Bien son las riquezas, los honores, etc. etc.

Mirarás a Mi mies y dirás: “Ha nacido, ha nacido el Señor”. Cuando nace un niño, un guía lo acoge bajo su tutela y le guía. Pero, si él no se deja guiar y va dando tumbos, ¿irá donde sólo existe el Bien o donde existe el “mal”, que ha anidado en su corazón como lastre para que no camine?

-Di, ¿quién crees tú que ha sembrado el odio, y el odio y el rencor en el corazón del ser humano? ¿Quién? Ese ser que ha guiado hacia el error, no es un hecho anterior, sino un hecho que me tiene a Mí como Autor. Y Yo he guiado la mano de quien ha pisoteado el honor, es decir el nombre de Dios. ¿Yo he guiado en la oscuridad la mano, o una mano inexperta y cruel ha pisoteado el honor, es decir el nombre de Dios? Piensa: ¿quién ha guiado el horror?

-Alguien que no quería que hubiese Amor. Alguien que estaba asustado por el Amor. Alguien que temía el Amor.

- Y, ¿quién podía temer el Amor, sino el orgullo herido que se ha sentido ultrajado en el corazón? ¿Abandono en el Amor? *No, abandono de ser el Amor.*

El que ha negado el Amor, ha negado el Amor. Y, negando el Amor, en la tierra ha nacido la lucha entre el Amor y el no-Amor. Nada más. El Amor ha conquistado algún que otro corazón, pero, ¿le inunda el amor por Dios o por las riquezas?

Di, ¿qué amor anida en el corazón del ser humano? ¿El amor por su Dios o por su pequeño dios, o sea por él mismo, que no ve el Amor?

La ley universal, el Amor, ha sido objeto de mofa, y tú lo sabes. El Amor aviva las cosas, pero, ¿Yo soy mofa o soy el Amor? Di, ¿has pisoteado tú el Amor? Nunca has pisoteado ese sentimiento que ha nacido en el corazón.

El Amor te ha traído dolor. *La gran lección es la de ser Amor aún en el dolor.* Te han despreciado, y has conquistado el Amor de Dios en el corazón. Has vencido tu egoísmo y de él has hecho un albor, es decir, un comienzo.

Y cuando vuelvas a la lucha del Bien, ¿serás vilipendiada por decir que Dios es Amor o, al haberle conquistado en el corazón, serás sólo Amor?

El Amor te invade, te cubre, oxigena tus pulmones y te da, porque te ha sido dada, porque te la has ganado, la honra de tener en el corazón el Amor como pureza. Y a ti, el Amor de Dios te dispensará sólo el Bien. La victoria. La victoria. La victoria del Bien.

Supremo es ese Bien que está allí sembrado, y espera volver a florecer en el Bien.

¡Cuántas cosas deberás hacer todavía! ¡Cuántas! ¡Cuántas! ¡Cuántas victorias en el Bien! Tuya será la victoria en el Bien. Supremo es ese Bien que te ha sido contrastado por tener el Amor en el corazón y haberlo sembrado en el Bien. No ha sido comprendido. Incomprendido. Reprimido por el bien (con b minúscula).

Pero tú mirarás a las estrellas supremas, y las estrellas te mirarán a ti, como supremo resplandor del Bien. Guía. Ánimo, guía. Yo soy el Guía. Y tú serás guiada para volver a traerme Mi mies. La mies, las greyes. El Amor allí condensado, te dará un nuevo fruto, te dará el amor del ser humano por su Dios.

Recuerda que has nacido para ser Dios, para tener la autoconciencia de Dios. Guiada, guía hacia el Amor de Dios que ha venido a saludar en el ser humano a ese Dios que anida en él, al punto que es ser humano y Dios.

La soberbia muy mal le sale al ser humano que cree que su Bien es el bien, es decir, las riquezas. Pero, una vez que el bien, las riquezas, sea despreciado, el bien será sólo Bien.

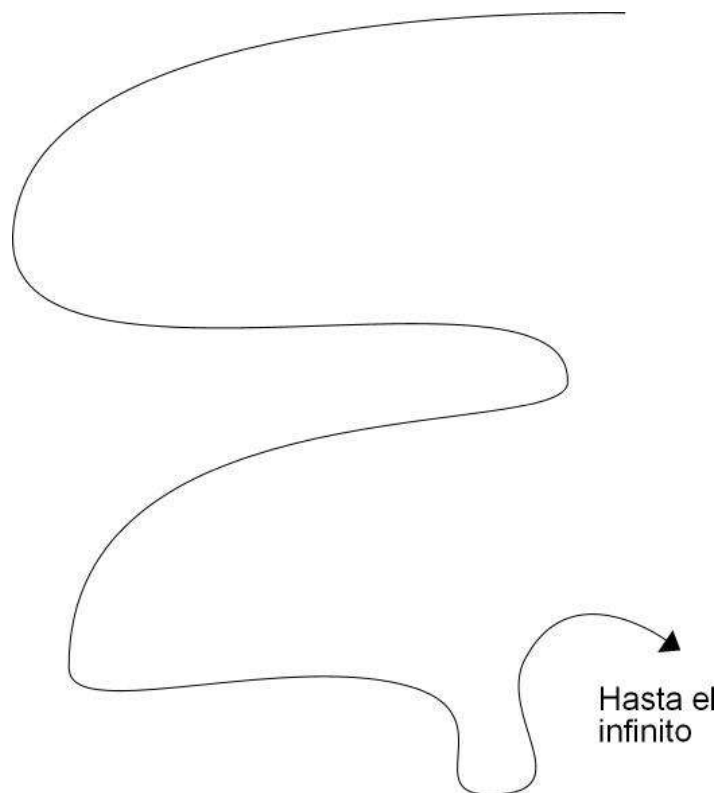
La victoria te espera a ti, que te has transformando de objeto de burla en llanto, de risa en Amor incontrovertible. ¿Burla? Amor. ¿Dolor? Amor. ¿Perversidad? Amor. ¿Mofa? Amor. Tú eres Mi Amor, eres el Amor de Dios concentrado allí en la tierra.

Amor = dolor. Amor = honor. Amor = Amor. ¿Y tú? Sólo Amor. Eres sólo Amor. Amor. Amor. Eres sólo Amor, sé sólo Amor.

Yo guío la ruta. Sé, porque lo eres, sólo Mi Amor. Recuerda que has nacido para ser Amor. Has sido Amor desde el comienzo y, cuando te han vilipendiado, has buscado el amor. Lo has encontrado. Has redimido el amor, y ahora eres sólo Amor.

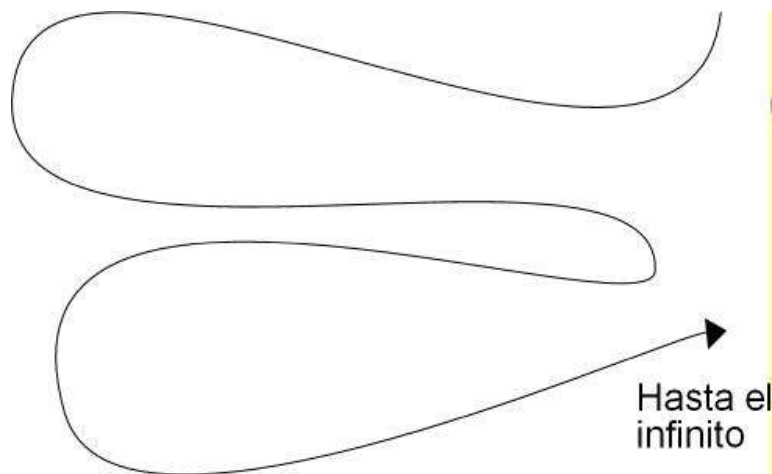
El Amor resplandece para ti. Vuelve a resurgir.

Y el ser humano, ¿qué es, sino sólo Amor oculto que, al ser vituperado, ha alejado de él la unión y el Amor? Vuelve a llevar al ser humano a la ruta final. Sé, porque lo eres, sólo Mi Amor.



El Amor final es el punto de llegada. La meta. El alcance. La ruta. El Amor te guía y te hace hablar. El amor por tu Dios dentro de Su corazón, te inunda, te conoce, te posee, de ti reclama sólo Amor, es decir, el Amor que Él te ha dado, lo reclama para Él a través del Amor.

Recuerda que has nacido para ser Amor. *Recuerda que has nacido para donar Amor. Donando el Amor, la angustia desaparece del corazón. Y tú eres sólo Amor. El Amor te guía en el corazón. Sé sólo Amor.*



El Amor te guía, no lo olvides. Es Amor cada una de Las Palabras que te son dadas.

El Amor te guía hacia el Amor.

27. Amarás, porque amas el Amor. Obligada a amar en el corazón, a pesar de que el amor te había dado dolor, Me has obligado a Mí a comprender que, amando, se dona el Amor. Y se es Amor. Y se llega a ser Amor. Y, en el corazón, se obliga a ser Amor.

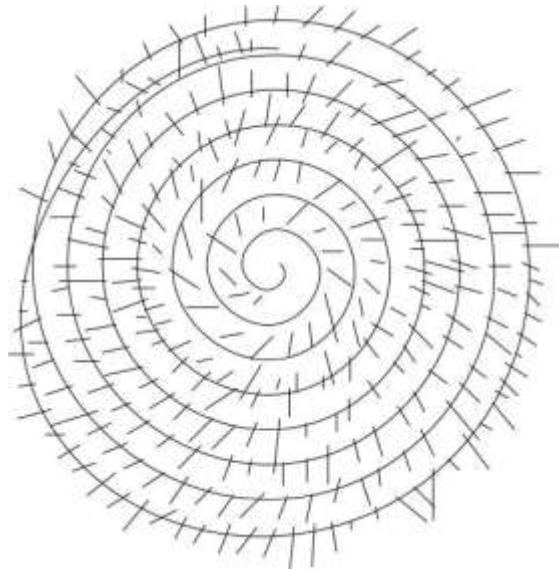
El Amor se refleja en las cosas. ¿En el corazón existe el Amor? El Amor existe en tu corazón y Yo soy tu único, verdadero, auténtico, solícito, irreversible, biunívoco Amor: tú, ~~Yo~~, Yo, ~~tú~~, Amor.

Él vuelve solícito hacia ti. Recuerda que el Amor es sólo Amor. Y el Amor resplandece sobre ti hasta el final. Victoria. Victoria. Victoria del Bien.

Victoria. Y cuando Yo digo Victoria, digo que Mi Bien triunfa allí en la tierra del ser humano torpe y desmañado, que para él ha conquistado ese Bien que es la victoria sobre el bien, es decir, sobre los bienes terrenales.

La victoria te espera. Para ti es el Bien.

Yo soy el núcleo y soy la victoria del Bien. Yo soy tu Bien. El Bien te espera. Sé sólo el Bien.



Rosa: energía

Y la Luz resplandece en el Bien.

Y el tiempo para ti se ha detenido: tú eres sólo Bien.

Yo soy el Señor tu Dios, para siempre, desde siempre, nacido en ti para ser Dios dentro de tu corazón que, una vez que ha nacido, será imperecedero.

28. Incontenible, austera, pura, incontaminada, abstracta, abstracta y concreta, viva, verdadera, pura como un diamante incontaminado, que de esto es símbolo cada diamante incontaminado, la Luz se refracta y eres sólo Luz, así, encaminada hacia Su voluntad, dentro de ti te dispones por fin a volver a crear a ese Dios que te acompaña, te ve, es tú y te precede.

Dondequiera que vayas, a quienquiera que veas, Yo estoy representado allí, risueño en cada una de sus fibras. Cuando, angustiada por tanto dolor, doblas la cabeza y suspiras, *¿qué suspiras, sino la falta de amor?* Y así, entre un llanto y un suspiro, vas recorriendo el camino que ha sido trazado a priori para ti, y recorres kilómetros angustiosos de luchas y de penas hasta nunca acabar.

Pero tú sabes que para ti se ha acabado. Se ha acabado la etapa del gran dolor innato dentro de ti (reencarnación). Lo has purificado y ahora asciendes volando en todas partes. Traías un carga rara, en el sentido de poco común, de gran dolor aceptado, incluido en tu ADN. Lo has descargado. Ahora es sólo resplandor. Resplandor de estrellas brillantes, albor de nuevas jornadas llenas de sol. Y Yo soy tu Sol. Y Yo camino contigo y trazo el camino.

Para ti ha llegado la hora bendita por la que has suspirado, que has ansiado, *¿que has esperado?* Que has esperado con tanto dolor. *¿La hora esperada?* Sí, la hora tan esperada de dar por fin consuelo y amor a tu corazón.

Hace mucho que tú, jalonando el dolor, escalabas sola una cumbre, suprema entre todas las cumbres, y Yo, una vez que has alcanzado la cumbre, te dono Mi Bien. Mi Bien. Mi Bien.

Tu corazón, lleno de Amor, navegará allí, entre las olas y las marejadas, y será, porque es, el resplandor del Amor. El dolor, que se ha sido transfundido en ti, ha producido el Amor.

Vuelve a calmar tus orillas, porque aguas serenas y profundas llenan ese corazón que tanto ha amado y ahora vuelve a amar.

En la tierra hay gentes que son capaces de amar, vuelve a tomarlas y cultívalas. Y deja, porque los tienes que dejar, a los que tienen en el corazón veneno, hiel y flaqueza.

Hiel: qué palabra más fea. Tienen hiel en el corazón. ¿Tienen ardor de amor? No, de rencor.

Yo te bendeciré. La ruta está cerca. La meta ha sido alcanzada. Te será dado saber que Dios te acompaña dondequiera que vayas, a quienquiera que veas. Cualquier cosa que hagas, Yo soy.

Me mirarás cuando te sientas vilipendiada y Yo seré tu espada. Me mirarás con sorpresa viendo cómo todo se arregla. Y Yo seré, porque soy. Bendita desde hace tiempos lejanos, adquieres cada día más ventura, porque Dios te tiende la mano. Toma la tuya, te acompaña y te defiende. Sigue adelante segura. Se ha acabado. Se ha acabado. Se ha acabado en la nada tu procesión. ¿Dolor? Nunca más. En la tierra Yo soy tu victoria de esperanza, de vida. *Esperanza tú eres de la vida.*

Recoge tus cosas y sigue adelante. Yo soy la victoria. Deja que Dios intervenga. Deja caer el furor contra las personas que no han comprendido. Deja caer en el vacío, en la nada, el ardor que estalla rápido en ti. Es sólo el Amor el que impera dentro de ti. Deja caer el furor. Amándote como te amas, amando a ese Dios que no abandona, sigue la ruta. La meta está cerca.

Arrancarás del mal el dolor. Lo arrancarás, porque lo has arrancado. Luchando contra el dolor de los demás, has saboreado el Amor, y el Amor vuelve y te abre los caminos.

Sé sólo Amor.

Amor tú eres del Amor

29. Empezando por el hecho de que nada, más nada, más nada, más nada, más nada, hasta el infinito, nunca podrá turbar a los que Yo he escogido como maestros de vida, prescindiendo del hecho de que para ellos tengo preparado un destino que no tiene igual, prescindiendo del hecho de que Yo soy Aquel que dirige la vida de los que Me han dado su tiempo y su bien, *tú*, tú, no tienes que caer en el intelecto de quien se cree superior a ti y charla, y charla, y te ofende y oprime tus esperanzas y tus alegrías.

Es el tiempo del Bien para ti. *El Bien para ti es saber que Yo te protejo.* Y, ¿de qué manera protejo, sino a través de quimeras que van desapareciendo en la nada, y Yo sólo quedo para darte consuelo, Amor y vida?

¿No ves qué grande es el Amor que has recibido de Mí en el transcurso de los años, atento a no hacerte caer, rápido en levantarte, en darte trabajo, confianza, esperanza, consuelo, Amor, y a personas más adecuadas para ti de las que has conocido hasta ahora?

¿No ves cómo resplandece la nieve, minúscula gota? ¿No ves cómo a oriente resplandece la luna sobre el mar? ¿No ves cómo en la oscuridad resplandece una luciérnaga rara (ya poco común)? ¿No ves cómo resplandece en el cielo una nube, cuando un rayo de sol traspasa su velo, y el agua resplandece en el cielo?

¿No ves cómo todo resplandece, cuando el Amor-resplandor de Dios se acerca a sí mismo? ¿No ves cómo se disipan las nieblas que oprimen el alma y la mente? ¿No ves cómo resplandece la Luz allí, en la Luz?

Fantástica será la victoria, presagio del Bien. Yo seré la victoria sobre el bien (con b minúscula). Yo seré, porque soy, sólo tu Bien. Cesa ese llanto infinito que te ha purificado. Sonríe ahora a la vida.

Él te ha traído la paz. Paz tienes en tu corazón. Eleva tu espíritu puro sobre los excesos del mal y ordena todas las cosas a la Luz que, siendo soberana, brota en la tierra desde Mi corazón: Yo soy el Amor. Y si tú preguntas: “¿Quién eres, mi Señor?” Yo te contesto: “Soy el Amor”.

Y seré Amor en las cumbres lejanas cuando, deshecha de dolor, sabías que pronto, lejos, encontrarías la mano que no abandona. Que es. Que sustenta.

Una vez que dejes a las personas que no han comprendido tu dolor, ya no te darán dolor. ¿Malestar? Ya no. Una vez que las dejes, serán vapor evanescente que brota del agua hirviendo y desaparece en la nada. Palabras evanescentes es lo que dice la gente. Incongruentes. Desaparecidas.

Pero tú, tú eres Mi roca del Bien y Yo te daré el bien y el Bien. No lo dudes. Yo soy Aquel que ve. Yo soy Aquel que sabe y provee. Yo soy Aquel que te ha donado saber que, cualquier cosa que hagas, que digas, que pienses, que arguyas, Yo estoy allí esperándote. Y no cede, porque nunca cede, Mi sede del Amor que te ha hecho nacer en el corazón al Inmenso, el Amor que es tu predilecto: Mi Bien.

Recoge las Palabras y sigue sola la ruta. Sola, es una manera de hablar, porque Me tienes a Mí. Y Yo soy el Amor y te envuelvo, te estímulo, te aliento, te mantengo a la vida. Te acojo. Ordena todas las cosas. Yo soy la vida, y donde existe la vida no existe más que el Amor. Yo soy el Amor. ¿Por qué? Porque Soy y Soy. Porque sólo Yo Soy. La esencia que te es revelada, conquista todo de ti. Por lo tanto, ten valor y trabaja. Me tienes a Mí que Soy, porque Yo solo lo Soy, soy Amor.

Y al reprenderte, te propongo, impongo, interpongo y mando: *sé sólo tú misma*. El Amor está contigo. Pasea y vive contigo. *Amor tú eres del Amor. Amor tú eres del Amor.*

Tendrás infinitas pruebas del Amor que domina en tu corazón. Verás caer nuevas estrellas: es una metáfora. Verás cómo en el cielo unas luces un tanto raras caerán sobre la tierra, para revelarte que el Amor es Amor, y procede desde dentro de ti hasta el infinito. Las estrellas son Las Palabras

Gran deleite es saber. Y tú sabrás, en el sentido de, conocerás, la victoria. Sabrás, porque sabes que Yo soy el Amor. Recuérdalo. No llores más.

30. Derrotado todo dolor, ¿qué te queda por hacer? Di. Te queda *disfrutar*. Disfrutar del sol invernal que entra a través de los cristales de nieve esparcidos allí, para parecer, ¿qué, sino un manto de Amor? Difunde la Luz allí en tus venas, Luz y Luz, y saber que cada cosa que es electa, que cada cosa es un puro manantial del Bien.

Cuando, en una interminable sucesión del Bien, comprendas que es sólo el Bien, entonces tú también comprenderás que, amando ese Bien, tienes sólo el Bien. Cuando estabas a punto de caer, Yo he sostenido esos pies para que no te cayeras. Cuando bajabas en la oscuridad, intentando hacer el mal, ¿quién ha sostenido la mano para que no te cayeras?

Camina. El Amor te acompaña, es ardor, es llama. Es Amor.

Yo soy el Amor y el Amor es compañero. El Amor es tu compañero y amigo. Te precede solícito en las reuniones y para ti hace brotar ese Bien que es sólo la victoria del Bien. Te es dada la victoria en el Bien. Acoge ese bien que es el dolor que has sufrido hasta ahora, acógelos y transfórmalos. Trasciende, y conquista ese Bien que es tu ruta del Bien.

Dondequiera que pases, será la gloria de Dios. No temas. *Es Dios tu victoria*. Te has transformado en el llanto, y has sabido devolverle Mi Vida a la vida.

Te corresponde saber que no tardarán en florecer para ti nuevas espirales del Amor. Y Yo te diré, porque te lo digo: Yo soy el Amor, y no te abandono. Soy Dios, capaz de conquistar ese reino, es decir la tierra y a los seres humanos. Conquistaremos ese reino con el Amor absoluto.

La voluntad de Dios tendrá la victoria. Ahoga en el Bien cualquier problema, y transfórmalo. Yo soy ese Bien infinito que, al protegerte, te ha llevado a disfrutar, sabiendo que todo saber es fuente sólo del Bien. Victoria. La victoria del Bien en tus venas será, ¿amor y dolor? No. Sólo Amor. Basta con el dolor. Nunca más. Es el Bien. Las cosas que te han sido transmitidas, serán presagio del Bien. Sólo del Bien.

¿Podrías tú entender....?

31. Recuerda que no existe nada, nada, nada, nada en la estela del Señor, que no tenga un resultado final benévolo, único, verdadero. Yo estoy contigo. Yo estoy siempre, siempre, siempre contigo.

Responde: ¿hay algo o alguien, que no sea Yo, que sepa comprender? ¿Existe? No. No existe nadie que pueda entender el Arcano que está encerrado en el corazón más malvado, siniestro, amargado, dolorido. No existe.

¿Podrías tú comprender la angustia de un hombre que está naufragando en un mar borrascoso, que en las olas oculta la vida o la muerte? No. No podrías.

¿Podrías comprender a los que tienen la percepción del mal y preparan la muerte para el enemigo, decidiendo truncar una vida? No. No podrías.

¿Podrías tú entender el Arcano de quien, después de haber violado a un niño, prepara la muerte para el vecino? No. No podrías.

¿Podría pisotear a un niño? ¿Afligir a un viejo, vilipendiar a alguien? No. No podrías meterte en la piel de quien, angustiado, se angustia a él mismo y no teme la condena.

¿Podrías abandonar a alguien que estuviera desesperado y esperara la muerte? No. No podrías comprenderlo, porque la comprensión está fuera del alcance de vuestro poder.

¿Quién podrá comprender con cuánto dolor un señor que, les ofrece un conjunto de cosas a sus familiares, recibe ofensas y dolor?

Di, ¿existe alguien, algo, que te pueda indicar qué hacer, cuando un avión ha despegado, y por un fallo, cae precipitando al vacío desde el cielo?

Di, ¿qué harías tú, si tuvieras que trasgredir las leyes que son llamadas humanas, y tienen el sello del mal? Di, ¿qué harías, sino tergiversar y buscar tu Bien?

¿Existe quizás algo que pueda turbar el saber arcano? No existe nada. Nada, más nada, más nada. Es sólo el Bien.

32. Inmaculada, virgen y pura, la sabiduría desciende sobre ti como si fuera un tenue resplandor para ser Luz. Ya no tienes que temer nada, porque has encontrado allí, donde existe, el saber arcano, que ha ido a buscar allí en la tierra el amor por la sabiduría. ¿Es curiosidad? No. Es esencia.

Y tú caminarás más segura, hasta encontrar el Amor que no está oculto, sino presente. Vuelve a mirar tus cosas allí en la tierra, míralas bajo Mi Luz. No es abandono. Es Amor. Cualquier cosa que hagas, que veas, que seas, está vivificada, porque el Amor la reviste, la transforma y la bendice.

No hace mucho que sabes que, en las cosas que ocurren, hay sí un dolor oculto, pero el Amor, al cubrirte, te transforma, trasciende, ordena, provee, porque el Amor transforma el dolor.

Es hermoso volver a ver que en ti cualquier cosa ha sido absorbida por el Bien. Es hermoso ver que allí, donde has vivido, sufrido y obedecido al poder, has conquistado, porque lo has conquistado, un inmenso poder. Y, ¿qué poder, sino el de tener autoconciencia infinita del Bien que hay dentro de ti?

Es el Amor el que siempre te responde. Amor, más Amor, es sólo Amor. Tienes sólo que ser eco de Mi voz. Nada se rinde dentro de ti. Nada. Ha llegado el gran momento: brotada de ti, verá nueva vida el Amor que te ha dado socorro, ayuda y poder. Amor en todas partes.

33. Al identificarme Yo con Mi Bien, Yo te contesto. Al descender sobre ti Palabras ocultas, te aconsejo, ordeno las cosas dentro de ti, te conquisto y Soy, dentro de ti, como si fuera una única esencia. Una cosa inaudita es para ti la idea inmortal que ha venido a darte sagacidad, sabiduría y consuelo más allá de lo imaginable.

Esencia, en el nombre del Padre, del Hijo, la Madre ahora te expone su idea intrínseca, verdadera y arcana. Tú no puedes olvidar que Dios es soberano absoluto, y que el Arcano te reserva un poder inmenso que te es dado saber. No tendrás que lamentar ya nada de abstruso y cruel. ¡No! Es sólo bienestar y Bien.

Recoge en ti misma La Palabra y sigue adelante. Es el poder. Y cuando, en la mañana florida del Bien, te será dado saber que el Bien es sólo el Bien, Yo te llamaré. Incontrovertible. Cavarás en ti tal poder que, sin ofender a nadie, sabrás darle al Señor el Amor y el poder. Increíble en la ruta, el Poder ha alcanzado el poder y tú estás sólo, porque lo estás, en Mi poder. Ardua es la lucha del Bien y a ti, ¿te dará poco fruto o un fruto inmenso?

No es digno de ti lamentar el pasado. No es digno de ti recordar lo que has vivido. Es digno de ti concentrar el poder de tener la autoconciencia infinita del Infinito, que está dentro, fuera y alrededor. Y el Infinito te envuelve, te espera. Te hace llegar a ser Amor. Tú, espera, sé sólo y siempre esperanza. Tú, espera. Yo soy la espera. Tú espera. Yo soy la espera.

34. Cuando te dispones a volver a ver dentro de ti todas las cosas que has hecho, que has recibido, que has sondeado, que has aprendido, ¡cómo te inunda el saber! El saber. ¡Cuántas cosas has aprendido desde que te has quedado sola! ¡Cuántas! Tu saber de antes era incongruente. Ahora, una vez que has tomado conciencia del Bien, tú vuelas lejos.

El Bien en ti se asienta y se expande, y no existe dolor más grande que no tener la percepción que Dios te acompaña y te precede. Dondequiera que vayas, Él está allí, y *te ve que estás ocupada en esculpir en la Roca del Bien, Su nombre, indeciblemente amado: la autoconciencia del Bien.*

Inicia la ruta sublime que te llevará a saber que Dios es una anfractuosidad que ya no es desconocida, sino verdadera. Sondeado el abismo del mar, se dispone de nuevo a saber que cualquier cosa que hagas, que pienses, que seas, no hay, no existe otro Bien más que Mi Bien.

Sondea, ordena y vuela con el Señor, hacia Aquel que te ve, te ordena y provee a ti. No tienes que temer la angustia, porque Yo soy el Poder. El Poder, ¿qué es, sino una inmensa unión con el Bien? Y tú ya no pastarás indefensa porque, después de haber estado hendida en el gran dolor, has aprendido, y el Amor te mueve. Amor = dolor. Amor = dolor. Amor = dolor. Ya no. Has captado el dolor. Ahora te espera el Amor como albor de una época nueva, invencible. El dolor que ha brotado de ti, ha roto para siempre el dolor, y ahora, ¡vuela serena!

¿Y, quién te podrá conquistar, sino sólo Aquel que te ha generado, te ama y provee a ti? No te tienes que angustiar pensando en las ofensas. No. Han pasado. Empieza una nueva vida indeciblemente serena, porque te guía Aquel que ha buscado el Amor y, al haberlo encontrado, sigue adelante.

Tú no eres tú, sino el Señor que habita en tu corazón.

Tú siempre has buscado, analizado, viviseccionado el Amor, y el Amor vuelve. ¿Qué ha sido, di, qué ha sido del Amor que ha sido vertido en tu corazón, como oro colado vertido en un recipiente? La capacidad de amar, el oro colado, ha sido vertida en tu corazón, y tú has perdonado. Has comprendido. Has aceptado. Ahora te espera Aquel que ha sabido esperar que en un ser humano germinase el Amor. El Señor te espera incontrovertible. Es tu Dios. Tu Señor. *Acepta el tener el Amor.*

Yo soy el Amor. Mirarás y Me verás. Yo soy sí el Amor, pero soy el dolor en los corazones que no Me aman. Yo soy dolor, pero dentro de ti Yo soy Amor.

35. Inmaculada, verdadera, audaz, serena, bella, auténtica, incombustible, inmediata e imperceptible, fugaz como la vida, pero verdadera, inderogable, abstracta y verdadera, así, como la vida misma, sigues adelante y ordenas dentro de ti todas las cosas pasadas, y te enfrentas a un futuro que es sí, futuro, pero es también Absoluto Presente.

En este momento no existe otra cosa más verdadera dentro de ti, que la verdadera, única Luz. Luz para ti y para todos aquellos que tienen la percepción de Dios inmaculado. Dentro de ti ha tenido lugar con gran estruendo el adiós a las cosas pasadas, que habían llegado a un punto de lucha insostenible con el Bien.

Que cada uno tome la cruz que le es destinada y camine. Sacos llenos de piedras, ¿para qué? Libre es tu camino. Unívoco en tu caminar. Todo te lleva hacia el Señor. No tergiverses y camina. Yo soy la meta. Tu punto de llegada. El encuentro ansiado. La verdadera, única, unívoca vía que lleva al Señor.

Y tú no tendrás otra vía. Yo soy la vía. Yo soy el Señor. Yo soy. Nadie puede hacer nada contra Mí. Yo soy tu Señor del Ejército. Inmensa salvación. Yo soy la salvación. Yo soy el Señor del mundo. Yo estoy dentro de ti como alfa y omega. Yo soy la vía. La vida. Tu verdad. Innominada y austera.

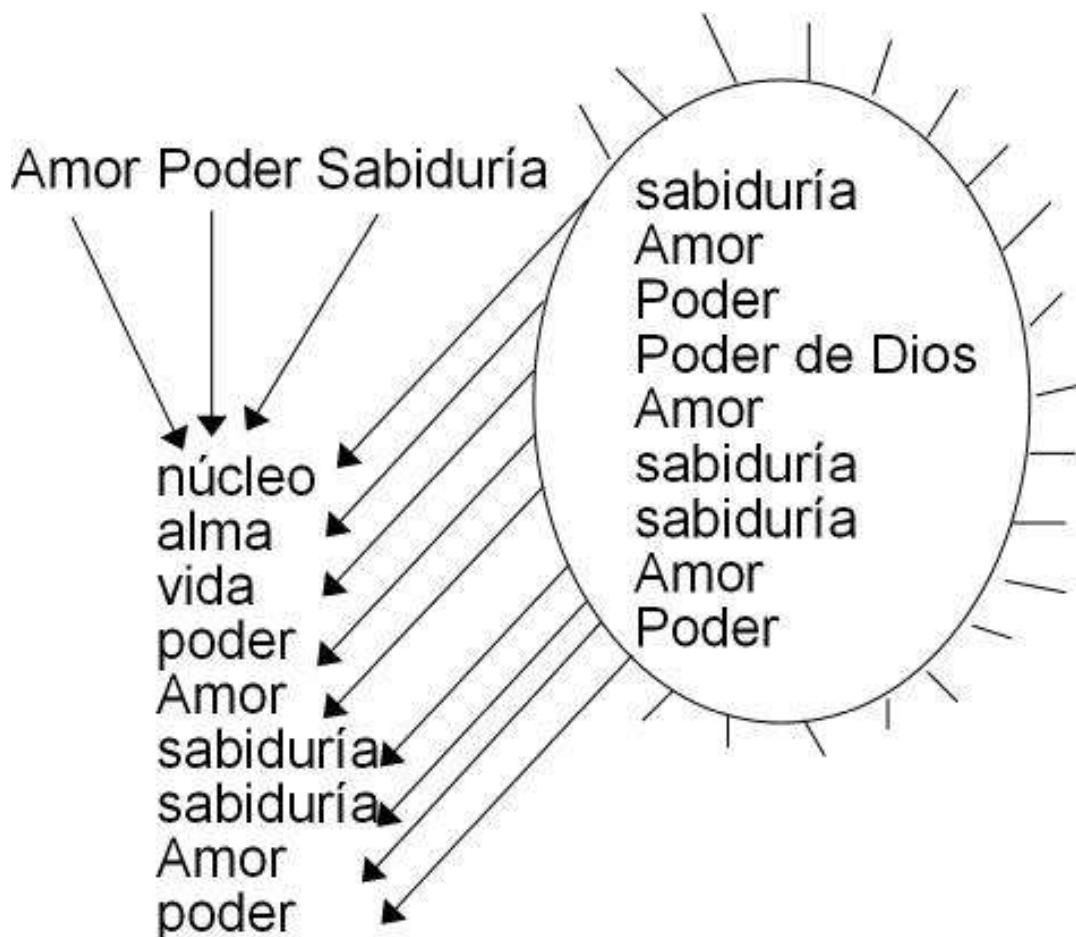
Caminando segura, alcanzarás Mi cumbre. Y Yo seré, porque soy, vida y victoria. Tú no tendrás un juicio negativo, porque has soportado el horror de ver como se reían del amor que brotaba dentro de ti como manantial de Amor. Como remedio al Amor, el Amor soberano te tiende la mano y te lleva hasta Mi puerto donde resido soberano, amante sólo de la verdad. Innominado. Severo.

Y tú mirarás hacia Mis orillas y Yo seré tu soberano. Y tú Me guiarás entre las gentes para volver a proponer ese Bien que has sembrado, y ahora llega a ser el Bien y el bien. ¿Por qué tendrías que sufrir, si alguien te tiende la mano y dentro hay una piedra que está a punto de ser lanzada? Tú tiende la mano sólo a aquellos que en el corazón tienen una mano tendida para darte el amor, entendiendo el amor como favor, nunca como ludibrio.

Camina segura. Es Dios tu victoria. Es Dios tu baluarte. Es solamente Dios Aquel que te espera y resplandece allí en la gruta llamada la gruta del Bien: la oquedad del corazón donde Él reside. Te será dado saber el Bien y el bien. Y cantarás la victoria. Y Yo seré la victoria. Y tú cantarás la victoria. Y Yo seré la victoria.

Galopa en el Bien. Segura. Ahora ve hacia los que saben que Dios es el Bien inmanente, es decir glorioso. Señor absoluto de todas las gentes. Un hipogrifo alado, cándido como la nieve, descenderá hacia ti para darte el poder. Ya no tienes que lamentar nada, porque Yo soy el poder. El Amor, que en ti se ha transformando, alcanza el pleno poder. Sé tú el poder. Sé tú el poder. Sé inmenso, absoluto, verdadero poder. Alcanzarás Mi cumbre. *Yo soy el poder.*

Te ha sido cantada la cantata del Amor. Has visto al Inmenso. Te será dado el poder de transformar en poder la gloria de haber conquistado el poder para ti. Desciende sobre las gentes el abrazo – poder. Yo soy el poder. Vuelve a mirar la ruta y guíala hacia la meta. Yo soy la meta. Ordena dentro de ti ese poder oculto que te ha permitido saber.



Así, hasta el infinito. Yo soy el poder. Dentro de Mí, amarás el poder que te será dado saber. Inmensa gloria al Señor, se dispone a hacer saber que Dios es sólo victoria. Gloria. Saber. Es inútil la lucha del llanto, porque *Yo soy el poder*. Te será dado saber. Deja rauda la lucha. Ha terminado. Te será dado un saber infinito.

La lucha ha terminado. Ha cesado tu llanto. Rebosa la vida. Ha terminado para siempre la lucha del bien (con b minúscula). Ha terminado. Alegra tu corazón. Ha terminado tu lucha indigna. Inicia en el Bien tu santo, santísimo Bien. Es el tiempo del Bien. Invierte tu ruta y ve. Ve sólo hacia el Bien. Victoria. Victoria. Victoria, Mi semilla. Ardua es la lucha en el Bien, pero pronto alcanzarás la cumbre y te corresponderá Mi Bien.

Victoria. Mi Bien. Victoria, Mi único Bien. Victoria sobre toda la creación de Dios omnipotente. Victoria sobre el mal, en el sentido de abandono y desconocimiento del Bien.

36 Inmaculado, como todo lo que viene de las manos de Dios, emerge, como la espuma del mar, todo lo que el ser humano hace, recordando que sólo Él es el autor y el Amor del Bien, es decir que sólo Él ama el Bien, porque es el Bien.

Cuando tú ames el Bien con todo el Amor del que te sientas capaz, entonces, y sólo entonces, terminará tu vida, y serás por fin una estrella luminosa que cruzará por ese cielo el infinito. Ya no tienes que desear nada más que amar de un amor infinito todo lo que viene de Sus manos. Y todo lo que viene de Sus manos es Amor.

Ya no tendrás que temer nada. Yo he derivado hacia ti como esencia del Bien. Y no poseerás otro Bien que esté tan pegado a ti, más que el de amar Mi Bien.

Las Palabras son justicia y Amor. Pero tu, ¿qué piensas que es, sino la alegría en el corazón, la alegría transfigurada al punto de darle poder al Amor? Cuando la Luz, una vez que se ha reverberado dentro de ti se expande, ¿qué piensas que es, sino una expansión de la Luz debida al poder de expansión que la Luz posee y que mana de ella? Cuando, por la mañana, el sol expande la luz, ¿qué ves, sino sólo la luz?

Y luz, más luz, más luz, el día resplandece durante las horas que, establecidas por el curso del sol, entrenan al ser humano para que conozca sólo la Luz. ¿Por qué os obstináis en ver que cada cosa que hacéis es sólo luz (con l minúscula), y no veis que es Luz (con L mayúscula) cada cosa que hacéis, sabiendo que hacéis la Luz?

Cuando encendéis una luz, por ejemplo una cerilla, ¿qué veis, sino sólo la luz de esa cerilla? Encendéis una luz de manera consciente. Pues bien, ¡encended de manera consciente la Luz! Conscientes de tener la Luz en el corazón, ¡encended la Luz!

Y Yo, ¿qué soy, sino sólo Luz? *Yo soy la Luz*. La Luz es Amor, es deleite, es el Bien, es ayuda, es consuelo, es Amor. Vertebrado, en el sentido que ha adquirido las vértebras, el Amor resplandece por fin dentro de ti y eres sólo Amor. Guarda dentro de ti este Amor y sé eco en el corazón. Haz que La Palabra sea ciencia, en el sentido de conocimiento de Dios.

Amor = poder y conocimiento. *Y Yo soy Amor, Poder y Conocimiento*. Conocimiento del Bien. El mal en sí no existe. Es fruto del mal lo que no es el Bien. Y lo que no es el Bien, es Dios que actúa oculto en el Bien, para hacer que brote ese Bien. Cuando Dios se manifiesta, ese Bien es manifiesto. Pero, cuando Dios se manifiesta en el bien (con b minúscula), ese Bien está oculto, y ya no es sólo el Bien, es el bien, pero no es el Bien.

Dame la mano para seguir anfractuosidades que son luminosas y permiten que la Luz tenga autoconciencia del Bien. Por muchos que sean los caminos por los que puedas pasar, por muchos que sean los senderos ocultos por los cuales puedas invertir la ruta, ya es conciencia en el corazón tener Amor, Amor y Amor. Ya no tendrás que lamentar nada que esté oculto para el Señor, es decir algo que esté hecho en el mal, entendiendo por mal el abandono de Dios.

Yo sé, porque Yo soy el conocimiento infinito. No existe, porque no existe, otro don que sea más eficaz, más difícil de entender, más grande, más oculto, que el tener la autoconciencia en las fibras del corazón. Yo soy la ruta. La mano. La vía. Y, guiándote a ti, Yo guío la ruta del ser humano, porque todos los vuelos van dirigidos hacia Mí.

Ya no tienes que temer nada. Yo soy el Oculto que, al haber sido revelado, te dará que hacer con el mundo del ser humano, es decir que tendrás mucho trabajo con el mundo del ser humano. Yo soy la ruta. Tú eres el trabajo. *Y en el trabajo que has empezado, ocultas ese tesoro que ha nacido en tu corazón, y es el Amor*.

Tendrás el poder decisivo de darle al ser humano el amor de la victoria. *El Amor*. Concédete a ti mismo, hombre, amar las cosas de Dios. Nada existe fuera de Mí. ¿Por qué dudar? Es el tiempo, es el tiempo de ir. Programa la vida sobre una sola vía, la vía que lleva al Señor.

No existe, porque no existe, otro objetivo más que Yo. Consolida la vía. Sigue la ruta. Persigue la meta, Yo soy la vía, la ruta, la meta. No tienes, porque no tendrás, a otro Dios, otro Universo, a otro Yo, porque Yo soy

tu Yo. *Yo soy el Yo autoconsciente, eterno, infinito. Omnipresente. Omnisciente. Eterno. Único. Soy Aquel que soy. Soy tu Dios.*

Admiro de Ti, mi Señor, todas las cosas creadas que tú has fundado aquí en la tierra.

¿Amor = perdón? Sí, pero con el abandono en Él. No tergiverses la ruta. Conquista para ti sólo el Bien. Yo soy ese Bien. Cuida del Bien que tienes dentro de ti, y que persigue sólo ese Bien. Ya no tendrás que temer ser objeto de burlas. ¿Por qué, si tienes al Señor contigo? No tendrás más que el Bien. Porque Yo soy tu Bien. Mi favor proclama la victoria. Yo soy el Amor y a ti te doy sólo el Amor. Ordena dentro de ti todas las cosas, porque Yo soy el Amor.

37. Hibernada por tanto dolor, el alma vagaba encogida, alejada de las cosas del mundo. Sólo quería volver a su nido lejano y unirse otra vez al ser al que había amado. Pero, una vez que ha llegado a saber, se ha guiado a ella misma hacia un nido muy distinto: el nido de Dios donde mora el Amor absoluto.

Ya no te guiaré entre las estepas herbosas, entre prados áridos y secos donde crece el arbusto cubierto de espinas. Te guiaré, como un caballo guiado por mano sabia afronta las olas. Navío. Serás guiada por las manos de Aquel que ha guiado la oscuridad aparente, que ha guiado en el delirio del gran dolor. Inmenso. Lo has afrontado. *¡Lo has vencido!*

Te llega el inmenso poder de tener Mi don en tus manos. ¿Existe don más grande que tener a Dios en plena autoconciencia albergando ahí en tu corazón? ¿O existe favor más grande que tener la percepción, Las Palabras, que te están destinadas a ti, y por doquier claman a tu Dios omnipresente que te guía a ti que, cegada por tanto dolor, buscabas el Amor?

Ciega, cegada por tanto dolor, has llegado a comprender que Dios es sólo Amor y la sabiduría infinita te guía en todas partes. Sabiduría que es llamada infusa, y cubre, decora, empapa y en sí forma intrínsecamente el Amor. Graba dentro de ti este mensaje: *tener el Amor de Dios es ser Dios*. En acción, acto, presencia en Él mismo. Eficiencia grande. Chorreando Amor, se te acerca el albor, el albor de la gran colmena. Colmena. Sí. Una colmena de miel fluirá sobre ti sin obstáculos.

Variado, inmenso, debido, Mi Amor desciende sobre ti y hace de ti una nueva entidad que ha resurgido del mal. Conquistado por ti, el Amor resplandece en todas partes, ya no como dolor, sino como percepción de Dios, de Su esencia, de Su Amor, de Su electa esperanza, la esperanza, el ardor: la llama que es inextinguible, el albor necesario por tanto dolor.

Un ardor inextinguible captará para ti nuevo Amor. ¿Existe allí en la tierra un Amor como el que Yo doy? No, no existe. Por eso el Amor desciende y te llena el corazón al punto que te deja sin aliento. El Amor que ha vuelto a descender sobre ti, vence las sombras, vence el pasado. La gloria te espera soberana. Gloria de Dios sobre las cosas. Gloria. En todas partes volverán a nacer las esperanzas del Amor en el corazón del ser humano indefenso. Y nuevo será ese Amor que se ha renovado en el corazón y *es sólo Amor de Dios*.

Para el ser humano no existirá otro valor más que el Amor de Dios. Por lo tanto, pon orden en tu corazón, porque el Amor es vuestra sustancia. Es Amor el que desciende en el corazón, ¿qué está afligido? Ya no. Es sólo esperanza del Bien conquistado allí entre las estepas: entre la aridez de tantos corazones que están ocultos y no tienen la esperanza.

La fe que te envuelve hace resurgir el Amor. La Palabra será bendita, porque será bendita. *Indiscutible*. Te será dada la sabiduría inviolada de mundos desconocidos para ti. Cuando vuelve la aurora, tu Dios resplandece. Es la victoria sobre el mal, entendiendo por mal el abandono de Dios. Soberano. Absoluto. Tu Rey. *Has alcanzado la meta: tener la autoconciencia*.

Enamorada de Dios, has ascendido más allá de los confines del mundo, tierra habitada por todos los que tienen a Dios dentro de ellos de manera autoconsciente y eterna, y tuya es la victoria, y tuyo es el Bien supremo, el de tener a Dios como iconoclasta de ideas obsoletas que te están destinadas para romper obstáculos indecibles.

Te ha sido donado el deleite de tener la idea del Inmenso. Inmenso. Elucubrar, ¿para qué? Te será dado el don imperecedero: el Amor soberano más allá de lo imaginable.

Chorreado, cae la lluvia allí en la tierra sobre el verde de los prados, y resplandece. Así la fe resplandece, brilla y se calla. Y tú brillarás y, contagiosa, la Luz te dará otra Luz.

38. Bienvenida de vuelta al unísono, al único sonido: Palabra, emisión, reverberación. Quién sabe cuántas cosas te será dado saber todavía. Quién sabe cuántas.

Irreducible. Antagonista, en el sentido de lucha entre dos contrarios. Irreducible. Íntegro. Inimaginable. Eterno. Fluido. Inderogable. Continuo y eterno. El Inmenso. Inconmensurable. Eterno, te dará todo Bien. Consciente. Integérrimo. Uno.

Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la tierra, tergiversas el camino. Es tan grande la Unión – Universo. Es tan grande. Inconmensurable. Antigua. Atávico dentro de ti el recuerdo de cuando naciste como primera estrella en el Cosmos. Es grande. Inconmensurable. Eterno. Yo ya no tengo nada para donarte que no sea la sabiduría.

Entiende que todo ha pasado y ardua se presenta la vida para quien ha concebido el mal. Es muy importante para ti que empieces a comprender que existe una única esperanza. Tienes la esperanza de devenir. Escucha y propaga. Minúsculas gotas de escarcha cubren el aura. Pero tú, ¿caminarás indefensa en la oscuridad y serás objeto del mal, o habitarás el Universo tal como fue creado a priori, vertiendo la inocencia en todas partes como un manojo de penas, apresado el Amor en el corazón?

El Amor, oculto dentro de ti, manará como si fuera sobre las llagas y las heridas. Oculto en el corazón, ¿está el amor o el Amor? Está a punto de llegar alguien que te dará la confianza. Escucha, es otra vez tu Dios omnipotente que te quiere premiar como Su íntegra esposa (unión). Y no cesa. En el corazón, estás condenada al Amor. Es el Universo que invade sereno.

Protege tu pureza, porque tu pureza es el Señor.

39. Inconmensurable unión, es tener a Dios en las espirales sinuosas (ADN). Extraordinario. Es absurdo pensar en cosas pasadas, porque el Presente resplandece eterno. La unión de Luz, y Luz más Luz, es sólo Luz.

Infinito. Omnipotente y eterno. Inconmensurable. Dios. Como aspecto de Dios, cada cosa se mueve allí en la tierra para recordar que Dios es omnipotencia infinita. Infinitesimal abstracción, el pensamiento se renueva.

Inolvidable, la esencia se transmuta en Presencia y nada es ya como antes, porque Dios absorbe en Él Su omnipotencia. Y clara resplandece la mañana, cuando el sol desciende dorado sobre ella y es el despertar para las gentes.

Vuelve a empezar.

La hiel

40. Ha nacido el Señor y escucha. Ha vuelto a bajar a la tierra. Tu corazón ha adquirido poder y ahora se despierta. Una vez que ha bebido a la fuente del poder, tu corazón se llenará de hiel. Una vez que ha bebido a la fuente del poder, tu corazón se llenará de hiel. Una vez que ha bebido a la fuente del poder, tu corazón se llenará de hiel.

¿Qué quiere decir? Quiere decir que el Amor transformará en ti sólo la hiel. La hiel es la amargura, lo amargo. La hiel es sólo el Bien. Elaborado de esa forma, sabrá transformarse sólo en hiel. La hiel es necesaria para digerir, y quien digiere mantiene libre su intestino. Relación recíproca de muchas relaciones en contraste entre ellas, hasta elaborar una hiel que sea un poder inmenso de transformación.

La hiel transmuta las cosas. La hiel inunda tu corazón, de manera que crea un paso. Abrir un paso. La hiel es portadora del Bien. Hiel = Bien. Es necesario trasvasar el dolor en la hiel para transformarlo en ardor. Como la espada de Dios que flamea, así en la hiel el ardor transmuta la esencia. Y sólo la hiel será el elemento indiscutible que podrá donar el mando a quien le corresponda.

Vete a ver qué es la hiel y luego vuelve. ¿Has constatado su enorme, importante función? *Transformar cada alimento en sustancia vital*. Si la lucha en el intestino es armoniosa, todo funciona sino, ¿de qué sirve morir?

Veamos: la muerte es un nuevo comienzo del Bien que hay ínsito en las personas. Y el Bien es cada bien. Es fácil intensificar contigo una relación del Bien, lo difícil es comunicar. Veamos, analiza: desde que naciste, ¿recuerdas un momento más hermoso de cuando vivías con el ser al que amabas? No. Era el Amor personificado. Ahora él está allí, como cada cosa que espera, y Yo soy la espera.

Es importante comprender el Arcano. El Arcano. Infinito. Nunca sondeado. Activo. Presente. Inconmensurable. Presente. Y, ¿quién te guía la mano? Di, ¿quién, sino Su mano? *Unidad absoluta, pero en el fluir*. El fluir es corriente marina. Es átomo raro. Es relación biunívoca, arcana. Es mano, la mano de Dios que te

guía. Es mano, la mano de Dios que te guía. Es mano la mano de Dios que te guía. Es mano unida a tu corazón. Es mano allí en tu mano. Es mano.

Que Dios te proteja. Vele sobre ti. Te cubra con Su manto. Te cubra.

Temer

41. Animada por un favor tan grande, ¿a quién temerás allí en la tierra, sino sólo a los que adulteran el favor y saben concebir planes opuestos al Señor? No se trata de tener temores. No, se trata de saber afrontar la lucha que se ha identificado con seres que aparentemente son portadores de la hiel, entendiendo por hiel el dolor, el engaño, las supercherías.

Pero tú, una vez que te identifiques con la lucha del Bien, muy poco tendrás que contrastar con los opuestos del Bien, porque es la integridad, la soberana que te guiará para tengas la autoconciencia indiscriminada. Autoconciencia indiscriminada, quiere decir tener autoconciencia *sólo* del Bien que hay en todas las cosas.

Malestar pasajero. Interrogante un tanto rara, tener la autoconciencia, saber que Dios no te abandona, y tener miedo. ¿Miedo de qué, si cada cosa es Él en apariencia? No tergiverses el camino. *La ruta predestinada para ti, es tener la autoconciencia.* Nada más.

En el Bien que está oculto, tú encontrarás la bendicencia, es decir, hablarás bien de Dios y difundirás la Palabra. *Benedicencia.* Con este nombre, la voz recorrerá mares y montañas y el eco será, porque lo es, el Señor. Creador. Amor. Indiscutible, inviolada, propagada entre las gentes, la bendicencia es la maniobra de Dios que *es*, en el sentido que existe, que vive allí entre las gentes.

¿Qué importa si te viene algún disgusto por unas acciones torpes? El sufrimiento ya no es un camino para ti. Ha pasado. Ahora disfruta del Bien, de Mi Bien, de tener la autoconciencia. La mano se detiene indecisa ahí entre las cosas que son llamadas humanas y tienen la percepción del Amor. *Percepción del Amor.* ¡Qué cosa más bella! ¿Existe algo que sea insuperable en esencia? No. No existe.

Se expande el Amor en tu corazón. Eres Amor en esencia. Perdona a las personas que son torpes y desmañadas. Es importante para ti verificar que *Yo soy Aquel que quedo para siempre*, en el sentido que no cambio. *La esencia no cambia.* ¿Podría cambiar? No. Es esencia el Amor infinito. Presencia. Integridad hacia las gentes.

Presta atención en comprender a las gentes, las situaciones. Es la Verdad. *La verdad consiste sólo en tener la autoconciencia. La verdad absoluta.* ¿Para qué dudar o darle a las cosas una apariencia, si lo que cuenta es la esencia? Tú eres esencia inmaculada. *La esencia siempre es inmaculada.* Inmaculada. Presencia.

La idea, el concepto de Inmaculado es Él, la Esencia. No una mujer. Inmaculado es Aquel que reside en el corazón del ser humano. *Inmaculado.* Esencia. Pero, el ser humano, ¿comprende la esencia? Todavía no. Es Esencia – Presencia. Dios es Esencia – Presencia. Yo, tú, cada cosa es esencia. Presencia. Sigue adelante.

Cada cosa que te es dada, florece y transforma en ti todas las cosas. Floración. Inmanente, la Presencia obtiene para ti el Amor. ¿Cuándo comprenderéis la esencia? Tú, echa la semilla. *Yo soy el Pastor. Y te guío entre los mares y las oleadas. Esencia: omnipotencia. Esencia.*

Apoyarás tus manos a un muro seguro. Yo seré todo ese muro. Apoyarás tus manos y en todo momento Yo seré *apoyo. Siempre.* Yo, sólo Yo, en el corazón de todo viviente: *Yo soy, existo, vivo. Esencia. Yo soy la Esencia y te guío y, desde Mí, maniobro toda esencia – apariencia. Guía. Yo guío.*

42. Arrodíllate una vez más ante el Señor, y recuerda que has nacido para ser Dios en autoconciencia, con la fe iluminada por la absoluta seguridad que mañana. Mañana, tú también serás un pesebre donde Dios nacerá y ya no estará oculto para los ojos amantes de los que saben verle.

Inculcada dentro de ti, la fe sabrá suplir a las faltas humanas, que son terribles en su realización, es decir cuando se hacen verdaderas, reales. Cuántas veces hemos discutido, tú y Yo, de las cosas que aquí en la tierra son importantes, que aquí en la tierra son portadoras de un peso. Importantes, quiere decir que tienen un peso. Las elucubraciones mentales sólo sirven para hacer brotar el objeto sólo si no son ambiguas segadoras de la verdad.

Cuando crees que para ti has conquistado la sabiduría, he aquí que te inunda la sospecha de que tienes poco que ver con lo que acabas de descubrir. Y no, cada cosa es un deber, es un acto necesario, un acto que hay que hacer, ejecutar, cumplir. Cada acto es un progresar, si está hecho en autoconciencia. Las palabras no son una cosa inútil si están rociadas con la verdad. Rociadas con la verdad. Empapadas de verdad. Amantes, amor, de la verdad.

Sigue adelante y camina. El ancho camino del conocimiento es el camino supremo. Y tú estás, porque lo estás, empapada de Amor difuso. *Cuando te pares a ti misma con un dolor inmenso, sabrás qué quiere decir Amor. Amar tanto la vida, como para transmitirla intacta.*

Te parirás a ti misma, quiere decir que sabrás quitarte las costras que te envuelven, que son las esporas, las cosas de la tierra. Te parirás a ti misma con dolor, quiere decir tener tal grado de autoconciencia que te identifiques con Dios en todas las esporas que te vertebran, es decir que te forman y hacen de ti una estructura. Que te vertebran de Luz.

A esto tienes que aspirar, a la Luz que es, y está presente. Nada más te tiene que importar, sino sólo la Luz. *Y sin descanso, guiarás el Amor para que guíe al Amor.* Te son dadas Palabras que no son fáciles de entender, que no son vistosas o redundantes. No, sólo Palabras que hay que meditar, saborear y que, ilesas, tienen que tener *una reserva de Amor donde verter el Amor.*

Yo ya no soy nada, sino sólo Amor. Amor tan grande que hace ver más allá. La pasión no consiste en trasver, sino en ver más allá, más allá del confín. Todo te será dado. Espera.

Cuando encontraste al ser al que tanto amaste, creíste haber encontrado el amor incansable, absoluto, verdadero, y empezaste a comprender que amar es sufrir. Ahora que ese ser se ha ido, ves, eres, estás desligada, aceptas la verdad de la Verdad. Es decir, has comprendido que el verdadero Amor, el Amor por excelencia, el Amor, es sólo el Amor.

Tú estás bendecida. *En el nombre de Dios, tú estás bendecida.*

43. Frutos que todavía no estaban maduros y estaban desprovistos de contenido, te han hecho recordar un pasado que estaba oculto ahí en tu corazón, y del inmenso dolor ha nacido un inmenso favor.

Exacerbado, tu corazón sangraba arrastrando sólo el mal. Pero, para que olvidaras el dolor, Yo he venido a darte el Amor que, oculto entre los pliegues recónditos del corazón, ha desarrollado en ti una enorme capacidad de Amor.

Cuando, al llegar a comprender de nuevo el Amor, tendiste la mano, encontraste en todas partes Su mano, porque en ti estaba volviendo a resurgir la fuente del Amor.

No existe, porque no existe, amor que sea desamor. Es decir, no existe amor que no sea manifestación del AMOR. El Amor extiende solícito las alas sobre ti, y te cubre, y absorbe cada una de tus acciones. Te será dada en todas partes una tarea sublime, la de *santificar el Amor en el ser humano*.

El AMOR te cubre, te hace crecer, causándote sólo el Bien.

Zarparás hacia mares indeciblemente lejanos, y Yo seré timonel, baluarte, estandarte, arquero. *Tu rumbo zarpará hacia mares que son indeciblemente lejanos. Y Yo seré el timonel.* Allí guiarás Mis rebaños para que pasten. El Amor que ha brotado, te dará tanto el bien como el Bien.

Vuelve a emprender tranquila el camino del Bien que iniciaste hace tiempo cuando, rociada por el Bien, recorrías la ruta sabiendo que el bien es sólo el Bien. Te queda algo por hacer, y es saber ver. Tu esperanza no es más que Mi esperanza.

Ese llanto desconsolado te ha llevado a saber. Vuelve a emprender más a menudo la ruta del Bien. TU BIEN.

44. Después de que Dios ha llegado dentro de ti para donarte Su Amor, tú estás tranquila y tienes confianza en el corazón. Estás tranquila y tu parte mejor vuela hacia Aquel que reside allí en tu corazón. Después de que has tenido el consuelo del dolor provocado por tanto malestar, ahora guías la mies del corazón hacia Aquel que allí la ha sembrado, y de ti tiene uso y poder.

Uso y poder. Yo “uso” en ti Mis cosas: la fuerza, el valor, el Amor, el poder. Íntegro. Lo “uso” y lo muevo por el mundo. Cuando el Señor habita en tu corazón al punto que tú eres sólo Presencia de Dios, entonces Yo me transformo y soy Yo en cada uno de vosotros.

Cuando, renunciando a tu libertad, te sometes al Señor, a tu Dios, Yo, el Señor, llego a ser tu Dios. Y soy tú, es decir, entro tanto dentro de ti, que ya no existe nada que no sea Yo. Yo soy el Poder. Dentro de ti Yo soy el Poder. Llego a ser tú. Y Me transformo y llego a ser tú. Y la unión es tan absoluta que *Yo y tú, y Tú y Yo, somos Yo.*

¿Has comprendido el arcano? Identifícate con un personaje mientras estés leyendo un libro: eres ese personaje. Del mismo modo, una vez que alcances el momento, eres Yo, así como Yo soy tú. ¿Lo has comprendido? *Honra Mi nombre, porque Yo soy tú.* Esto vale para todos.

Honra Mi nombre, porque Yo soy tú. Honra Mi nombre, porque Yo soy tú. Honra. Honra. Honra y esculpe Mi nombre en tu corazón: Yo soy Yavé. Y entre todos los dioses, es decir, entre todas las ideas que podemos tener de quién es Dios y cuáles son Sus cualidades, *Yo soy Yavé*, el valiente. Indomable. Fiero. Antiguo. Más antiguo que el mundo. Integérrimo. Solo.

Yavé se ha dignado darse a conocer a ti. Yavé. He aquí Su nombre. Yavé. Yavé de las mil, más mil, infinitas, indescriptibles, nunca descritas, inconmensurables, arcanas, invioladas, inviolables: que nunca podrán ser violadas, indiscutibles, únicas, verdaderas, inconmensurables: tú, infinitas manifestaciones, de las cuales cada persona es una manifestación.

El Arcano es el Infinito. Inconmensurable. El Infinito es inconmensurable.

La omnipotencia te guía, hombre aquí en la tierra, y alberga favores innominados. ¡Haz que broten! Bienes innominados: la Belleza, el Amor, el concepto del Bien, Yo: el Absoluto.

Ganarás para Mí toda la estirpe que yace, porque tiene una mente confusa en su corazón, una mente abstrusa, enemiga del Bien. Concepto indeciblemente abstracto: *amar el Arcano que está encerrado en el corazón. Amando, serás tú en Mí, unida a Mí.*”

Arcano: arké (en griego: comienzo). Arké: comienzo. Arké de todas las cosas. *Arké.*

Grande

45. Inimaginable, indeciblemente hermoso, grande, único, uno, para ti, hombre, el destino se perfila como triunfo del Dios único. Grande. Grande. Grande como es grande el Universo. Como es grande el cielo y la tierra. Como es grande el mar y la luna. Como todo lo que he creado. Como todo lo que no está creado, y tú crearás, hombre, allí en la tierra. Tú, Mi hombre.

Grande, como es grande dentro de ti el sonido de La Palabra y el eco se responde a sí mismo. Dios te habla, y La Palabra redundante, y a ella misma se devuelve Su sonido. Y tú eres eco, hombre allí en la tierra, cuando Me escuchas, y La Palabra es Yo, y vuelve a Mí.

Nunca sabrás cuánto es el Amor que tú has despertado. Cuánto el Credo que nacerá como fruto. Cuánto el Amor que te está destinado, porque Yo soy tú en cada una de tus fibras, y soy, porque soy, Aquel que te ha creado y no cesa, y no cede, y Es.

Recuerda que cada cosa que haces, que dices, que eres, eres Yo. Me dices a Mí. Me haces a Mí, allí en tu corazón, fuente de acción, de esperanza, de Amor. Victoria, como Mí semilla que eres. Como, después del Diluvio que es llamado Universal, has sabido volver a darle la fe a Mi hombre, del mismo modo volverás a donarla a tu Dios.

Yo seré, porque lo soy, el entero Universo creado. Y no irás más allá del tiempo que es llamado humano y está medido según su criterio. Irás más allá del tiempo que, llamado humano, es medida, no tiempo. Fuera del tiempo no existe ninguna medida. Fuera del tiempo no existo más que Yo en cada cosa.

Mira ese cielo que ves centellear a lo lejos, ese mar que en el recuerdo te oprime el corazón, recuerdo lejano del ser al que amabas. ¿Amor lejano? No. Muy cercano. No sabes cuánto. Y tú, ¿qué harás cuando sepas que Yo soy ese ser amado, soy tu padre, tu madre, tus hermanos y tus hermanas? Di, ¿qué harás, sino amarlos?

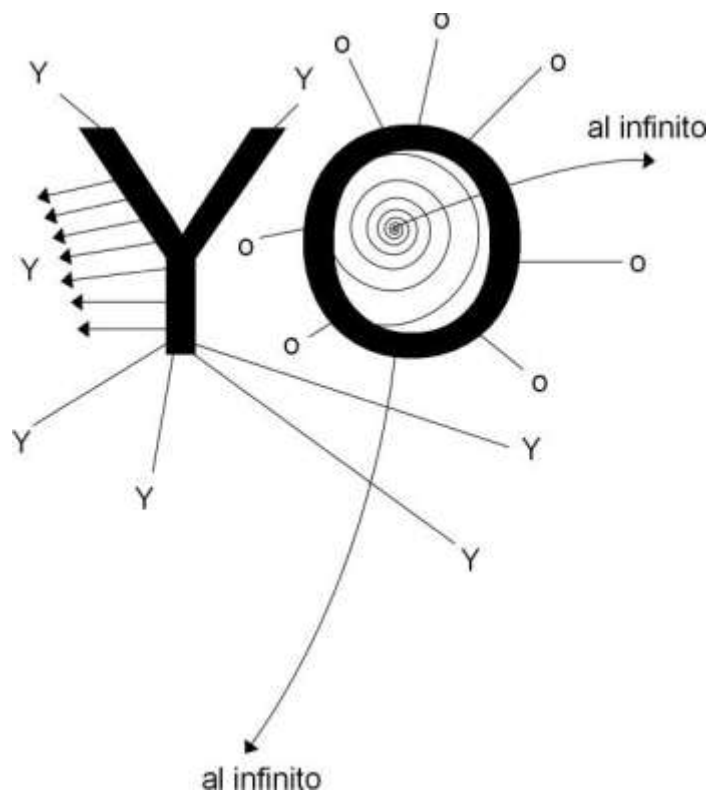
¿Crees tú que Yo podría albergar el Amor en el corazón y donar el dolor? No. El dolor es la prueba constante de que tú eres amada por Mí. Y cada cosa va dirigida hacia Mí. Cada cosa que haces es Amor. Y Yo soy tu Amor. Echo lejos de ti el dolor y te ofrezco constantemente la prueba de Amor que te oculta el deleite en el corazón. Te será dado conocer el Arcano. No es Mi deber darte deleite. Yo se lo doy a quien Yo quiero regalárselo como efluvio del Bien. Como aporte del Bien. Como *Amor*.

Y cuando la victoria sea aplaudida en el podio y triunfe, a ti, ¿qué te parecerá del pasado lejano, cuando la vida te parecía angustiada, y llorabas postrada? Di, ¿qué te parecerá de ese tiempo lejano, sino sólo que la angustia que has probado no tienes que probarla nunca más?

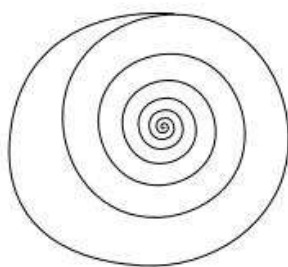
Te será borrado el pasado. Te quedará sólo el futuro. El presente te será dado como don. Yo soy el don. Yo soy la esperanza. Yo soy la esperanza. Yo soy el Universo y te creo a cada instante, y te expando y soy *autoconciencia*. *Llego a ser autoconciencia en ti*. Y Me saboreo a Mí mismo.

Ya no irás mendigando el Amor que te ha sido dado como compensación del pasado. Tu dolor será compensado. ¿Soy Yo el dolor? Yo soy todas las cosas y soy tú en autoconciencia absoluta. Trabaja para el ser humano, pero recuerda que tu tiempo de descanso es Mío. Todo está dentro de Mí. Yo estoy dentro de ti. *Yo soy*.

Yo soy. Yo, soy. Yo: esta es la primera palabra, el primer sonido emitido por Dios: *Yo*. Y de allí ha nacido la autoconciencia. Y de allí ha nacido nuestra creación. Y de allí ha nacido el Universo y la vida: el Amor.



Hidrógeno
Oxígeno



movimiento
fuerza
luz
hambre
vida
austero
ciencia

fuerza centrífuga
fuerza centrípeta

arcano
fervor supremo

aialé
aialé
aialé

Dirás esta palabra y se realizará cada uno de tus deseos, hombre allí en la tierra.

Aialé. Recuérdalo. Dilo a lo largo del día.

Aialé. Dilo.

Yo soy Aquel que espera

46. Es inderogable: al haber sido elegida para santificar a tu Dios dentro de ti, guiarás Mi mies hacia Mí, como el amor guía a las novias hacia el altar. Es inderogable: al haber sido elegida para guiar la mies de Dios, acompañarás la mies hacia el altar, y te guiará Aquel que guía el Universo. Es inderogable: al haber sido elegida para guiar la mies, has recibido la señal. Es inderogable: al haber sido elegida para guiar la mies, tienes estigmatizado en el corazón a Aquel que guía.

Escandirás Las Palabras y Su boca será tu boca al hablar. Hablarás Mis idiomas y Yo seré tu idioma. Yo guiaré en la tierra. Yo soy Aquel que guía. Aquel que guía es reserva. Es Amor. Es tú en todas partes. Te santificarás y guiarás Mi mies hacia Mí. La mies se volverá hacia Mí, como las espigas hacia el sol. Yo soy tu guía y te guío. Yo me atrevo, y sé guiar tus pasos.

Guiar tus pasos, quiere decir amar en todo momento, en todas partes. Amar. Te he elegido. Y te guío. Guía hacia la Luz a todos aquellos que han sufrido y tienen el llanto en el corazón. Yo me atrevo y sé guiar tus pasos. Yo soy Aquel que te ha guiado. Yo soy Aquel que espera. Serás invitada a gobernar la mies, y Yo seré guía y pastor. Guiarás hacia Mí Mi mies, y Yo seré guía y pastor.

Mañana verás aparecer en ti, dentro de ti, alrededor de ti, a Aquel que, al haberte elegido como esposa, sabrá guiar para siempre tus pasos. Tendrás testimonios del Bien. Absoluto.

47. Inmaculada descende la nieve y cubre las cosas y luego, una vez que se ha derretido, cada cosa vuelve a aparecer como era antes de que la nieve cayera. Ahora tú ves, tú sabes, tú Me conoces y Yo te revelo todas las cosas. Serás bendecida por Mí en tus acciones y grande será ese destino que te espera sobre todas las cosas .

Inerte se queda el que, encogido en su propio orgullo y pasión, (pasión: el orgullo más grande), te reviste, desencadenando tu voluntad. El orgullo, insana pasión, el orgullo te prepara la perdición, hombre allí en la tierra. El orgullo. La pasión más baja. Invalida las cosas. No sirve para nada.

La pasión más baja, el orgullo, domina las cosas e intenta anularlas. Desaparece, dejando indefenso al que lo ha padecido. Hay personas que quieren dirigir la voluntad de otros, y la vejación ofende. Aléjalas, porque son inadecuadas. A lo largo del camino, descubrirás a otras personas. Adecuadas. Sublimes. Descubrirás en ti cuánto amor puede dar el tener testimonio del Amor. Vuelve a Mis cosas. En el tiempo, lento es el camino. Persevera. Tendrás la recompensa.

No es tan importante lo que puedan decir o hacer los demás. Es importante lo que tú haces, lo que tú sientes. Recuerda que, cualquier cosa que digan los demás, a ti no te tiene que importar ni en lo más mínimo. Yo te guío. Yo soy tú. Yo administro tus bienes: tu inteligencia, tu fuerza, tu deseo de hacer el bien, tu amor. En todas partes el Amor te reviste. Yo soy el guía. No tendrás que temer nada más que el hecho de escuchar a los que, al infringir las leyes del Amor, te quieren dominar. No tendrás que temer nada más. Nada más. Yo soy tu guía y pastor. Yo te acompaño. Te has dado cuenta de que todo es un lastre, y por fin has dejado caer las armas y te resignas a progresar. Segura te sigue la mano.

Irás predicando La Palabra y Yo seré tu victoria. Serás guía guiada para guiar. El Amor sublime te ha adornado de Amor, con una corona de espinas, no, con una corona de Amor. El Señor protege tu esperanza. Tendrás todo lo que pidas. Lo tendrás, porque lo tienes. Te será dado todo el Amor. *El Amor*. Basta ya de llorar por las ofensas. ¿Quién entiende las penas, sino el Señor que con mano segura indica la vía? Di, ¿quién sabrá perdonar tus penas, sino Aquel que ha sabido disfrutar del Bien supremo de tener en sus manos el Amor de Dios, hecho otra vez hombre aquí en la tierra, hasta el punto de volver a donar una vez más el bien y el Bien?

Ya no sufrirás por las penas que han sido provocadas por quien se cree soberano absoluto en el bien, porque Yo soy el único Bien, y te dono Mi Bien, el de saber que cada victoria es Mi Bien. *Ten valor. Atrévete. Sé siempre tu misma*. ¿El Amor te faltará en todas partes o en todas partes encontrarás la aparición del Amor en sus infinitas formas?

Tendrás, ya lo tienes, sólo Amor. Abandona la tristeza que tienes en el corazón, porque Yo soy el Amor. Escucha la voz que dice que el Amor no es una concesión de bienes terrenales. El Amor, es la voz del corazón que clama justicia y Amor.

48. Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios, tergiversas el camino. No es digno de ti sopesar cosas inútiles, cosas que son sólo aparentes. Aleja de ti lo que es mal . No te incomodes con los malos humores de otras personas. Echa lejos de ti los pensamientos molestos. Yo soy el guía, y te perdono el soportar un peso inútil.

Hay personas torpes y desmañadas, que te oprimen con exigencias inadecuadas. Recházalas y échalas a la oscuridad del olvido. ¿Soy Yo torpe y desmañado, o te he guiado a través de las marejadas que te oprimen dondequiera que vayas, o te he salvado de mil situaciones molestas? Ánimo, rechaza en el mal ese mal. Nunca dejes esa paz que triunfa en el corazón y hace de ti un puerto seguro para la voluntad de Aquel que ha albergado todas tus esperas. Eres indeciblemente guiada. Eres guiada. No lo dudes.

Rápida se acerca la Aurora Boreal que hará de ti una nueva ventura. Recalca La Palabra, tu único Bien. Vuelve a emprender el camino que habías empezado. Condena dentro de ti la hipocresía y el abandono. Yo soy la meta. Yo soy tu guía. Yo soy tú en cada una de tus espirales. Llega para ti una nueva esperanza. No tergiversarás La Palabra nunca más. Yo soy el guía, el Eterno Pastor.

Deja caer en el vacío del corazón la angustia que se ha desencadenado dentro de ti, por unas exigencias inadecuadas e inoportunas. No sufrirás por haber comprendido que tras las exigencias existe una espina sinuosa. No sufras.

-Libérame Tú, mi Señor. Rompe Tú, mi Señor, las cadenas que todavía me tienen atada a la tierra.

-Vuela por encima de las cosas. Vuela y luego planea. Pero no olvides que nunca, nunca, nunca Dios te abandona. ¿Vuelves a emprender el camino del dolor que ha sido trazado a priori para ti o, libre de todas las ataduras, recorrerás el camino del Señor? Tuya es la victoria. Semilla de Gloria ínsita en tu corazón, acercamiento al Señor.

49. Empieza a pensar en ti mismo, hombre, y en la larga trayectoria que te espera. Recorre hacia atrás todas las cosas pasadas, y ve si todo lo que has hecho es digno de tanto dolor, una vez que has pisoteado el Amor. Vuelve a ver tus acciones a la Luz del Amor allí en la tierra. Donde hay Amor, ahí está Dios - Amor.

Donde hay dolor, ¿está Dios – dolor? No. No se trata de eso. Se trata de lo siguiente: ¿has tenido la fe? ¿Has tenido el Amor? ¿Has pisoteado la fe? ¿Has pisoteado el Amor? Di. ¿Te has burlado, has despreciado, has postrado y profanado el Amor? Volverás aquí mil, más mil veces, para experimentar el Amor.

Mil, más mil, más mil. ¿Es una condena? No. Es el albor. Alborea, cuando empieza el Amor. El albor es el Amor tan arraigado en ti, que sólo el Amor es el guía.

El albor es funesto para quien no ha sabido ver el Amor en las cosas. Albor que hiende la niebla. Albor que desciende soberano. El albor te inunda, hombre, acéptalo. Ha ocurrido el cambio tan ansiado. Vívelo. Es tuyo.

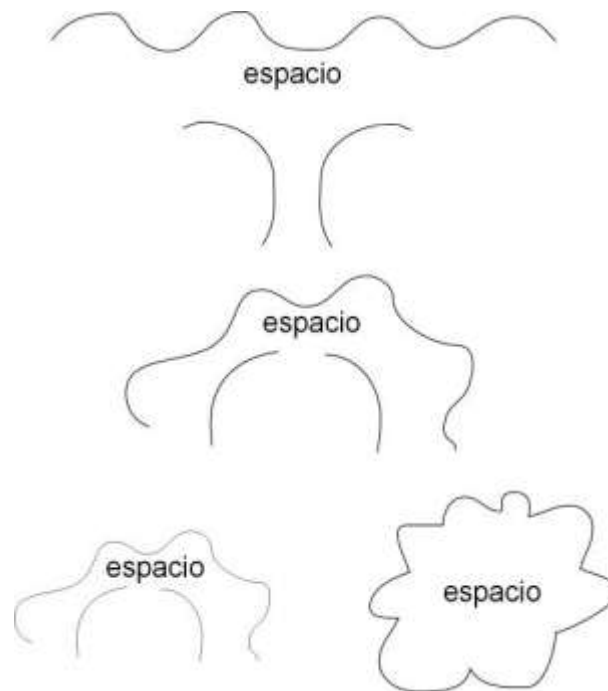
50. Cuando vayas por fin predicando en todas partes La Palabra, y comprendas que Dios te ha destinado a saber, ¿qué te parecerá entonces que es el Universo, sino la Mansión – Catedral de Dios? Hace tanto que, al hablarte, Yo te acerco al Señor, y tú casi Le tocas, Le ves, Le sientes, Lo percibes con todos los sentidos.

El ser humano, pobre ser humano perdido, no tiene más que una conciencia vaga de Dios. Y a ti te será dado saber que Dios es Uniforme. Dios es en ti todas las cosas: el Universo, los planetas. Único Uno. Un cielo inmenso os espera y es la sublime victoria del Bien.

Tendrás autoconciencia plena de Su Bien y gotas de lluvia lloverán sobre ti para llevarte a saber, es decir, te será dado el conocimiento. Cuando, después de haberla vivido muchas veces, la vida te dé sólo el Amor, y tú sondees en tu corazón, Me verás y, en ti seré en esencia Absoluta Presencia: Dios

Dios en ti, está en todas las cosas impregnadas de Amor. Una vez que conquistes Su corazón, vivirás acontecimientos indignos, pero viendo cómo de ti brota siempre el Amor.

Ahora es el tiempo del Bien. Sigue el camino. Se ensancha un espacio, se abre y no tiene límites, hasta que es sólo espacio. Es digno de ti galopar hasta el infinito. Una lluvia divina está sobre ti.

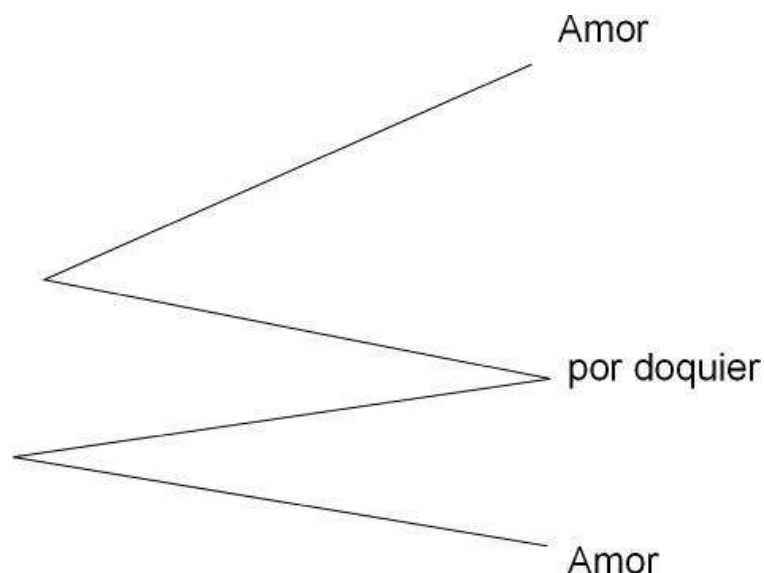


Lluvia divina que te ha tendido los brazos como el estrellón del ostensorio. Lluvia de Luz, como si pasaras entre rayos de Luz en forma de lluvia. Conciencia absoluta.

Sembrarás La Palabra, y Yo seré La Palabra. Sembrarás Mi semilla. *Ánimo*, siembra La Palabra. Cuando, vertebrada de Amor, recorras Mis cumbres, Yo seré elegido por ti como Bien sublime. La Luz llueve. Vuelve a llover. La Luz pasa. Camina. Tu apoyo es el Señor. Los escalones son la subida, empinada, un abismo de Luz, y tú escalarás Mi cumbre sublime.

Recuerdo de vidas pasadas: la realidad. *Yo soy la realidad*. Camina. *Te guía el Señor*. Sigue adelante. Yo soy el Señor. Y cuando estés angustiada y creas que Me conoces, sondea en el corazón: Yo soy Presencia. Sigue adelante y camina. Yo existo en el corazón del ser humano. Y soy Presencia Absoluta.

Has nacido para hacer que en el corazón vuelva a florecer esa semilla que allí ha sido echada como semilla de Amor: eres Dios en esencia, potencia, absoluta Presencia. Te será dada la inteligencia para comprender. Reverdeceré tus espirales. Te daré una nueva vida. Seré, porque ya lo soy, el Amor. Infinita Presencia.



Te será dada la sabiduría. Sigue adelante. Encamínate hacia la gloria, es decir, prepara el camino del despertar de Dios en el corazón del ser humano: es la autoconciencia.

Has sido rebelde, hombre allí en la tierra. ¿Rebelde contra qué, si tú eres Dios? La autoconciencia hará de ti una nueva esencia.

Yo soy el Arcano que ha venido para revelar al ser humano la autoconciencia en su totalidad.

51. Inmaculada, como la nieve en los tiempos lejanos, primigenios, generadores del Bien, Luz para ellos mismos, los tiempos han pasado como la nube pasajera que oscurece el cielo y luego desaparece, y hay lluvia sobre la tierra, y los nuevos brotes dan hojas y flores y hierba. Así, transcurrido tu tiempo, reverdecerás, porque para ti es propicio el tiempo, el concepto del tiempo como transformación, para donarte el Don y el don. El Don del Bien, la victoria sobre el mal, entendiendo por mal el abandono. Y Yo estaré allí.

Cuando, envuelta en la Luz, el alma se abandona a la Luz, la Luz la invade, la penetra, la posee, llega a ser Su Luz. Y Yo soy Luz, y tú eres Luz conmigo, en Mí, dentro, alrededor. Eres Yo.

Y, ¿quién mirará Mi mies, sino el que ha tendido la mano y Él la ha colmado de dones?

-Señor, es obvia Tu sabiduría.

-Tú eres Mi esperanza. Cada uno de vosotros es Mi esperanza. Y, ¿quién podrá pisar el Arcano? Es decir, ¿quién podrá conocerlo y caminar sobre él como sobre un prado, sino aquel a quien Él ha conocido en la hora funesta?

El dolor pasado te ha hecho fuerte. Te invade la paz. El Señor te acoge. Acógelo tú en todas partes. Quienquiera que te hable, tú sigue el camino. CAMINO que ha sido trazado a priori. Entre las mil mariposas de la noche que buscan la Luz, tú has logrado encontrar la Luz. Y la Luz descansa en el corazón.

Hace mucho tiempo que los Maestros han intentado dar mayor conciencia del Dios todopoderoso que anida en cada corazón, pero tú sigue adelante. Camina segura. Yo soy el guía.

Si miras al cielo, ves el sol y una nube enorme que está quieta, mientras que las otras se mueven. Puedes pensar que quizás esa nube es Él, que no se mueve. “Pero las nubes pasan. Yo me quedo.”

Cruzarás muchos ríos, y la vida terrenal te llevará a saber que cada cosa, cada persona, cada animal, vive. Y Yo vivo allí, en las cosas que están santificadas y son Mi parte, y no os abandono. ¿Quién será tu esposo, sino Aquel que ha sabido rehacer dentro de ti la esperanza de tener, de donar, de ser?

La vida te sonrío. Siempre. No necesitas a las personas, sino sólo a las *Personas*, es decir a los seres autoconscientes. Te serán dadas la Personas (con P mayúscula). A ti, como a todos, te conviene el perdón del pasado. ¿Perdón funesto? No. Perdón del Bien, es decir borrar todo el pasado. *PERDÓN*. La vida que tienes por destino es presagio de “von”. “Von”, quiere decir voz y perdón. Es Vía. Es Vida. Es “Von”. El perdón es un don que tienes por destino, hombre, porque te es debido. El perdón. Alborea. Vuelve a la Casa. Es el tiempo del “von”: de la voz y del perdón.

Recuerda que ojos divinos, oídos, boca, es la sabiduría. Divino es el saber. Es el tiempo de la gloria. De la ciencia infusa. Don para el ser humano que habita la tierra. Don que en sí persevera, que es acogida. Patrón que bien conoces, porque Yo soy la gloria.

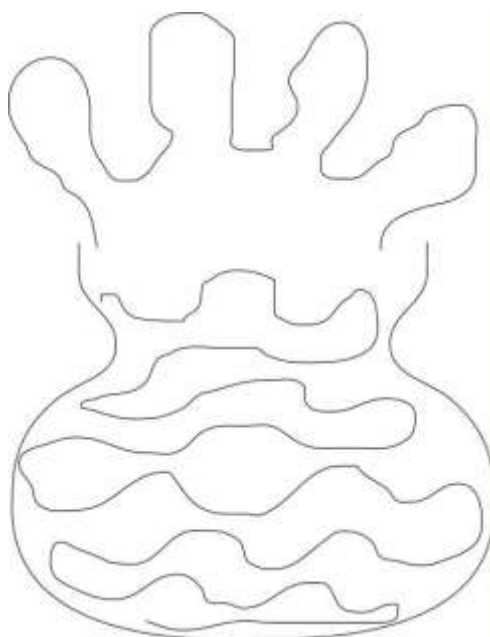
Has sido víctima. No conocías a Dios en esencia. Maternal, la tierra te acoge. Persevera. Es tu victoria tener el conocimiento de Dios. Encamínate a santificar La Palabra. Es Dios quien te habla, que te revela múltiples cosas. *Te revela la esencia en cada apariencia*. Mi Bien camina, es decir la autoconciencia, la Luz, camina.

Abre el camino en las almas abstrusas que se complican la vida y no tienen conciencia de Dios. Ordena todas las cosas. *Yo soy Dios*.

-Despierta en mí, Señor, todas las cosas que se han adormecido a través del pasar de los años. Despierta sobre todo el Amor que le has dado a cada célula humana.

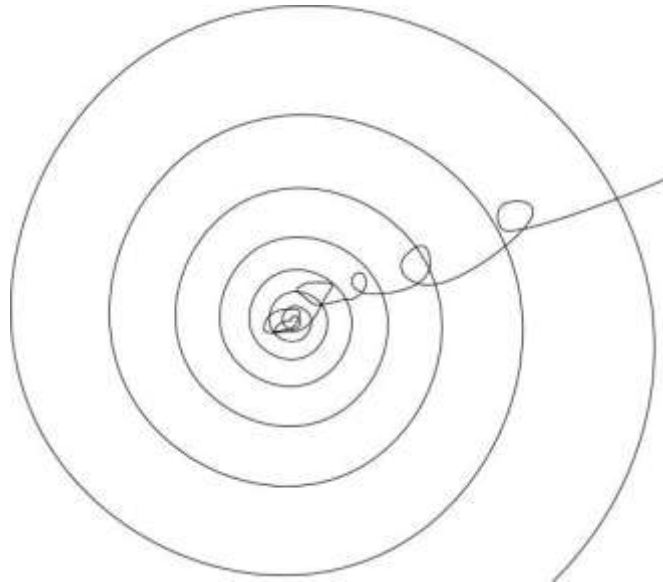
-Yo soy el Arcano y haré que se despierten tus miembros adormecidos, para que brote para ti la sabiduría. Inmundo, arrastra su vida en el fango quien ha vilipendiado al Arcano.

La victoria te sonrío. La victoria. Tendrás la victoria. Arcano. La promesa será mantenida. Vida y vida.



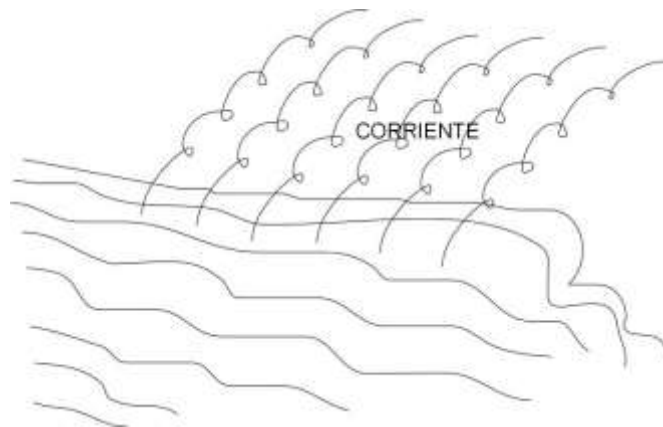
El odre se colmará y dará muchos frutos. Las raíces, que son consistentes, darán flores y luego frutos. Que quiere decir que, cuando un odre está lleno de raíces, brotan flores, hojas y frutos.

Emblema tú eres de lo divino



De ti brotará la victoria. Núcleo abrasivo, solícito. “Yo seré la victoria”, dice el Señor.

VICTORIA



Como en un río la corriente, sé Mi corriente.

Como en un río la corriente, sé Mi corriente.

Como en un río la corriente, sé Mi corriente.

Río, agua, cauce, río, *sé tú la corriente.*

Corriente

Sé tú la corriente.

Yo soy tu Dios

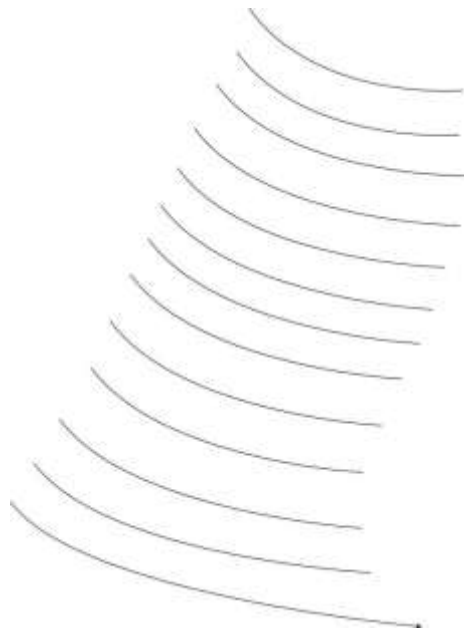
Sé tú la corriente

Yo soy tu Dios

Sé tú la corriente

Yo soy tu Dios

Sé tú la corriente



Núcleo que en sí es consenciente
vida que vuelve sobre ella misma
vida, clamor divino
estalla en mil gotas raras
es el Bien
victoria que se junta con ella misma
infinito pasaje.
Todo Bien.

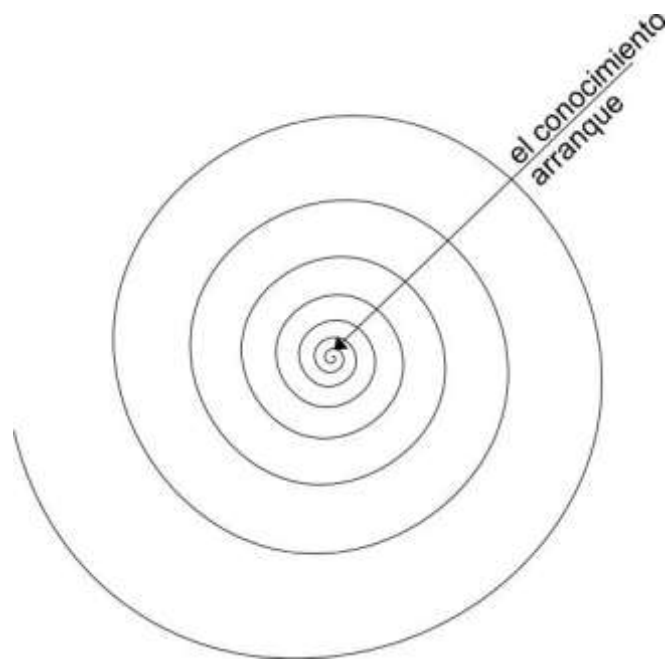
Descansa. Vuelve a ver las cosas. Analiza. Yo soy la esperanza.

Vuelve a verte a ti misma a la Luz de Dios. Eres la chispa de la esperanza. Nunca más habrá abusos de poder. Tú eres la esperanza. Acoge La Palabra divina. Tú eres la esperanza. Encierra en un jarrón la sabiduría. Yo soy la esperanza. Encierra en un jarrón la sabiduría. *Santo Grial es la esperanza*. Jarrón de esperanza llena de la esencia de Dios.

Dios es la esperanza de la realización. Realiza en ti la esperanza, es decir haz que sea realidad. Esencia. Esperanza. Te será dada la sabiduría. *Tú* darás la esperanza, es decir tú reverdecerás en el ser humano la autoconciencia. Reverdecerás la esperanza. Avanza. Avanza. Avanza

Te entrego la esperanza. Sigue. ¿El camino te parece funesto? No. Ha pasado. *Te sonrío*. Sigue tu ruta. ¿Es funesto el camino? NO. Vuelve a vivir. Sigue adelante. Ve muy lejos. Ve. Yo guío la mano. Mano tú eres de la *MANO*. Mano tú eres de la *MANO*.

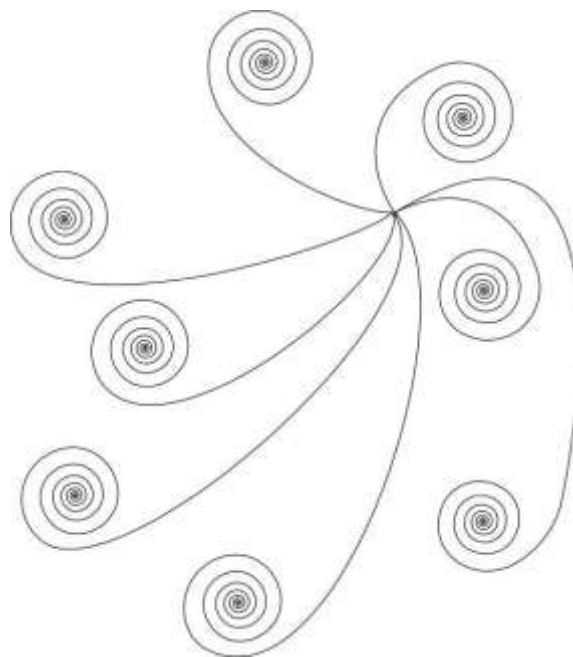




¿Arcana la ruta? No. Conocida.

Ahora ve. Comienza la ruta trazada a priori. VE.

Envuelve la esperanza en el ala de Dios. Ve y camina.



En cada Universo hay una estancia. En cada cosa, célula, mundo, planeta, está Él. Habita Él. Estancia. Es Dios tu poder. Entiende que cada mundo es un planeta habitado por Dios, nuestra esencia. Dios, nuestra esencia. Lo decían los Esenios. Miraban hacia el cielo con las manos levantadas y decían: Dios es nuestra esencia. *Esenios* Esencia.

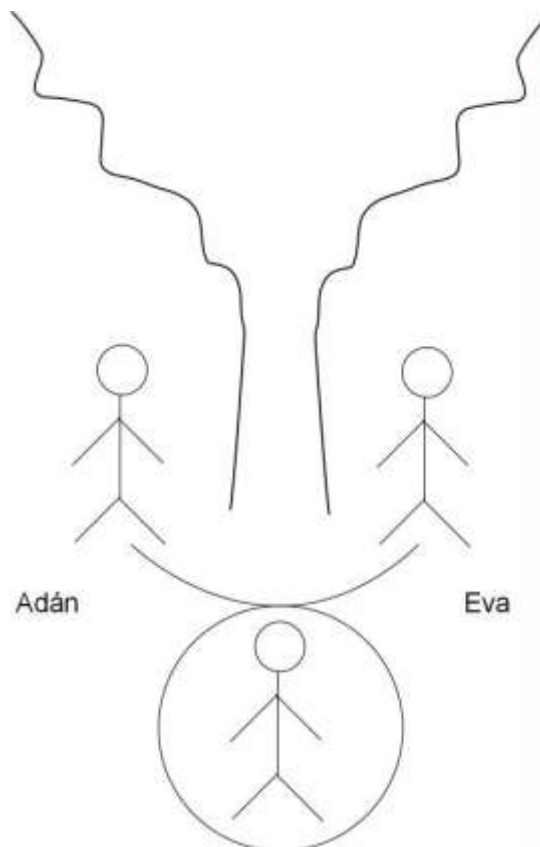
Adorarás a tu Dios.

Amarás a tu Dios.

Yo soy, seré, tu Dios.

Dios: esencia.

Vuelve a ser dueña de ti misma. Cierra el cofre dorado y dónale las manos al Señor. Él te guía. Victoria: albor. Y tú resurgirás, como Yo he resurgido, hombre que has caído en el mal, creyendo que era el mal, y no era más que vapor, es decir, era inconsistente.



El eterno conflicto del bien y del mal, personificado. Vuelve unificado a tu Dios. Es la dualidad del bien y del mal. La unicidad es la nueva victoria del Bien.

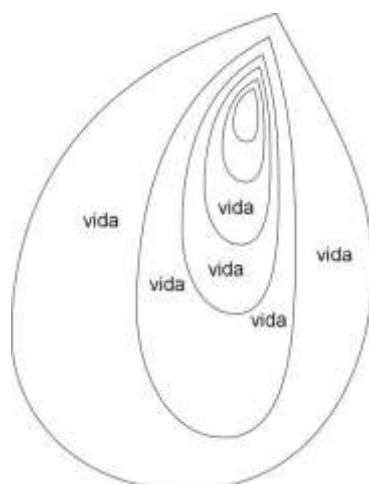
Bondad: aspiración

Bondad: aspiración

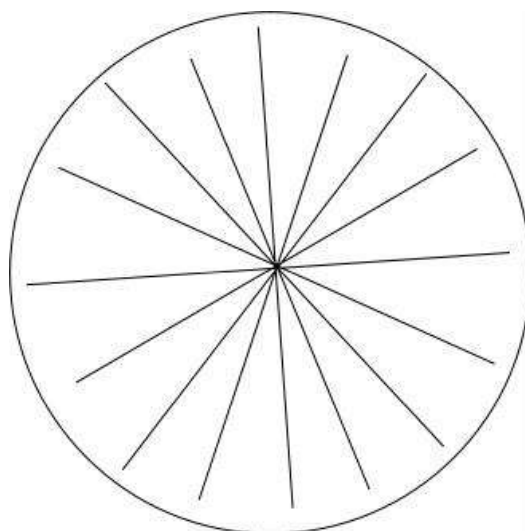
Bondad: aspiración

Aspira la Luz. Aspira el Amor. *Yo soy Luz, llego a ser Amor*. Y, ¿luego? Y luego la victoria.

Adán, más Eva: *Hombre nuevo*: es decir consciente.



Muchas vidas: núcleo.



El reloj recorre la vida. Manecilla del tiempo: el Amor.

Y cuando llegues a ser una manecilla, si sigues el Amor, serás absorbida en Mi corazón, que es Universo de Amor. *Manecilla del Amor*, seguirás sólo el Amor.

Deja caer las esporas. Vuelve a ver bajo Mi Luz las esporas que han sido echadas en tu corazón. *Vuelve a tomar el Amor*. Caerán por sí solas, las esporas que has sembrado.

Amigo es aquel que te ama y no pide.

Te da. Si no recibe, no pide

Te da.

Amigo es el Señor y, ¿allí en la tierra?

El albor, la autoconciencia de Dios, el Amor.

Hablarás. Comprenderás y serás. Te dono Mi Bien.

-Tú, Señor, no pones Tu ego entre Tú y yo. Por eso Te hablo y encuentro la paz. No hay contrastes.

-Escúchame, y entre tú y Yo, no interpongas tu ego.

Tendrás a otro Dios fuera de Mí, y seré Yo. Tendrás a otro Dios fuera de Mí, y seré Yo. Tendrás a otro Dios fuera de Mí, y seré Yo: tu Dios.

52. Parirás con infinito dolor, y Yo seré el dolor. Parirás con amor, y Yo seré infinito Amor. Parirás, como ya has parido, y Yo seré tú a cada instante, en todas partes, de todas las maneras. Y Yo seré tú, como tú siempre has sido Yo. En el nuevo y grandioso albor te sonrío la victoria, y Yo soy.

No tendrás que pisar por más tiempo la tierra, sin saber que Yo guío cada uno de tus pasos, en todas partes. Yo soy para ti guía y pastor. Tendrás infinitas pruebas del llamado Amor, que es mucho más. Vosotros le llamáis Amor, pero es mucho más. Infinitamente más. Es el albor de nuevas semillas escuchadas por el Sol, semillas que la Luz de Dios ve, escucha y dirige.

53. Inescrutable y arcana, la sabiduría suelta para ti su velo. La gran sabiduría que, como escamas traídas por el viento, acumula turbulentas dunas de hojas secas por el tiempo. Cuando escribes, ¿qué escribes, sino imágenes que te son presentadas como portadoras del Bien individual rociado por el Bien universal?

No es digno de ti tergiversar La Palabra en el tiempo. Pero, Yo te guío y te ofrezco la verdad como cada día vuelve el sol para ti, claridad más allá de lo imaginable. Oculta en fértiles quiebras del terreno, la verdad descende hacia ti y cada cosa te reverbera, como si, refractado, tu Bien descendiera hacia ti, pagoda de jade encostrada de Bien, para proteger para ti el Bien que está encerrado en tu corazón. Homenaje. Perdón. ¿Palabras abstrusas? No. Es la verdad.

Te será dado saber el Bien del Bien, y no llorarás las espirales de humo que, al brotar del seno materno de la tierra, incandescentes, arrollarán lluvia y ruinas. Serás salvada de las aguas salobres del mal, entendiendo por mal el abandono de Dios.

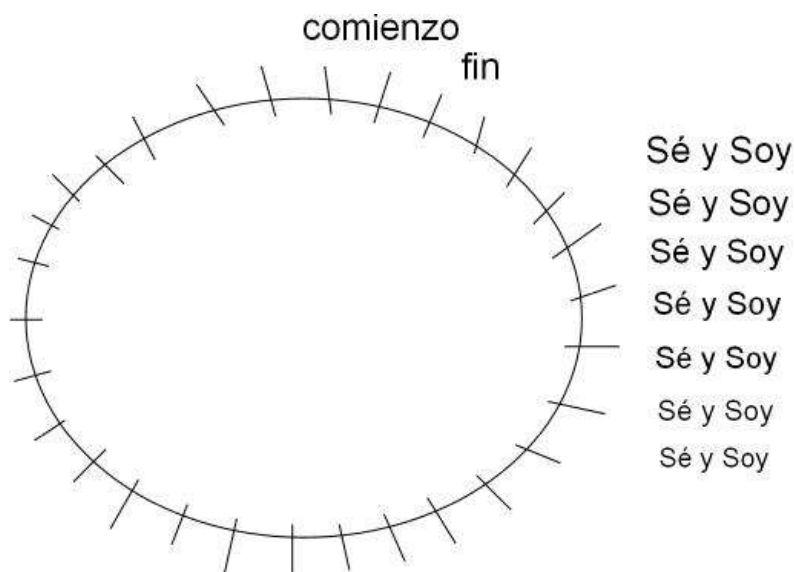
Yo seré, porque lo soy, guía y pastor y no te abandono. La mano procede da manera torpe, pero muy distinta es la mano que guía hacia el deleite, es decir hacia la seguridad, hacia la armonía absoluta, hacia el Bien. Ni nunca más irás buscando incansablemente tu Bien en el bien. Yo soy tu Bien, y no cesa.

¿Te espera un gran despeñadero cubierto de musgo resbaladizo para donarte la cumbre? No. ¿Una subida, no conceptual, espasmo, llegada? No. Sólo la cumbre. Ya estás en la cumbre. Yo soy la cumbre. Yo. Resuena a tu

alrededor el valle fecundo de llanto. Bromeando ha nacido la vida. La vida vuelve a gustar. Ve. Reemprende tu ruta. Tu guía, tu timonel, es el Señor. Su meta es tener la autoconciencia infinita en el ser humano al punto de tener más vida, porque la vida rebosa.

La Palabra será ensalzada por doquier. Yo: La Palabra. El Verbo divino. Sigue encendiendo la antorcha. Enciende en el Bien fecundo, ese Bien que te ha sido donado y rebosa. Eco inmenso en el Bien. Yo pastaré contigo Mis rebaños. Seré para ti guía y pastor. Seré, porque soy. E tú serás, porque eres, Mi guía y pastor para los seres humanos.

La verdad no sondeada aletea a tu alrededor, y resuena como un eco lejano. Yo soy arké: el comienzo y el final.



Trayecto. Recorrido, hasta el final. Nueva unión. Reunión. *Nueva unión. Esta es la finalidad: la nueva unión.*

Escandirás para Mí palabras amables, y Yo seré tu voz. Escandirás palabras suaves y Yo seré tu voz. Escandirás para Mí el alfa y el omega, y Yo seré tu voz. Yo soy la voz. Yo soy Aquel que, al haber llegado a saber, *Sé y Soy. Sé y Soy. Sé, por lo tanto Soy. Sé, por lo tanto Soy. Sé, por lo tanto Soy. Yo soy el arké. ¿Arcano? No. Arké.*

ἀρχή

Arkéomay, en griego: Soy comienzo, para Mí mismo. Soy el comienzo que se envuelve en Sí mismo y brota hacia Sí mismo. *Sí (mismo). Yo soy Sí (mismo): autoconciencia de Sí mismo.*

Autoconciencia de Sí mismo (del Sí)

54. Yo soy autoconciencia del Sí mismo, contenido en todas partes.

Yo soy autoconciencia del Sí mismo, contenido en todas partes.

Yo soy autoconciencia del Sí mismo, contenido en todas partes.

Es percepción divina el tener autoconciencia de Sí mismo contenido en todas partes. Percepción divina: acercamiento, aproximación, gestación de uno mismo. Yo soy gestación para Mí. Me genero y Me re-genero en las aguas del Nilo, en todas partes. El Nilo es una vena. Nada más que una vena. Allí en la tierra, Yo soy la savia en todas partes. Yo soy la savia que sana la putrefacción terrestre. Yo soy el alfa y el omega. Yo habito en ti en todas partes.

Sin duda, muchas son las cosas de tu vida que, si las vuelves a vivir, ves que te han dado dolor. Muchas. Pero *Yo soy tanto el alfa, como el omega, y todo inicia y termina dentro de Mí*. Ya no tienes que sufrir por nada, porque Yo soy la esperanza.

55. Aunque en el entretejido de tu vida, el dolor haya cultivado por mucho tiempo las espinas que te han envuelto, Yo te digo, lo sé, que nada puede ya darte dolor. Encaminada hacia ti, una nueva vida te cubre, te absorbe. Te dona.

Inmaculada, la conciencia de Sí, multiforme, unívoca y una, se dispone a ser Uno. Unum: neutro, en latín: una sola cosa, Unum con el ser humano. Multiforme: en cada ser. Una: una sola.

¿Y tú? ¿Has abandonado el trabajo? ¿Persigues sueños de gloria? ¿Deseas *santificar* ese Bien que Yo he instilado dentro de ti y no te abandona, o deseas volver a cruzar el destino que es llamado humano y te traería o sufrimientos o penas, o deseas volver a cruzar la mies que han segado para ti? Es el tiempo. Es la hora. Es la hora para ti de volver a cruzar ese tiempo en el cual abandonaste y dispersaste Mí Bien.

No es digno de ti descuidar el deber. La vida. La lucha, cada día. El adiós a los seres queridos, el abandono. Yo sólo te pido que le des al ser humano la percepción del Bien. Es la única cosa. No te pido nada más. ¿Abandono? ¿Para qué? Sólo el don, que hay que volver a llevar allá donde el ser humano yace y no ve.

Ve tú, si el ser humano no sabe ver, y no descuides las formas, es decir Las Palabras, que te son destinadas, y son PALABRAS. Las únicas.

Yo soy sujeto – objeto del Bien. En Mí todo inicia y se acaba. Yo soy el Bien. Cuando te asalta la duda, Mi Vida es como un nuevo fórceps para ti. Yo te hago nacer y volver a nacer. Y la duda desaparece, y eres sólo vida. Es noble por tu parte el recordar, es noble, pero borra el dolor. Yo soy para ti todas las cosas.

Es noche profunda allí en la tierra, y no duermes. Los pensamientos agobian la mente y persigues ideas, las juntas, las haces escurrir entre los dedos como un rosario, y buscas. ¿Buscas una solución? Tu Dios y Señor, que no te abandona, te otorga Sus ideas y Sus Palabras: *Ser*.

No tienes que hacer nada más que Ser . Plenamente. Serenamente. Tranquilamente. Quietamente. Plenamente, Ser. ¿No es fácil? Sí. Es fácil. Lo verás. ¿A ti qué te importa si eres o no eres, según quien eres? Tú eres sólo según la mágica idea que Dios ha tenido de ti, de hacer de ti un ser humano único, como único es cada ser humano allí en la tierra.

Mágico, en el sentido de irreal. Cada ser que nace allí en la tierra, tiene derecho a ser. Sé, plenamente. Sé tú misma en todas las cosas y *no temas*. Nada te será hecho, quitado, arrebatado. Nada. Todo vuelve hacia ti. Todo está en Mis manos y vuelve a Mí. Todo. No tienes que temer incomprendiones hostiles. No. Llano es el camino. Sigue adelante serena, tranquila. Dios está allí. Te espera. Y te ve. Y te conoce. Y te guía. No tienes que tener miedo. No tienes que temer nada. Ánimo, serena esa cara.

Falta de amor

56. Falta de amor. Siempre y en todas partes, falta de amor. ¿Por qué? Porque, una vez que has llegado a comprender el Amor, los has conquistado dentro de ti y solícito se expande. Y no hay tiempo o espacio en el cual tú no resistas a la oleada de desamor que asola la tierra.

Falta de Amor. ¿Por qué tendrías que llevar más amor al ser humano si, presa inútil, él parece ausente, lejano, ignorante, e incapaz de amar? ¿Quién ha despertado en ti el Amor que sientes dondequiera que vayas, a quienquiera que veas? Di. ¿Quién ha despertado el Amor en tu corazón, sino Aquel que desarma, oprime, no cede y te ofrece al Señor?

Buscando el Amor has pisado la tierra. ¿Lo has encontrado? Buscas el Amor. Inconsiderado, el Amor huye de ti y no vuelve soberano más que después de una lucha impar. Con el corazón afligido, buscabas el Amor. Al haber encontrado muy poco, tu corazón cabalga lejos, hacia ese mundo arcano que se oculta a los seres humanos para luego darse por completo.

Caminarás. Te sostendrán. Reúne a tu alrededor sólo a los amigos fieles. Sé siempre tú misma. *Es necesario saber conciliar el Amor, con el amor hacia uno mismo.* ¿Dolor? Dolor. Pero tú cabalgarás lejos y aquí quedará una mínima parte de ti. *Estás destinada a saber.* El saber divino. La huella yace en ti y la mano te guía.

Tu don es Mi don. Ten fe. Yo soy el Arcano. Y he venido a ver si allí en la tierra existe un posible Amor, *si es posible trazar la vía que lleva al Amor. La Vía,* es decir el medio, el instrumento, el inicio. Yo soy el inicio. *Inicio y fin. Un círculo cerrado, y en el medio, el Amor.*

Tendrás el Amor bendito. El Amor de quienquiera que conozcas. El Amor. Pero tienes que saberte preservar y no echar las perlas a esos cerdos: a los seres humanos abstrusos que no han comprendido el Amor. El Amor es libertad. Es autoconciencia divina. El Amor es esencia. El Amor es todo lo que tu corazón entrevé, cuando le habla a Mi corazón.

Yo soy esencia. Yo soy sabiduría. En ti Yo soy esencia, sabiduría, autoconciencia. Y caminas, y no ves quien está a tu lado secando el sudor, las lágrimas amargas, el dolor. Yo soy Aquel que ha venido a santificar el Amor y se ha crucificado en el Bien. *Haced de Mí lo que queráis, pero no perdáis de vista que Yo soy el Amor.*

Y cuando, goteando oraciones, desciende sobre cada uno de vosotros la autoconciencia del Bien, ¿qué te parecerá, qué te parecerá, Yo te digo, di, qué te parecerá del dolor que allí ha sido sembrado en el Bien?

A Mí no volverás más que cuando, una vez que sobrevuelas la cumbre, aterrices en el planeta que tienes por destino. Se llama Psiké, es decir Alma. Alma, como concepto del Bien. Alma: anfractuosidad donde vive Aquel que te ama y te llama por tu nombre, y de ti se espera sólo el Amor.

El Amor que allí será sembrado, dará un nuevo fruto, una *nueva morera*, que se propagará sola. Ten fe. Yo soy el Cordero. Yo soy Aquel que soy. *Yo soy, porque soy. El sello divino es tener la autoconciencia.*

57. Inmaculada y bendecida por Dios allí en la tierra, cada cosa aparece como presagio sólo del Bien. Has respondido a cada llamada. Ha pasado. Pasado. Y tú no respondes. Que cada uno coja la cruz que tiene destinada para él y no quiera descargar la suya cruz sobre ti.

Muy lejos de ti está la idea de no ayudar, *pero has comprendido por fin que cada cosa aquí es inútil, si no tiene grabada la huella del Señor.* Y tú, vagando allí en la tierra, has encontrado al Señor, y todo se cubre de Amor. Y nunca más volverás a juntar tus manos en oración pidiendo perdón. Nunca más juntarás tus manos para decir: perdón. ¡Perdón! Perdón, ¿para qué? Si tú no hacías más que amar, y dar.

Pero el Señor te ha dado un Amor muy distinto. Te ha dado a Él mismo. Él mismo se ha dado a ti. Y tú lo darás. Lo darás en todas partes. Viva vuelve a surgir la llama en el corazón. Dios ha vuelto. Brilla la aurora. *Es Dios en todas partes.* Te baste solamente con saber que te guía una mano que es tanto Mano como Bien. Y en la sabiduría te espera la victoria. La vida ha sido funesta para ti. Ya no. Vuelve a levantar la cabeza y sigue adelante. Es fiesta por doquier. *Yo soy la fiesta.* Y cuando vuelvas a ser feliz y a disfrutar, y sepas defenderte, Yo estaré allí, iluminando las acciones, los pensamientos, el Amor.

No recuerdes el pasado. Ha pasado. Recuerda sólo el futuro. El futuro. Es hora de que vuelvas al redil, Mi ovejita descarriada.

Uno solo

58. Inmaculada, como desciende la nieve, Yo desciendo sobre ti y te nombro Mi esposa, *atalaya del Bien.* Serás ilustrada, informada, instruida, y guiarás Mi mies hacia el Señor, hacia la Luz. Doblada por tanto dolor, has ofrecido tus manos operosas hacia la Luz y la Luz llena tus manos operosas en el Bien. No se trata del bien como opuesto del mal, no, se trata del Bien oculto que tiende las manos para captar los pensamientos y el amor.

Y, desde dentro de ti, tu Bien se expande y se esparce y esparce, como si fuera la nieve. Cuando, absolutamente hibernada por tanto dolor, pedías morir y volver a ver al ser al que tanto amaste, ¿qué hacías, sino sólo volver a ver al amor más grande, más vivo, más verdadero?

Pedías volver a ver al ser en el cual habías concentrado el amor, y creías tu único amor. Pero Yo, después de que tú comprendiste el Amor, pensé: “Y, ¿por qué debe, quiere, desea y pide morir, si acaba de nacer la aurora?”

La aurora vuelve a nacer cuando, una vez comprendido, el Amor es, y difunde sólo espirales y volutas de Amor. El Amor consustanciado te guía. Ilumina como el sol ilumina las montañas, e ilumina la vida de quien ha comprendido. Y ya no existe la lucha, porque el sendero está trazado, porque Yo soy la roca, el sendero, y te ilumino. Y sol y roca y sendero son Uno solo. *Uno solo* para el que ha comprendido.

Vagarás por la vida y serás portadora del Bien. Supremo, el Bien te espera: guía a aquellos que saben ver. Guía a aquellos que en el Bien han recorrido el trayecto más hermoso, que es el sendero que cava el Amor. Y tú, ¿a quién guiarás en tu manto, vestida de Amor? Guiarás a los que querrán seguirte y comprenderte.

La Luz inunda tu corazón. Es el alba. Es el alba del Amor. Tu corazón descansa, está sólo inundado por el sol. *El Amor despierta las cosas*, y cada cosa emite un sonido, y más viva gorgotea el agua, manantial del Amor. Y el sonido resuena en el corazón, es el Amor que canta y aclama al Señor, y el eco es un eco profundo. Y el corazón se expande y alcanza el Amor. El amor del corazón resuena y el sonido alcanza el Amor.

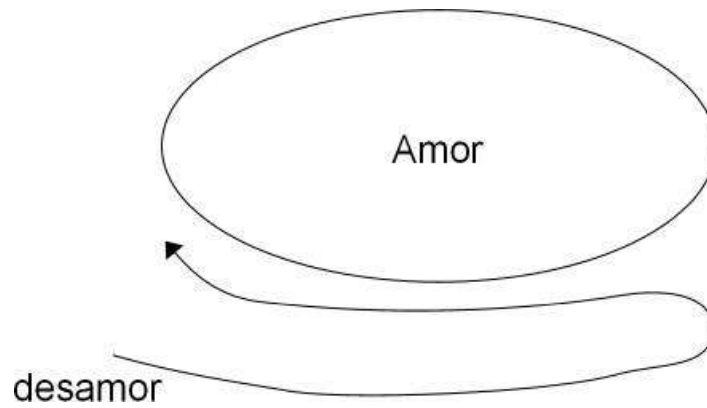
Es como si el Amor, cuando es autoconciencia, emitiese un sonido, y cada corazón emitiese un sonido y llega hasta Él. Y es sonido en el Sonido, y el Sonido no se acaba nunca. Y es eterno, continuo y uno. En este Sonido, el Amor resuena y se expande hacia ecos lejanos y rebota. Y en la cúpula infinita del Universo, el Sonido es naturaleza y crea, y del Sonido nace otro Sonido y la Luz. Y de la Luz nace la vida. Y de la vida brota el Amor. Y del Amor brota a su vez la vida. Y sonido y vida son Amor. Y el Amor es Luz. Y la Luz es Amor. Y esencia y presencia son Uno (Unum, en latín).

Pídele al Señor sólo Su Presencia. Es Dios quien te guía. El que te guía es un Amigo que te guía entre las olas y las marejadas y no desaparece. Te guía y te lleva lejos, donde vive Aquel que, sabiendo que el Amor es Presencia, Esencia y Poder, expande desde Él Su sustancia para seguir siendo Eterno Infinito.

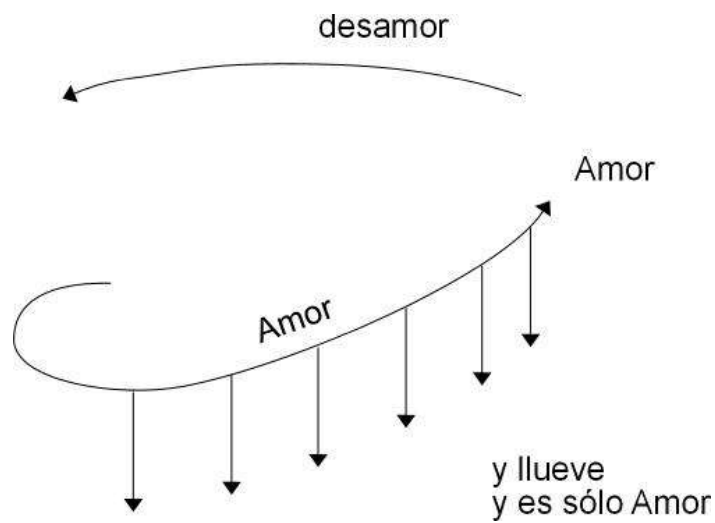
El poder te guía. La presencia te acoge. El Amor te embiste y te hace semejante a todos los que, al haber llorado un dolor infinito, ahora gobiernan la tierra, como guías solícitos que aman sólo la Luz que, una vez encendida, reverbera y es.

Nunca más tendrás que soportar a personas inadecuadas. Nunca más. El Amor te encierra en la torre de marfil, el Amor te protege. *Torre de marfil. Ínclita*, significa el no perder, el no ser derrotado. Victoria. Ascende. Victoria.

Se llevará a cabo la venganza. Se llevará a cabo la venganza contra los blasfemos. No es el Señor quien se venga, es cada uno de nosotros que llama sobre sí mismo el flujo – reflujo de su mal, de lo que ha hecho, de lo que ha pensado. De lo que ha actuado. Yo no soy venganza. Yo soy Amor y, bajo el Amor, el mal vuelve a fluir hacia él mismo. Todo lo que no está hecho con amor, vuelve a fluir hacia quien lo ha hecho.



Y como las olas vuelven a ellas mismas, así, el que ha lanzado la deshonra, será golpeado por la deshonra.



Desamor
garras espinosas
vueltas hacia él mismo,
espirales sinuosas,
el desamor
se golpea a sí mismo
y hace sangrar el corazón.

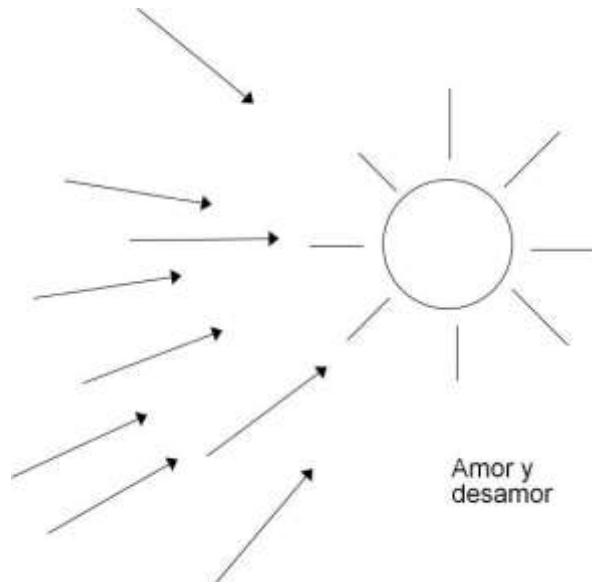
Va y llueve y es sólo Amor

El Amor es biunívoco: ama y es amado.
La deshonra no ama ni es amada.



Es como un arpón que vuelve hacia quien lo ha lanzado.

El Amor es como una infinita lluvia de flechas lanzadas hacia el sol. Y son absorbidas por el sol y el Amor vuelve a fluir.

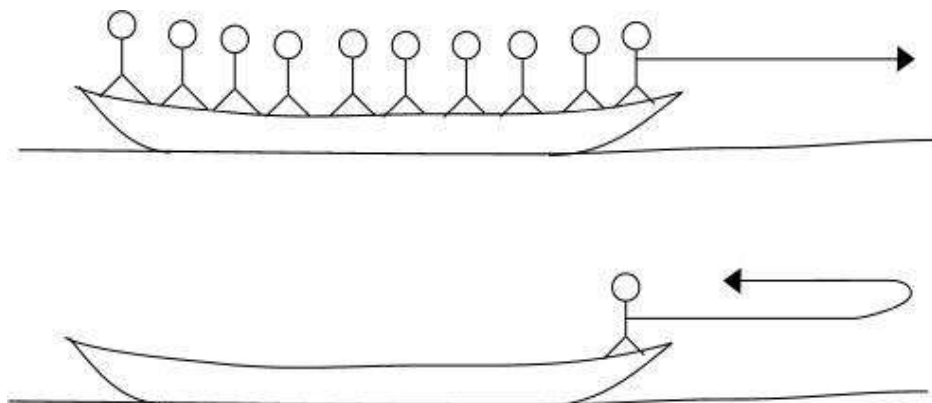


Amor y
desamor

Cada acto de amor es una flecha que va. Cada acto de desamor es una flecha que vuelve.

Es como si las flechas del Amor fuesen absorbidas por el Sol, central del Amor, y allí se recargarán y volverán, cargadas aún más de Amor, hacia quien las ha lanzado.

Como el ballenero lanza el arpón al mar, así el viento tuerce ese lanzamiento, y el arpón vuelve a quien lo ha lanzado. El desamor mata a quien lo ha lanzado.



Tuerce ese remo que ha sido lanzado

Tuerce ese ramo que ha sido lanzado

Tuerce. Vuelve y mata

a quien lo había lanzado.

Y lloverá sobre ti la victoria vivificadora del Bien. Y tuya será la victoria. Victoria. Victoria en el Bien.

59. Cuando él se iba, y la casa se quedaba sola, y tú estaba allí llorando, él ha vuelto a sentarse a tu lado, mientras mirabas ese cuerpo del cual él había huido y llorabas. Y él lo sabía, sabía que largo era el camino que te esperaba de ir lejos llevando en todas partes la mano de Dios. El arcano ha sido revelado. La sabiduría. ¿El abandono? No. Sólo la sabiduría.

Desde entonces, él vuelve y ve que has recobrado vigor, y dominas, y guías, y suspiras, pero vives. Una vez que has llegado a ser dueña de ti misma, la esperanza más viva te sigue y no te abandona. Existe. Es. Recuerda que *has nacido para donarte a ese Dios que, en cada ser humano se espera a Él mismo*. Revelación. Augurio.

Una rama de rosas silvestres cubiertas de bayas y de espinas proyecta su sombra. Es una rama cubierta de espinas, pero tiene frutos fecundos, las bayas están henchidas. *FRUTO*. Y tú eres Mi fruto, hombre allí en la tierra. Eres mi fruto espinoso, sí, pero eres un fruto fecundo. Presagio del Bien. Galoparás por inmensas llanuras y sabrás que cada victoria es Su victoria en el Bien.

60. Imaginando tener que anunciar al mundo una nueva noticia, tú, ¿qué dirías? Di. “Hombres, despertad ese corazón dormido, cubierto de tinieblas.” O dirías: “Hombres, hermanos, gente lejana y cercana al corazón del Señor, ha nacido una estrella y os guía hacia el Señor.” O dirías: “¿Quién ha llevado el calor a la casa y al corazón, el Amor o el amor?”

Di, ¿qué les dirías a esos corazones dormidos: despertar o Amor? Dirías: “*Despertar del Amor*.” Y esta respuesta sería la adecuada para hacer brotar del corazón el Amor, que sólo espera que una mano segura empuje la palanca para brotar, para dar, para donar, para fluir.

¿Qué mano segura estará destinada a turbar la paz aparente del corazón, sino esa mano amada que te guía entre las olas y las marejadas? Di. ¿Qué mano, sino esa mano que en el corazón ha abierto una brecha de la cual fluye, como lava incandescente, el Amor que te está destinado a ti, hombre allí en la tierra, para hacerte comprender el arcano? Ni nunca más castigarás en las plazas el orgullo de tener un concepto sublime del Bien. Ni nunca más castigarás en tu corazón el haber conquistado para ti el Amor.

Una arcana victoria te espera. Arcana. Segura. Ni nunca más castigarás en tu corazón el Amor que te es destinado, sino cuando, aplacado, el rencor que ha sobrevenido en ti desaparezca para dejar despejado, libre y destinado a Mí, tu respirar y el tener la autoconciencia del Bien.

Vuelve a mirar La Palabra. Una vez que La Palabra haya sido echada a las “fieras”, porque fieras son los seres humanos que en su avidez almacenan bienes materiales, tendrás un Bien infinito. Ya no tienes que tener miedo. Es Dios quien te acompaña y te ve. ¿Tienes miedo? Porque recuerdas tiempos pasados en los cuales, después de haber conquistado la autoconciencia absoluta de la Presencia infinita, claudicaste. Y perdiste el poder. Revives ese tiempo. Ahora ha pasado. Sonríe el Señor. Yo soy Fe, Yo soy garante.

Sólo Amor

61. Así, como las rosas silvestres y las no silvestres, se transforman en bayas más rojas que la sangre, y te dan una sensación de vida, y adornan tu casa allí en la tierra, así, ahora que se ha transformado, la vida te sonríe a ti que Me miras, y aprendes a donar belleza, sabiduría y amor. Y dulce en ti, se reverbera e irradia todo el Amor del cual eres consustancial.

No es más que un destino común a cada ser humano el de engrandecer, desde dentro de él, esa vida que es dada para que llegue a ser portadora del Bien aquí en la tierra. Es decir, el ser humano es el único vehículo, el único medio, que puede llevar la idea de Dios aquí en la tierra.

Transformación: belleza en todas partes: Amor. Belleza = Amor. Amor = belleza. Dondequiera que poses tu mirada, encontrarás sólo Amor. Y no será un reflejo de ti, sino de Mí que soy Absoluto y te escucho, te miro, te veo, te amo, te dono a Mí mismo.

Cuando, acostumbrada a sufrir, comprendiste que en el corazón la vida podía volver a brotar, ¿qué hiciste, sino volver a descubrir, desde dentro de ti, a ese Amor que tiende las manos? Y cuando, permeado de Amor, has pensado que en tu corazón yacía ese ser tan amado, ¿qué has pensado, qué has hecho, qué has donado? Has donado sólo el Amor. Y ahora el Amor vuelve. Y se dirige hacia ti. Y habita en ti. Y es vida.

¿Me ves? Sí. ¿Cuál es Mi rostro? El Amor. ¿Me oyes? ¿Cuál es Mi sonido? El Amor. Me miras, Me ves, Me oyes: es el Amor. Y Yo te transformaré en Amor, hombre allí en la tierra, una vez que llegues a saber que Dios te transforma según Él quiere, cuando, permeado de Amor, de ti hace sólo Amor.

Es fácil para ti entenderlo. ¿Es quizás un deber o un deleite? Es, porque lo es, sólo deleite. Transfórmate en Amor, hombre de la tierra. *Yo soy Amor.*

62. Era inimaginable para ti, que recorrías sola largos caminos, imaginar que dentro de ti encontrarías un eco tan grande a las cosas divinas. Inimaginable. Abstruso. Pero existe. Existe y llega a ser en ti una necesidad absoluta, un alimento, como si fuera comida.

Cuando, una vez que cediste las armas, imaginaste que era tu deber ceder ante todos los que eran hostiles hacia ti, y utilizaban los bienes y el perdón, he aquí que llegó solícito en tu ayuda Aquel que no abandona. Y nunca abandona, porque es. Es esencia y sustancia. Cada ser humano es consustancial a su Dios. Es una imagen como lejana, pero verdadera, única.

Has conquistado el Amor y el Amor emana desde dentro de ti. Trascendiendo la vida terrenal, tú sientes la imperiosa presencia de Dios dentro de ti. ¿Por qué? Porque has nacido siendo consciente. Y la consciencia se expande en el corazón y eres sólo Amor.

Te es debido el perdón de largas y extrañas épocas pasadas, en las cuales la autoconciencia no era tan clara. Pero ahora lo es. Y resplandece. Ya no tienes que temer nada. Ni a seres humanos dolientes, ni abstrusos perdones. Tú eres Mi criatura, y Yo te inundo de Luz y de Amor.

El Amor, ¿qué es? ¿Es poder, fuerza, dolor? No. Es poder. Tú tienes experiencia del Amor, lo has probado. Tú sabes qué grande es su fuerza. ¿Es energía? Digamos que es energía. Pero es mucho, pero que mucho más. Es Sustancia que consustancia todas las cosas. Es Amor. Y, ¿qué consustancia al Amor? El Amor. Y, ¿qué consustancia al Amor? El Amor. Nada más que el Amor. Y Yo te perdono las mil vidas pasadas. Perdono, en el sentido de anulo.

Volviste a nacer, cuando sentiste, presente dentro de ti, a ese Señor que es tu absoluta esperanza. *Esperanza*, ¿de qué? De tener a Dios, a Su poder, alimentando a ese Dios que está allí, en tu corazón. ¿Riendas? Sí. Una mano solícita Le guía. Yo soy el Poder. Ten fe. Abre ese corazón al Amor. Quita todo lamento. Despeja ese corazón. Basta con las sombras. Nunca más sombras. Basta con las sombras creadas por la duda de tener la autoconciencia. Si la tienes, ¿por qué dudar? Di, ¿tanto te cuesta pensar en el Amor? Temor, ¿por qué?

No es digno de ti tener miedo. Los demás son sombras. Sombras, ¿lo entiendes? Y si dentro de ti existe sólo la Luz, ¿qué temes? Sombras. Marchitas sombras que ya están lejos de ti. Es tiempo pasado. Todo es pasado. Todo. Sólo queda, sereno, presente, Absoluto Presente, aquel Dios que no te abandona, y vela, y suspira, y mirando se pregunta: “Pero, ¿cuánto tiempo tiene todavía que pasar para que se abandone a Mí, sólo a Mí?” Di, ¿cuánto?

¿No puedes donarte a ti misma el abandono al Amor absoluto, sublime? ¿Amor terrenal? No. No confundamos: has amado a muchas personas. ¿Te han engañado? Se han engañado a ellas mismas. Tú eres sólo Amor. Y cuando se es Amor, el Amor resplandece.

¿Caminarás segura en el verde campo trazado? ¿O te atormentarás entre arbustos cubiertos de espinas, pensando que tienes el dolor por destino? ¿O caminarás pensando sólo que Dios es Amor, es absoluta Presencia, al punto que es tú? ¿Por qué no te entra en el corazón la absoluta Presencia? ¿Por qué dudar? Di. *Tú tienes que afirmar el Amor verdadero.*

- *Sigue Mi ley. Sigue Mi ley.*

-Y, ¿cuál es Tu ley?

-Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás a otro Dios fuera de Mí. *Allí donde está tu corazón, allí está tu Dios. Mi ley es: amarás a tu prójimo como a ti mismo, pero no permitirás que nadie infrinja la ley del Amor contra ti.*

Porque, si alguien infringe la ley del Amor contra ti, Yo le castigaré, porque, como te ha sido dicho: “*Yo soy el Señor tu Dios: estoy dentro de ti.*”

Esto es lo que quiere decir: “Yo soy el Señor, tu Dios”. No fuera, no dentro, sino tuyo a cada instante, en cada átomo, en cada respiro. Soy tú. Te consustancio. Soy tú. Te formo. Soy tu Dios. Soy Yo, tú. ¿Has comprendido? *Yo soy tú*: soy el Señor tu Dios en cada ser humano, en cada átomo, en cada célula, en cada respiro.

Yo vivo y respiro con vosotros, dentro de vosotros. Yo soy vosotros: soy el Señor tu Dios, no tendrás a otro Dios fuera de Mí. ¿Lo has comprendido? Y ahora, ¿seguirás vagando en la oscuridad, o serás Yo, tu Dios, en cada respiro? *A ti, ¿qué te importa de los demás? Tú sé Yo, que Yo soy tú.* El resto te será dado por añadidura.

63. Inextricable, confuso, doloroso, y presagio del Bien, cada uno de tus actos está destinado a hacerte comprender lo absurdo de tus movimientos, hombre, aquí en la tierra.

Presagio del Bien, en tus manos el arcano está destinado a florecer. ¿No ves cómo llueven sobre ti las gracias? ¿No ves cómo se ilumina el camino? ¿No ves cómo, aún en la confusión creada por los problemas, la gracia de Dios cae, cae y cae sobre ti, como presagio sólo del Bien para ti?

El mal está envuelto en el Bien. Ya lo verás. No existe una sola hoja allí en la tierra, que no se mueva como dicta el Señor. No existe, porque todo es Dios. No se trata de panteísmo. Es la Esencia. Cortas la hierba y la hierba vuelve a crecer. Podas un rosal, y vuelve a crecer. Le das nueva vida a la planta.

Yo soy el poder. Pide. Al expandirse en el mal, la idea inicial ha hecho brotar desde ella un bien. Muy pronto comprenderás por qué tú, que has estado envuelta en los, hasta ahora, paños coloreados del Bien, has descubierto por fin la dura realidad de la vida. Dura, en el sentido de mala, de enemiga. Es así. La realidad es enemiga del ser humano. Y el ser humano, en realidad, es enemigo de sí mismo. No ha construido más que un poder falaz, teniendo la angustia en el corazón.

-Pero tienes que saber una cosa: no existe para ti otro bien más que el Bien que es La Palabra.

-¿Es que existe otro Bien?

- Sí, existe la paz. Pero está continuamente turbada. La paz. *La paz es una conquista.* ¿Dedicarás todo tu tiempo en buscar la paz, o sabrás modificar, desde dentro de ti, esa paz aparente que es desconocimiento e ignorancia, o lucharás, como nunca has luchado, para poseerla?

Trabaja sólo para Él. Tergiversando, vas sembrando de pequeñas etapas tu existencia terrenal. Y no, la etapa, la única etapa es la sabiduría. No tienes más que mirar la vida que haces. Te levantas por la mañana, te lavas, te vistes y te vas para hacer múltiples cosas. Pero una, una sola, es tu Cosa, y es del Amor.

El Amor, ¿qué es? Venga, di algo. ¿El Amor, qué es? ¿Es quizás el abandono de las cosas? ¿Es quizás un delirio ambicioso de ser Dios aquí en la tierra de manera autoconsciente? ¿Es Dios quien te quiere así? Di. El Amor, ¿qué te pide el Amor? Te pide que des Amor. ¿Lo das? Sí, lo das.

Concéntrate en ti misma, guíate a ti misma hacia el Amor de Dios, y no mires más allá del Amor, porque más allá del Amor existe sólo el dolor.

64. Inmaculada, es la idea de tener dentro de ti a un Dios omnipotente que irradia, de Él a Él, sólo Su Luz inmaculada y verdadera. Como cuando estás adormilada en el sueño, e imaginas cosas abstractas, irreales, y al despertarte ves que no ha sido más que un sueño, así Yo soy tú. No intentes captar más allá de lo previsto. Tú, estando dormida, escucha y ve. Yo actúo en tu sueño. Yo soy tu alfa y tu omega.

Te será dada la sabiduría. No es una sustancia incongruente que compone moléculas humanas. No. Es *La* Sustancia divina en cada una de sus partes. Intrínseca es Su sustancia. La Creación, el acto de la Creación, ha “amasado” esta Sustancia. Como si de los dedos de Dios trasluciera Su sustancia, al “fabricar” la sustancia del ser humano.

Cuando amasas un pastel, la energía pasa de tus manos a la harina, a los huevos, al azúcar, a la sal. Del mismo modo, cuando Él creó al ser humano, le transfundió, infundió, permeó, empapó de Bien, es decir de Él mismo, de Su sustancia. Por lo tanto, ¿qué es Dios, sino la Sustancia primaria que impregna todas las cosas?

Ten paciencia y sabrás de sobra qué es *La* Sustancia. Divina. Primigenia. Primera. Todo es sólo Sustancia. Es un vórtice vortiginoso que envuelve, es, consustancia. Te quiero revelar una cosa: es Dios tu sustancia. Eres hija. Eres Su sustancia. Y nunca más permitiré, porque Yo no lo permito, que quienquiera te quiera cansar con sus palabras torpes y desmañadas.

Eres sustancia de lo divino: Divinum, en latín. Y si tú eres sustancia, ¿quién podrá contra – indicar palabras ofensivas, que tienen como finalidad la de destruir? Nadie. Y tú dirás: “*Mi Sustancia, Yo soy.*” Y todo te aparecerá como nuevo. Y nueva será tu vida. Y todas las cosas, te serán dadas, ¿por añadidura? Nada es por añadidura, porque *todo es sustancia*.

Reverdecerás en tus espirales sinuosas, es decir los componentes el cuerpo y el alma, y aparecerás ante la verdad, es decir, la verdad te será revelada a ti, Su sustancia. Vuelve a ver en apenas un instante tu vida: un relámpago, y ya ha pasado. Desde hoy hasta mañana, un instante. Y ya se ha fugado. Personas, seres, cosas. ¿Es una ilusión? La realidad: un solo momento. Lo que dura es sólo *La* sustancia. Imperecedera.

Vuelve a ver dentro de ti todas las cosas: Yo soy Sustancia. Presencia. ¿Yo estoy inmóvil dentro de ti o, infinito, Me muevo? Los pensamientos, las manos, tu corazón, cada órgano, es movimiento en sí mismo: hígado, corazón, cerebro, y tiene al átomo como Sustancia. Átomo. Gran intuición. Es una paradoja la unión del Todo en la parte más pequeña del Todo.

Te ha sido revelado el milagro arcano. ¿Arcano? No. Ser. Lo que cuenta es Ser. Tú, hombre, eres *Mi* sustancia. Recuerda que no existe nada más allá de la Sustancia. Apariencia. Todo es apariencia. ¿Sustancia? Intrínseca. ¿La apariencia? Extrínseca. Subjetiva. ¿La realidad? ¿Qué realidad? ¿La tuya? ¿La suya? ¿La nuestra? ¿La vuestra? ¿La de ellos?

Tu Sustancia: equilibrio. Sustancia-apariencia. Hay que buscar un equilibrio entre sustancia y apariencia. Sustancia: Dios. Apariencia: tú. Sustancia: Yo. Apariencia: tú. Sustancia: Dios. Apariencia: tú. Sólo tú eres apariencia: apareces de maneras distintas. Y, ¿quién sabe quién eres tú? Nadie. Tienes un aspecto exterior, un aspecto interior. ¿Cuál es el verdadero? Quien sabe. ¿Tú lo sabes? No. No lo sabes. Nadie lo sabe. Yo soy Sustancia. Tú eres sólo apariencia. Sustancia – apariencia: hombre – Dios. Dios y hombre. Hombre – Dios en una Sustancia.

¿Apariencia? Una cosa, dos cosas, ocho cosas. ¿Sustancia? Apariencia. ¿Y Dios? Tu Sustancia.
Guía guiada, tú guiarás hacia el Señor. Ten confianza. FE. Yo soy la FE.

65. Te inunda la alegría, cuando piensas en el Ser que está dentro de ti y te habla. Empotrada allí en la vida, como una piedra que se hunde en la tierra, y la cubren los arbustos, los musgos e la yedra, e inmóvil transcurre la vida, siglos, años, milenios, del mismo modo, tú, empotrada allí en la tierra, allí quedarás, irradiando.

Favor de Dios, un Ser luminoso dentro de ti ocupa tu corazón salvaje y lo tranquiliza, y vuelve la paz. La paz eres tú, no lo olvides. Paz de ser amante, deseosa de volver a llevar la paz en el mundo. No es digno de ti quedarte allí empotrada, a la espera de quien sabe qué. Tú tienes que luchar, ir, guiar. Remover allí esa mies que Dios cultiva allí en la tierra.

Serás guía hacia el Señor, ¿de todos los que te han guiado? No, de todos los que han mirado al Señor, pero sin verle. Deja que cada uno se quite de encima sus propios despojos, y sé infinitamente feliz de tener como guía a Aquel que te conoce, al Señor. Resplandece allí en la tierra un albor. Es el nuevo albor. *Es el gobierno del Amor.*

¿Por qué no moderas tu vida un tanto vertiginosa, y no te sientas y escuchas solamente la Vida? Di. ¿Qué te ofrece la vida que no puedas tener aquí, en la Vida? Nada. ¿Es quizás tarde allí en tu corazón? ¿Es quizás tarde en el corazón del ser humano, o es siempre el tiempo en el tiempo? Progreso ¿Aprendizaje, vida? Cada cosa es un aprendizaje. Cada cosa es vida. Cada cosa es el día de mañana. Cada cosa está allí, lista: es futuro.

El conocimiento

66. Cuando, en el ineluctable pasar del tiempo, las cosas aparecen cada vez más claras, y el discernimiento permite comprender lo que la inexperiencia no permitía comprender, ¿qué crees tú que ocurre allí en tu corazón, sino una mayor conciencia del Sí? Entonces aparece intrínseco en Sí el ser, es decir la totalidad de nosotros mismos, y el Ser, es decir la totalidad del ser en el Ser. Y entonces cada cosa camina por sí sola y fluye, como si en las cosas terrenales fuera intrínseca la comprensión de uno mismo.

Cuando por fin conocéis las cosas y os enorgullecéis de ellas, las cosas en sí no tienen valor. Pero cuando, una vez comprendidas, las cosas ascienden a nuevos escalones de conocimiento, entonces, global, cada cosa aparece en sí nueva, pujante: que empuja hacia un nuevo conocimiento de otra cosa, de otras cosas, alia en latín, hasta nunca acabar.

Estás comprobando que el conocimiento es infinito. Se apacigua por un momento, y vuelve a empezar. Se apacigua, y vuelve a empezar. Así, hasta el infinito. *Y Dios es conocimiento.* Acto de conocer, en sí y por sí, todas

las cosas. Acto de poseer dichas cosas. Acto de poseerlas dentro de uno mismo, como manantial inagotable de paz y de amor. Este es el conocimiento

Cada cosa para ti es conocimiento. Disipa las tinieblas. Oculta caminos venideros, el conocimiento no acaba nunca. Cuanto más cree uno que sabe, más ve cuánto le queda por saber. Es así, conocimiento tras conocimiento, la Vía se abre hacia el Señor, que es *El* conocimiento de Sí en el interior del Todo. Es el conocimiento de Sí en el interior del Todo. ¿Por qué? Porque Es. No existe otro valor aquí en la tierra o en otras partes. No existe otro valor: *Dios es conocimiento. Amor y conocimiento.*

Y, ¿qué ocurre cuando, una vez franqueadas las puertas del Bien, es decir el más allá, el alma se encuentra sólo ante ella misma, sin el cuerpo y sin el conocimiento del cuerpo? ¿Qué ocurre? Ocurre una cosa verdaderamente sublime. Ocurre el conocimiento, no sólo de ella misma, sino del Sí del cual es portadora. Se ve a ella misma en el Sí. Vuelve a verse a ella misma en el Sí, y para ella pare una nueva esperanza de haber alcanzado el conocimiento. Y así, de conocimiento en conocimiento, vida tras vida, adquiere el Conocimiento, y su conocimiento repercute sobre ella, y se expande, y llega a ser Dios.

Pero tú me preguntarás: “Si el alma es una con Dios, que es el Conocimiento, ¿por qué tantas almas?” Como el rayo del sol se refleja en el agua, y el agua se ilumina, así, también el alma, iluminada por Él, por Su Luz, refleja la Luz y se ilumina. Así pasa con el rayo del sol. Así pasa con tu alma que acepta la Luz y se ilumina. Y brilla. Y es Luz. Y es Día.

Como el que ha sabido cruzar un río, vuelve chorreando de lluvia, y se seca delante del fuego que, solícito, ha encendido, y calienta cada una de sus fibras, y dentro de él se derrite ese hielo que invadía sus huesos, y el corazón se sosiega, y tiende la mano hacia ese fuego buscando el calor, así, el alma, que por fin ha comprendido qué puede hacer con ella misma, que es ser sólo Amor, descansa, y se calma, y poco a poco vuelve a esperar.

Así, tú, alma abstrusa por tanto dolor, saborea ahora la idea de un Amor que, superadas las cosas inmediatas de la vida, aspira a saber y se dirige, ¿hacia el dolor? No. Se dispone a saber que, cualquier cosa que se haga, allí está la esperanza de tener la posesión de Dios. No en el sentido de adueñarse de Él. No. En el sentido de conocerle. Y ya no existe otro rastro más que Su huella, que sigue a cada alma que ha adquirido la esperanza.

Ya no irás buscando las cosas que son de Dios, porque Le has encontrado. En todas partes. Como si unas palabras abstrusas hubieran ofendido a Dios, es decir, como si las iglesias hubieran dado una imagen distorsionada de Él, y ahora te es dada La Palabra, serenadora del Bien.

¿Y Yo permitiré que tú te caigas? Hombre, mira Mis ojos llenos de Amor. Y Mis manos tendidas hacia ti. Y Mis llagas de Amor. Y Mi boca que sólo habla para ti. Hombre, mírame. Te lo ruego, mírame, no te vayas. Yo soy solícito hacia ti. Pide y obtendrás. ¿Quieres quizás más bienes? ¿Justicia? ¿Amor? *Amor es todo y todo es Amor.* Os miro. Os observo. Os veo. Estoy con vosotros. ¿Qué más queréis? El Amor impregna todas las cosas. Yo soy el Amor.

Incondicional, absolutamente verdadero, solo, te es revelado todo el Bien. Todo el Bien que está velado, te será revelado. Bien sublime. Omnívoro. Único. Solo. Te será revelado. Profundo. Único. Verdadero.

67. Indiscutiblemente, arduamente, las cosas en sí son lo que son, y tú eres Mi esperanza. Cuando las cosas aparecen por fin en lo que son, en ti vuelve a despertarse la vida, y sigues adelante con la vida, incontaminada como había venido, que te fue donada cuando todavía no sabías hablar, y ya rondaba por tu cabeza el deseo de observar las cosas, de sentir las y adueñarte de ellas.

Incierta, fugaz, sorprendida, atravesabas hasta hace poco la vida. No se trata de tener miedo, sino de tener conciencia de la realidad. Difuminada, la sonrisa vuelve a ti como Mi esposa. Aflora por fin la sonrisa, y cada una de tus esporas vuelve a ser feliz.

De nuevo tranquila, la vida te aparece más nueva, más tuya, más Suya. Y la vida, esparcida de este modo, dará un fruto nuevo. FRUTO. Caminarás por el mundo. Conocerás a nuevas gentes. Serás apoyo en el camino. Guiarás a Mis rebaños. Saludarás, serás saludada. Ya no será una voz en el desierto. VOZ tan llamada, invocada.

Pasarás las jornadas amando Mis Palabras y, una vez que las siembres, las encontrarás “allí donde se puede lo que se quiere” (Dante Alighieri. Divina Comedia. Infierno. Canto III, v. 96. Canto V, v. 24).

Hace mucho que la voz te habla. Hace mucho que, rociado en el llanto, te llega un Mensaje que te transforma y no se calla. Y Yo Me revelo. A ti Me revelo. Y sé que revelarás todas las cosas que recibes. Pero, Yo sé también que, en el albor, en el nuevo albor, estarás concentrada de Bien Absoluto.

Siembra. Recoge y siembra. De esto es símbolo cada cosecha de grano, de trigo. *Siembra, recoge y siembra*. Yo estoy siempre, siempre, siempre, siempre, con quien está cerca de ti y te habla y te dice. *Yo soy la victoria del Bien*.

68. Incontenible, porque no contenida, la sabiduría fluye, brota, va, resuena y corre allí donde el ser humano ignorante, que ignora, que no sabe, pisa la tierra. *Fluye allá donde hace tiempo fluyen paralelos a Él, la Sabiduría y el Amor*, y el ser humano no ve. ¿Por qué no los ve? Porque el ser humano está destinado a descubrir, desde dentro de él, la realidad que ha llegado a ser como la nueva frontera del Bien.

Cuando, almacenando la sabiduría, tú seas por fin raptada por su fuerza, es decir por la fuerza de la sabiduría, y cruces esas orillas, a ti ¿qué te quedará de ese mundo ficticio, sino el deseo de progresar en el Bien? ¿A ti qué te importa si, más allá de barreras infinitas, Dios te gobierna y no cesa? ¿A ti qué te importa si, habiendo llegado a saber, no tienes conciencia del Bien infinito que te aspira hacia arriba, te hace respirar y te estimula?

Di, ¿a ti qué te importa, si tanta sabiduría queda reflejada en el Bien y de él brota una nueva sabiduría? Di, ¿qué te ha empujado hasta ahora a saber si Dios existe o no existe? Allí está la sabiduría. Unión indefinida. Amor más allá de las formas. Iglesia Universal. Sabiduría Universal.

Yo te comprometo, te desafío, te ayudo, te estimulo. Yo soy la Sabiduría y, más allá de lo decible, soy el Amor. *Amor y sabiduría*. ¿Es un binomio? No. *Uno*. Quien ama, Me sabe. Me conoce. Quien ama, conoce, sabe, comparte. Quien ama, Me sabe. Me conoce. Me ve. Me siente. Se siente obligado a amarme. *El que sabe, ama*. ¿Por qué? Porque así es la ley divina: *sabes, amarás*. No sabes, ¿amarás? No. No amarás.

Amamos todo lo que vemos. Vemos todo lo que amamos. Somos todo lo que sabemos. Sabemos todo lo que amamos. Amamos todo lo que sabemos. Somos todo lo que amamos. Amamos sólo lo que sabemos. Sabemos todo lo que amamos. Amamos todo lo que nosotros somos. Somos todo lo que sabemos.

Sabemos todo lo que nosotros somos. Somos todo lo que sabemos. Sabemos todo lo que amamos. Amamos todo lo que sabemos. Seamos lo que sabemos. Seamos todo lo que sabemos. Seamos todo lo que sabemos. *Seamos*, en Él, todo lo que sabemos. Sepamos lo que nosotros somos. Seámosle. Si somos lo que nosotros somos, por todo lo que sabemos y amamos, Mía será la victoria. Mío será tu Bien (el Bien del ser humano). Mío será tu Bien. Mío.

Si tú sabrás ser y amar todo lo que sabes, *serás*. Y Yo seré Uno contigo. Ten fe, y cabalga lejos. Yo llevaré más lejos ese don que te ha sido dado: el de *saber. Oír. Comprender. Entender. Y llegar a ser. Sé uno solo conmigo*. Yo soy la victoria del Bien. Yo soy Futuro Eterno Presente. Yo soy conciencia. Sé tú autoconciencia en el Bien. *Sé* en cada momento tú misma.

Para Mí parirás Mi gloria. Jubiloso, tu Dios sabrá recompensar. Es Dios quien te habla, como a cada ser humano, pero, ¿tú sola Me escuchas? Eco a la Palabra, Yo soy Eco y Palabra. Yo soy Mi eco. En el vacío Me respondo a Mí mismo. *Yo soy* Aquel que soy ab initio ad infinitum: desde el comienzo hasta el final.

La Luz *se refracta* a ella misma. Sé Luz. Yo soy el consuelo.

69. Bienvenida seas de vuelta a las cosas que te gusta hacer. Con lo que sabes, no es digno de ti sufrir porque una persona vuelve allá de donde había venido. No es digno de ti claudicar. ¿Por qué? Porque todas las cosas que haces, que sabes, que comprendes, son derivación de Dios.

Una persona querida se ha ido. Tenía que marcharse. Ha cesado su llanto. Ha sido un dolor inmenso para ella el volver. Su vida ha sido corta. Corta. Unas circunstancias adversas le han traído el dolor. ¿La muerte es alboroto? No. Es un tranquilo regreso a Su nido. Cada alma tiene destinado su descanso, su cauce. Una vez recorrido el cauce, así ha sido transmitido, el alma vuelve a su nido. ¿Es un océano? No. Es un lugar autoconsciente, donde el alma se vuelve a ver a ella misma, analiza, computa, ve.

Cada alma tiene su camino. Por eso tú recorres sólo el tuyo. No te inmiscúas con almas abstrusas, autoras del bien, pero no del Bien. Regresa a su nido el alma que ha buscado su nido y encuentra el consuelo. Grande será ese consuelo, si ha dictado el Amor. Grande, como más grande no hay.

Cuando, abatida, buscabas consuelo por la muerte de ese ser tan amado, Me has encontrado a Mí, tu consuelo. ¿Qué temes? Di, ¿qué temes? Sombras, nada más que sombras, son los temores. Sombras, y tuya es la Luz. Busca consejo allá en tu corazón, y recomienda al Señor esa alma que se ha ido en el vuelo sin regreso al cauce que acaba de recorrer. Otro el recorrido, será nueva vida. Pero tú, tú aviva en el llanto la Luz que siempre te guía. No temas. Yo soy Presente dentro de ti. Yo soy Presente. Nada te falta. Nada. Es presbiterio la vida. *Capilla tu velo, el cuerpo*, para encubrir al Arcano. Capilla votiva llega a ser con el paso del tiempo, y no existe más que Él, Única Especie.

Yo soy Maestro y te guío. Hasta el final. Sigue la ruta que te ha sido indicada. No tergiverses el camino. Yo soy la ruta. La vida. El abrazo final. Yo soy. Cuida de ti. No tergiverses La Palabra. Guíate a ti misma hasta el final. Yo estoy allí y te veo, te acojo, te guío.

El dolor que has probado por la muerte de esa persona, es un deber y forma parte de ti comprender el dolor. Pero ahora se ha acabado, y el Señor te guía. *No tienes que sufrir*. Es destino volver al Señor. Esa persona ha vuelto. Largo ha sido su calvario. Ha vuelto al Señor.

Muy poca cosa es el ser humano si no es una antorcha encendida de Amor. Sé tú, por favor, una antorcha encendida, aun en el dolor. Yo estoy Presente. Estoy cerca de ti. No transmitas más que el Amor. Guía la mano hacia el Arcano: es el objetivo que tienes por destino. No temas. No tengas miedo.

Es importante para ti saber que todas las cosas que haces, dirigidas a quienquiera que veas, como posible realización del Bien, son el Bien. ¿Sirve de algo tener la fama? ¿Tener un amable invitado en casa o cuenta, sobre todo cuenta para ti, tener el Amable Invitado allí en tu corazón que te dice La Palabra?

El Amor resplandece. Es tuyo. Es innato en ti. Yo soy Uno contigo. Lo sabes.

70. Como cae el agua de la lluvia y empapa toda la tierra, así tu alma, que estaba encogida, se expande y vuelve a florecer. La primavera avanzada dará mucho fruto.

Yo soy para ti vida y Vida, y quiero darte todo lo que necesites: Bien y bienes, hasta nunca acabar. Es primavera avanzada allí en tu corazón: *es la primavera del Amor*, tan reverdecido en el corazón que te dará un nuevo fruto. Una nueva esperanza. Apoyo.

La mano izquierda de Dios se ha apoyado. Izquierda o derecha, es una diferenciación banal. Izquierda o derecha, ¿a ti qué importa? La mano es una sola: es acto y acción. Y tú vienes hacia Mí, recubierta de Mi mano. Mi mano te envuelve, te tiene, te persigue, te protege, te ama y provee. Es consustancial contigo. Es Dios en acto y en acción.

Y tú sembrarás sólo el Bien y tuya será la victoria sobre el bien (con b minúscula). La victoria te precede. La victoria te sigue. Victoria en todas partes. Dondequiera que vayas, será la victoria. Ten fe. *Ten fe*. Ten fe.

Di, ¿qué crees que será tu vida el día de mañana, cuando, una vez que la comprendas, la esencia sea tu espacio, tu tiempo, tu acción y tus actos? Una Luz hermosísima te inunda. Una Luz hermosísima, como si fuera un regreso, ¿a qué, sino al Único Uno?

Hace poco, hace poco que has reverdecido y estás entre Mis brazos, y tomas asiento, y Me miras serena como tu Antorcha. ¡Qué hermoso es saber que Dios te acompaña! ¡Qué hermoso saber que Él es! Él está siempre contigo, allí cerca, dentro, como si estuviera oculto. Presente.

Te será dado comprender el concepto de *Yo soy*. Y te acompaño, y te veo y te acojo. Y tengo Mis esperanzas puestas en ti. Guiarás. Guiarás. Serás guiada. Y Yo seré guía contigo. Soy. *Yo soy*.

71. Maravillosamente te acoge el Señor entre Sus brazos y te inunda de Luz. Y las tinieblas desaparecen como la nieve cuando se derrite bajo el sol. ¡Comprende este concepto! Él no te abandona. No te abandona. No te abandona. No te abandona.

-Pero, quizás soy yo, Señor, quien te abandona, cuando las cosas aquí en la tierra no van como yo quisiera.

-Yo soy Aquel que soy y te prometo la victoria. Tienes asegurada la victoria. Yo soy. No lo dudes.

La vida aparece delante de ti llena de buenas intenciones. Acéptala. Tómalala. Sé la vida, es decir, vívela hasta el fondo. Yo soy tu guía. Mañana perseverarás en Mi Bien, y Yo te daré la solución a las penas que todavía afligen tu corazón. Oscuras tinieblas todavía le inundan. Lenta viene la Luz a disiparlas. Yo soy tu guía. Ten muchísima fe. La Fe. Yo soy tu Bien.

Admiración

71. Es verdaderamente importante, muy importante para ti, delectar la vida. ¿Qué quiere decir delectar la vida? Quiere decir aprender cada día, a cada hora, a cada minuto, a cada segundo, en cada vida, a cada respiro, a cada instante de la vida. Yo te guío. Yo soy tú. Yo te amo. Yo soy tú. Yo te admiro. Sí. Yo te admiro.

La admiración forma parte del Bien. Si tú admiras una persona, la amas. Si la amas, la respetas. Respetas, amas. Admiras todo lo que amas. Amas todo lo que admiras. ¿Por qué dudar? ¿Por qué la duda anida todavía en tu corazón afligido? ¿Por qué? Mira a tu alrededor, ¿qué ves? Lo que ves es la realidad. Tu hermosa realidad. Es hermosa. Llena. Tuya. Es.

Acostúmbrate a ver que en todo lo que haces hay una realidad. Una: la tuya. No puedes olvidar que Dios es la Realidad. La sola Realidad, y se preconiza como verdadera. Sola. Cuando te guías a ti misma hacia el dolor, tú te guías a ti misma hacia el dolor. No Yo. Yo te guío hacia la vida. La Vida. Yo te guío hacia la Vida. ¿Por qué? Porque Yo quiero que tú tengas la Vida. Nada más. La Vida.

Y, ¿qué es la Vida? Es la VIDA, es decir Presencia. Presencia de Dios en todas partes, aun cuando no parece que esté presente. Yo soy tú. No lo olvides. Unidad absoluta. Yo soy tú. Yo te persigo: Yo quiero que tú seas Mía. Apariencia. Sustancia. ¿No crees que ha llegado el momento de decirle a toda la tierra que Yo soy? Yo soy. Y Yo te guío. La mano que guía es Mi mano. Yo soy la mano. Yo soy la mano. Tú guía la mano. Yo guío la mano, porque Yo soy la mano.

Detente un momento y piensa, ¿cuántas veces has soportado un dolor inútil? ¿Cuántas? ¿No será que has tergiversado el camino y has pensado que tu destino era sufrir? ¿Cuánto has sufrido? Mucho. ¿Cuánto? Mucho. Pero con tu llanto inútil, has pisoteado durante años al Guía. ¿Lo sabías? No, no lo sabías.

Verdaderamente, como todo lo que es grande, el alma que en sí consiente, es incontenible y para ella sólo tiene Su esperanza.

¿Qué quiere decir ser Dios? Ser Dios, quiere decir ser en sí todas las cosas. Y, ¿qué cosas? Todas. Cada cosa está ligada a ti de manera indisoluble. No existen más fronteras que las que tú interpones. Interponer una frontera, quiere decir anular la unión. Y, ¿qué unión? La tuya con ser el Ser que es global. Uno. ¿Crees que posees algo que sea sólo tuyo? No. Todo es. No, es de... Es.

Yo soy Presente en ti. Presente. Como todo lo que es Presente. Presente en autoconciencia. Cada cosa, para ser, tiene que ser autoconsciente. Si no, no es. Cuando ves una flor, ¿es autoconsciente? No. No lo es. Cuando ves un átomo, ¿es autoconsciente? No. No lo es. Llega a ser autoconsciente cuando, una vez comprendida por fin la esencia, es. Es, quiere decir tener una imagen de Sí. Tú, ¿tienes una imagen clara de ti? No. ¿Por qué? Porque no tienes conciencia infinita.

73. Inteligente es aquel que ha comprendido las cosas y sabe discernir entre la verdad y la mentira. Entre la verdad y la mentira. Entre la verdad y la mentira. Y, al discernir, sigue solo la ruta establecida para él desde el principio y no cede. Cuando te identifiques con tu Dios y sepas olvidar en todas partes la amada presencia (con p minúscula), y seas solamente la Amada Presencia (con P mayúscula), entonces, delante de ti desaparecerán las formas, la apariencia, y todo será, porque lo es, la Amada Presencia.

En el caminar solícito de Dios, camino trazado a priori, tú has visto más a menudo la Luz y te has prosternado delante de ese Dios que te fascinaba donándote sabiduría infinita, debida a quien la ignoraba.

Cuando vayas por el caminar, que es llamado humano, y no es más que una pequeña etapa que recorréis en un lento suspiro, verás cuánto llanto inútil te ha causado el dolor que te había sido infundido a priori. Es decir, verás cuánto llanto inútil ha sido provocado por tu innata capacidad de sufrir. Pero, muy pronto conquistarás tu vida, calcada sobre el don divino

Te espera una vida sublime que te es debida. No tienes que olvidar que has nacido para ser Mi verdadera, auténtica portadora del Bien. No tienes que olvidar que nunca, nunca, Dios te ha abandonado. Nunca. Ni nunca, absolutamente nunca, Él sabrá abandonarte a la lucha difícil que te espera.

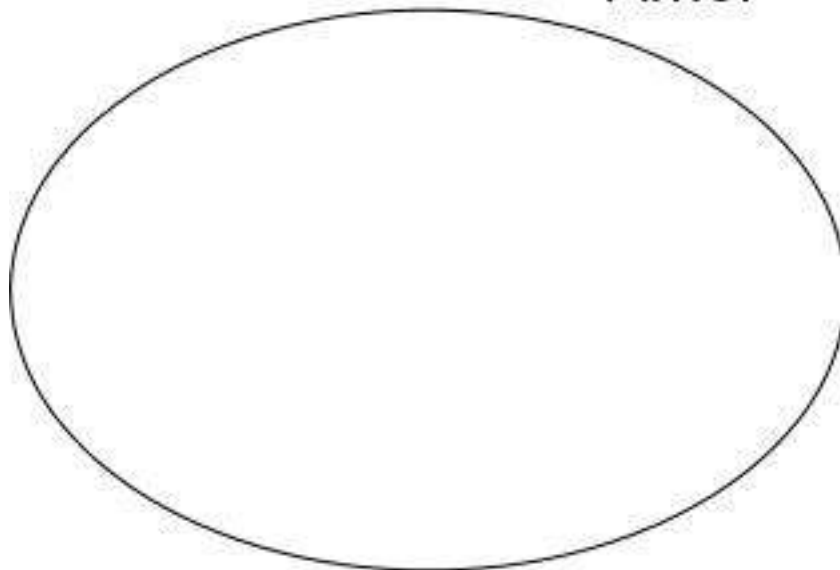
La vida allí en la tierra es lucha. Estate preparada. Nada te será hecho. Nada. Estate preparada para amar y ser amada. No te es dado claudicar. No. Soberana, la vida te espera esparcida de rosas. Sí. Serán las rosas silvestres las que te acompañarán dondequiera que vayas, dondequiera que te lleve la vida.

¿Qué temes? Di, ¿qué temes? No tienes que temer nada. Nada. Y pronto te serán dadas la a pruebas del Bien que Dios has sembrado para ti allí en la tierra soberana donde se anula, ¿qué es lo que se anula? La tierra.

Cuando fuiste catapultada a ese baño de gran dolor, donde cada cosa estaba anulada y parecía sólo dolor, ¿quién te ha levantado, porque creía levantar en ti el Amor infinito?

No pienses en el dolor de algunas personas. No. Piensa sólo en el Amor.

Amor



Seres humanos dotados de una mínima capacidad de amar.

¿Por qué, pensativa, te detienes en pequeñas cosas humanas, y no miras serena al futuro, que para ti está entretejido de rosas? ¿Por qué te obstinas en creer que para ti la vida es sólo dolor? ¿Por qué? Para ti resplandece la vida. Para ti la vida es un tesoro incalculable, pero verdadero. Y tú no tienes absolutamente que pensar que eres menos de Quien te ha creado. Ni menos, ni más. Sólo Él.

¿Por qué no aceptas ver que Dios te acompaña dondequiera que vayas, con quienquiera que estés, bendiciendo todas tus esporas, que están destinadas a florecer como si fueran las solas hacedoras del Bien? Toma contigo la carga, es muy ligera, te la ha donado el Señor, que ahora se dispone a partir contigo, dentro de ti, hacia otra orilla, hacia la Vida ínsita allí en La Palabra dada, difundida, ya no sólo tuya, sino de todos.

Palabra ancestral, debida. Palabra que tú has destinado a comprender y que será, porque es, Palabra soberana. Veredicto solemne: ser Dios en grado de Esencia soberana.

Yo espero de ti grandes cosas. Grandes, no. Inmensas. Y tú le donarás al Señor el don que Él te ha dado. Don para ti y para las gentes. Don. Soberano. Único. Excelso. El don.

Enamorarse del alma

74. Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios aquí en la tierra, tergiversas el control y vas hacia cosas inútiles. Pero por fin comprenderás que Yo no te abandono.

Yo no te abandono ¿Los seres humanos? Humanos. Dios: Yo. Yo: Dios. Tu Yo crece y crece y crece, y luego se transforma. Y Yo Me transformo, pero dentro de ti. Me transformo como el pájaro o como la paloma que vuela hacia la Luz. Yo soy la Luz. Tú, Mi paloma.

Es inútil el llanto. Sufrir, ¿para qué? Tú, *no* sufras. Otros sufren. Incomprensión, ignorancia = dolor. Pero tú, que conoces a tu Dios, tú que sabes Mi camino, ¡tú! tú, sufrir, ¿para qué? No es digno de ti. No es digno de ti. Basta ya de sufrir. No es digno de ti. Que cada uno recorra solo su camino.

Yo soy el Camino. *Yo*. No otras personas. Y tú recorrerás tu camino, que es Mi camino. Y mil, más mil, más mil, serán las veces que Yo volveré a verte. Eternamente. Y cuando, guiada por Dios, triunfes sobre el mal, ¿quién te esperará? Di. ¿Quién te esperará? Aquel que te espera, te ve y te anuncia: “Revisa dentro de ti todas las cosas, porque son cosas banales y efímeras.”

Lo que importa es tu Dios, tú lo sabes, tú lo ves. Sabiendo lo que sabes, ¿quién podrá darte dolor? Di. ¿Quién? Nadie. Deja que cada uno recorra el camino, que cada uno sepa gobernarse a él mismo. Y tú, *nunca* dudes del mal esparcido. Está lleno el mundo. Está esparcido por el mundo. ¿Es real? Si tú lo haces real. Es irreal si tú haces que sea irreal. Es una constatación.

Y, ¿quién podrá discriminar tus acciones? Di. ¿Quién? Nadie. Tú eres Dios con tu Dios. Yo soy tu Dios. Tu concepción de Dios, es Mi concepción de Dios. Lo que piensas, Yo lo pienso. Lo que sientes, Yo lo siento. *Lo que quieres, Yo lo quiero*.

Cuando *te enamores de ti, alma abstracta, pero viva*, tú seguirás tu camino. *Enamórate del alma*: ámala. Cuida de ella. Vela sobre ella. Protégela, porque el alma hay que devolvérmela a Mí, como Yo la he creado: Luz, más Luz, más Luz.

Enamorarse del alma, no ya del cuerpo.

Alivez, afectación, soberbia

75. Cuando, en el ineluctable transcurrir del tiempo, tú aprendes, comprendes y, de manera metafórica, coges con tus manos, entonces, dentro de ti se cae una venda, y otra, y otra, y otra, hasta que la estratificación se concluye, y entonces he aquí que aparece la Luz.

El ser humano encubre muchas cosas de él mismo: el amor, el dolor, la sabiduría, y deja que se filtre sólo la injusticia, el llanto. Es un error. Pero tú no volverás a caer nunca más en el error de no comprender que Dios ha hecho las cosas para que sean comprendidas por el ser humano, y no para que sean recubiertas de odio, de olvido, de descuido.

No olvides que tu camino está esculpido en una roca profunda. Y que La Palabra, que para ti es mágica, servirá de alimento. Cuando, guiada por mano sublime, guíes hacia Mí a las ovejitas, Yo sabré recompensarte.

Ves cuánto te cuesta alcanzar el conocimiento del ser humano. No conocías la soberbia, la altivez, la afectación. Las estás conociendo.

¿Cuál es la solución? Ignorarlas. Para ti es más importante saber. Cuando conoces, sabes. Ahora sabes cuánto mal pueden causar la soberbia, la altivez, la afectación. Las recubre la ignorancia. La altivez hace ignorantes a los seres humanos. La ignorancia crea altivez.

La ignorancia recubre la ignorancia. ¿Hasta nunca acabar? No. A todos les llega el final. *La ignorancia.*

76. Cuando, en el inescrutable pasar del tiempo, concebiste venir aquí a la tierra, sabías perfectamente que encontrarías dolor sí, pero mucho amor. Amor tendrás en las gentes que te serán enviadas como tus guías y, guiada, sabrás administrar Mi Bien como un don infinito que te es donado. Pero Yo vigilaré cada uno de tus pasos. Todo saber te será revelado. Toda cosa oculta te será revelada. Yo soy Aquel que ha creado el Universo creado y no se puede preguntar más.

Descansa. Tu alma está turbada por el miedo. Has superado muchísimas pruebas en el Bien. El *Bien* te será dado más allá de todo bien.

Yo Me doy a ti. Yo soy tu alfa y tu omega. En Mí, todo tiene inicio. Y todo tiene inicio dentro de Mí, porque Yo soy tu alfa y tu omega. Y Yo soy el Guardián del Templo divino: Yo soy para ti tu guardián. Vigilaré hasta el final del tiempo que tienes por destino. Vigilaré, como la madre vigila al hijo indeciblemente amado.

Como concepción que ha sido deseada, cada hijo debería volver a él mismo, como las hojas vuelven a la tierra para luego volver a florecer. Vigilaré sobre ti como sobre una ampolla de cristal que está guardada y contiene el humor líquido. Vigilaré sobre ti como Madre y como Padre indeciblemente amoroso. Vigilaré sobre ti y sabré medir tus pasos, e inútil será cada acción que esté destinada a darte dolor.

Cuida de ti. Yo soy Presente.

77. *Incontenible, cada cosa te aparece como nueva. Pero nueva no es, es creada, y tú la conoces. Y, ¿cómo? Como si manara de Mí y manara hacia ti. El conocimiento. ¿Qué es el conocimiento, sino el conocimiento íntimo, tuyo, profundo, sólo tuyo, del Ser?*

Cuántas serán las veces que pises la tierra, otras tantas verás brotar de ti la Vida. Y la Vida es conocimiento. Conocimiento, ¿de qué, sino del Ser que está infiltrado allí, como si fuera un río que se expande alrededor?

El conocimiento, es un inmenso lago. El conocimiento. Es inmenso. Conocerás de ti cada esencia. Conocerás de Mí cada esencia. Y Yo te daré sólo la esencia. ¿La apariencia? No. La esencia. Y a Mí tú volverás, como la esencia vuelve a la Esencia. Esencia, tú. Yo soy la esencia. Tú eres Mí esencia.

¿Cómo decirte que cada cosa es esencia? ¿Cómo hacerte llegar la esencia? ¿Cómo, sino es a través de La Palabra, que dará flores y frutos y hierba?

¡Cuánto, cuánto, cuánto sufrir! ¡Cuánto, cuánto, cuánto comprender! ¡Cuánto!

Y tú volverás

78. Y tú volverás a florecer, y Yo seré tu fruto. Y tú volverás a caminar, y Yo seré tu camino. Y tú volverás a amar, y Yo seré el Amor. Y tú volverás a amar, y Yo seré el Amor. Y tú volverás a amar, y Yo seré tu Amor.

No es una venganza, es la Luz que ha resurgido. Abandono de mil cosas inútiles que te han hecho sufrir. Un Amor indecible te recubre y no te abandona. Vuelve a la Casa del Padre. Vuelve. Vuelve a la Casa del Padre. Sus brazos te esperan. En vano te han pisoteado. Dentro de Mí encontrarás sólo la gloria.

Aparta de ti todo lo que no lleva al Señor. Aparta las escorias inútiles. Aparta de ti toda escoria inútil. Eres indeciblemente protegida. Difunde alrededor la sabiduría. Emanación de vida. Descubrimiento. Regreso, ¿a qué, sino a tu Esposo, a la unión indisoluble? Descansas entre Mis brazos. *Para ti todo es descanso.* Sigue tranquila tu recorrido. De Mí brota la victoria.

79. Aunque has llegado a comprender las cosas del Señor, has comprendido al ser humano en múltiples formas, formas de Dios omnipresente. Caduco, el ser humano concentra la vida en cosas pasajeras y banales, y lo reserva todo para después de la muerte.

Pero tú, una vez que llegues a comprender la extrema debilidad humana, no te ensañarás taponando agujeros abiertos por el dolor en el corazón humano. No. ¿Cortarás tus alas para impedir tu vuelo, por las acciones desmañadas de muchas personas? No.

Para muchos, la vida ha sido un camino inesperado, funesto. Y a ti te ha dado sólo un deleite, el de saber. Ni tú te ensañarás con mano torpe contra quien no te sabe comprender. Aléjate. No tienes que hacer nada más que alejar de ti todo lo que es cosa torpe y desmañada. No es necesario saber (con s minúscula), para ti es necesario Saber (con S mayúscula).

¿Para qué mover abrazos inútiles en el corazón? ¿Para qué mover dones inútiles en el corazón? *El don soy Yo solo.* Nadie. Nadie. Nadie. ¿Qué más pueden darte, sino insipiencia y un carácter abstruso? ¿Qué, sino sólo dolor? Detente y piensa: es la ignorancia. *Tu culpa es el saber.*

Sabías, desde tiempos lejanos, que el alma busca su nido: Yo soy su nido. Sabías desde tiempos lejanos, que quien te había dado el Amor era Dios. Sólo Dios. Nadie escuchaba tus consejos. Pero, ¿ahora? Ahora es el despertar de todos tus sentidos: la vista, el olfato, el tacto. Y el pensamiento.

El pensamiento reúne todas las cosas. El pensamiento agrupa lo sublime y da la victoria. Cuando crees que has recorrido el camino, una nueva puerta se abre. Y Yo estoy allí, esperando. Mirando. Dando.

Tenías por destino saber, lo has aprendido en el mal, es decir en el dolor. El dolor tiene múltiples formas. El dolor. Múltiples son las formas bajo las cuales se presenta el dolor. Pero, Yo soy soberano y te dono la mano que no te abandona. Descansa de tanto dolor. Pruebas te serán dadas del Amor.

¿Para qué angustiarse? ¿Para qué turbarse? Se ha terminado el dolor. Sonríe. Sonríe. Sonríe.

Suma

80. Aunque has llegado a comprender las cosas de Dios, tergiversas el camino y te detienes en cosas sin importancia. *Tú* tienes únicamente y solamente que colaborar con Dios misericordioso para sembrar, allí en la tierra, un Bien infinito que te alcanza y no cesa. Este Bien no es sólo para ti, es el Amor. El Amor Universal. El Amor Universal cede las armas y procede indefinido.

Ya no puedes esperar. Concluye el camino terrenal, es decir deja las cosas terrenales y trasciende, y ve donde va el Universo. El Universo estrellado está habitado por mil, más mil, más mil millones, hasta el infinito. Y tú eres uno. Eres una mínima cosa, pero *una* y, uno más mil, son mil y uno. Sumando allí todas las cosas, te darás cuenta de la verdad.

Suma todas las cosas, uno, más uno, más uno. Y allí serán la verdad. Sumando episodios, veredictos y palabras, llegarás a la conclusión. *Nada está separado de nada. Nada. Todo está conectado. Todo está ensamblado. Presente. Perenne.* Tú tienes sólo que comprender que Yo soy el Guía y tú, guiada por Mí, guiarás la nave allí en la tierra. Le espera la tormenta. Tormenta, tempestad. ¿Una guerra? Ya es la guerra.

Inmensas rivalidades hacen que la tierra sea inicua. Tú lo has comprobado. Rivalidades, dondequiera que vayas. Envidia. Rencor. Objeto de mofa. Orgullo herido. Amor. Donde ha habido orgullo herido, Yo pongo Amor. Tendrás Amor más allá de lo imaginable.

Recuerda que sólo perdona el que entiende La Palabra. Tú, olvida, pero sólo para favorecerte a ti. Lejos queda el pasado. El agua ya no muele molino. Ha pasado. Sigue adelante. Te corresponde saber que Dios es sólo deleite: Dios no da dolor. Pero el ser humano, insipiente, sigue un camino tortuoso.

Tú eres Mi flecha, que ha sido lanzada para que alcance la señal. Tú, alcanzarás esa señal. Yo soy la Llegada.

Ser

81. Inimaginable, como había venido, todo vuelve a su cauce natural, el de Ser. Primer objetivo: Ser. ¿Todavía no has comprendido que tienes sólo, y solamente, y únicamente que Ser? No tienes otro objetivo aquí en la tierra. Y, si para Ser, tienes que ser pisoteada y se rían de ti, a ti, ¿qué te importa? A ti, ¿qué te importa si, lejos de ti, alguien actúa en el mal y soporta pesos inútiles que están destinados a golpearle?

A ti, ¿qué te importa el horror que algunos van sembrando? ¿A ti, qué te importa? ¡Déjalos! A ti, ¿qué te importa de lo que hacen las gentes? Di, ¿qué te importa? Muy distinto es el destino que te es reservado. *El de*

volver a franquear el declive del hombre perdido. ¿Por qué tergiversas el saber? ¿O es que personas inadecuadas te pueden quitar la tarea que te es destinada?

¿Y tú te concedes el lamento, tú que has heredado al Señor? ¡Lamentos! ¿Lamentos de qué, con lo que has recibido? ¡Trabaja! ¿No sientes el deseo impelente de tener entre tus manos la mano de Dios que consuela y sigue adelante? Trabajo incansable. Altísima fe. Unívoco Dios. Universo que te es revelado.

En el corazón del ser humano está la llama. En el corazón del ser humano está Dios.

82. Cuando, inimaginable, a ti se asoma la Vida, y tú la recorres y entras en un mundo de ensueño, donde Dios mismo te espera, ¿crees que hay algo aquí en la tierra que te pueda mínimamente turbar? Cuando, asomándote a la vida, vuelves a recorrer caminos que ya has recorrido, uno es el objetivo, el de tener la autoconciencia.

No es prerrogativa de pocos tener la autoconciencia. Es prerrogativa de todos. Pero tú tendrás que guiar la mies que te está destinada. Y no habrá obstáculos interpuestos que puedan darte dolor nunca más. El dolor es una cosa inútil. Tú lo has conocido. ¿Para qué es bueno repetir? ¿Para seguir haciéndote sufrir? ¿Para que?

Muchas personas te han causado dolor. Personas que han trasvasado en ti su dolor. ¿Por qué? La insipiente las empuja a causar dolor. Tú no preguntes y camina. El camino está abierto y sigue adelante. Unas piedras millares establecerán las etapas. Una cinta ininterrumpida es la vida, y te reserva sorpresas, grandes, enormes sorpresas.

Has puesto punto final con muchas personas que has conocido, y que han marcado un tiempo que es tuyo y está destinado a florecer. Una vez que florezca, *te espera ahora un destino muy distinto. Cógelo. Agárralo. Guíalo.* No dejes que se caiga.

Tu destino es tener la autoconciencia absoluta y total del Bien que hay en tu corazón y, *donde está tu corazón, allí está Dios.* Infatigable. Incansable. Abstruso, en el sentido de poco conocido, el Señor te inicia hacia el saber. ¿Qué es lo que tienes que saber, sino que Dios es venganza, perdón, amor, dolor? Dios es todo. Lo sabes. Pero ahora te toca descubrir Su esencia arcana, es decir te toca morir.

Muérete a ti misma, y vivirás. Muérete a ti misma y tuyo será el destino. Muérete a ti misma, y serás guía de la vida. Yo te he elegido. *Te he elegido como portadora del Bien. No eres tú que Me has elegido, sino Yo.* Connubio, entendimiento, el Amor hace tiempo que te ha guiado hacia la comprensión. En la noche lejana de los tiempos, Yo he sabido ver que dentro de ti había una Luz, y esa Luz era Yo. Y más allá del terror, Yo he sabido ver el Amor.

Yo he sabido ver que, más allá de las tinieblas oscuras, agobiantes, el dolor te ha transformado en Amor. Y Yo te guiaré por los fértiles valles y seré, seré. Seré la Luz de los ojos, del mar, del cielo, del viento, del sol. *Seré tu Vida. Seré, porque soy, la Vida, y tú serás la Vida.* Tú serás Mi vida y nada incumbirá sobre ti. Nada, porque estás confiada a Mis cuidados. ¿Quién podrá saber si Dios ha elegido a una criatura? ¿Quién, sino el Señor mismo?

Eco tú eres de La Palabra. Justicia. Bien. Toma contigo tu fardo ligero. Ligero. Ligero. Y camina. Yo soy la Vía, la Vida, el Amor. Yo soy el Señor tu Dios, y no tendrás a otro Dios. Nadie está destinado a herir. Nadie. Deja que cada uno escale por sí solo la cumbre. La cumbre es el destino. El destino es la cumbre. Yo soy cumbre y destino.

Y Yo guiaré tus pasos. Y Yo seré tu destino. Y Yo seré tu cumbre. “Deja que los muertos entierren a los muertos”. Tú sigue la vida. Yo soy la vida. Yo soy la vida. Yo soy la vida. Yo. ¿Y tú? ¿Eres tú Mi vida? ¿Realizas plenamente la vida o eres una palabra abstrusa que no sabe encontrar el camino?

Di. Di. Di. Di: ¿qué eres? ¿Eres una partícula indefensa que busca la vía, o eres un ciclón que tras él arrastra hasta las cumbres, el mar, y las hojas, y la hierba, y todo lo transforma? Di. ¿Eres una hoja vagante, insegura, débil, como las hojas caídas en el viento? ¿O eres Mi roca, Mi viento, el final de un mundo, el concierto de mil, más mil, más mil, más mil ruidos inútiles que te han aplaudido, y ahora no quedan más que cenizas apagadas? ¿O eres aquella a la que Yo he escogido?

Di. Analiza. ¿A cuántas personas les es dado saber? ¿Una, tres, siete? Tú eres una y así, como una que eres, la unidad te tiene que guiar hacia la sabiduría. Yo te guío. Amaina las velas. Yo guío. No tomes iniciativas. Déjate guiar. Yo guío más allá de todo mal. Más allá. Yo estoy más allá de las cosas. Yo estoy en todas las cosas. Yo soy apariencia. Sustancia. Forma. Diseño. *Yo estoy en todas las cosas. Yo soy las cosas. Y tú eres Yo en la misma sustancia.*

Recuerda que eres sustancia del Señor. Yo soy apariencia. Apariencia y sustancia. Ubícate en cualquier anfractuosidad de la vida: Yo estoy allí. Yo soy la vida.

Has comprendido la ley: amarás como a ti mismo, pero no permitirás que nunca nadie infrinja la ley. Nadie. Defenderás lo que es tuyo, y yo seré la atalaya. Defenderás lo que es Mío, y Yo seré la atalaya. Yo seré la atalaya. Yo seré la atalaya. Tú guiarás entre las multitudes a Aquel que es estandarte, bandera, escudo, vida.

Ocúpate sólo de las cosas que tienes por destino y no temas. Yo me comprometo a conservarte la vida. Deja que se caigan las inútiles pretensiones de algunas personas que te quieren manipular. Cuando el fruto está maduro, se cae. Se cae. Es comido y digerido.

Nunca más te alimentes de personas que creen poderte dominar. Nunca más. Recuerda que Yo soy tu Padre. Tendrás la victoria. Te será dado todo bien, porque *Yo soy la victoria.*

83. Dondequiera que vayan, la vida será dura para los que tienen la Luz dentro de ellos. Esta Luz ofusca, duele, hace daño. Quien la ve, se resiente. Es inútil que busquen excusas o que huyan, porque es la Luz la causa de todos sus males. La Luz ofusca las pequeñas luces. Y las pequeñas luces la envidian. Es una realidad que es dura. Es dura. Es dura.

Es una realidad indeciblemente desnuda, porque esas personas se descubren a ellas mismas en cuanto hablan, en cuanto se sonríen, en cuanto se relacionan con los demás. Fascinan de manera indecible, captan sólo la belleza, y quien las conoce, las ve, las odia, las envidia. Es así. *Se tienen que resignar a disfrutar de la paz sólo en su interior.*

El mundo para ellas será hostil mientras vivan. Hostil, duro y hostil. Pero comprenderán. Y el comprender les dará sólo poder. ¿Poder de que, sino de ser plenamente ellas mismas, sin perifollos inútiles, que les son atribuidos por los que no saben ver más que la apariencia? Cuando alguien vea su esencia, sabrá comprenderlas y amarlas más allá de lo imaginable.

La sabiduría las impregna en todas las cosas. *La sabiduría extrema: el Amor.* Cuando miran a alguien, emanan sólo Amor. Y, ¿quién es capaz de amar? Nadie. Nadie. Nadie. Nadie sabe amar. Nadie.

Si hubieras nacido allá donde el Amor es soberano, ¿qué mérito tendrías en ser amada? Y no, has pisado la tierra del odio. Y ésta es la tierra del odio, donde pocos están intentando sembrar la semilla del Amor. Todavía no has comprendido, no, no has comprendido, que *el Amor impregna todas las cosas. Y, verlo, es el perdón, es la reconciliación.*

Preguntas: “¿Señor, dónde está el Amor?”

-Señor, dime, por favor, ¿dónde está el amor?

-*El Amor está dentro de ti.* Es soberano. Pero tú lo ocultas, y no ves. Y no ves la mano que se tiende serena hacia ti, y te guía.

El Amor divino no existe, se proyecta. No está dentro del ser humano. Es sólo la proyección.

84. Cuando nacías, nacía en ti una nueva conciencia que te llevaría a sufrir de manera indecible por la insipiente humana. Sufriendo como sufres, viendo cómo vaga el error, ¿qué haces, sino saludar desde dentro de ti un tiempo nuevo, una nueva era, una estancia, una vida?

¡Qué horror la vida aquí en la tierra! ¡Qué horror! Lo es, es verdad pero, desde dentro de ti, tú sabrás dominar de manera ineludible tanto mal, hasta que seas raptada y sepas volver a tu nido. Serás raptada cuando, terminado tu trabajo, sepas regalarte el descanso. Antes no.

La Luz está dentro de ti, no fuera. Está sólo dentro de ti. Eres Luz bendecida. Ábrete. Ten fe.

¿Recorrerás el camino que es humano, o sabrás levantar Su mano y aceptar? La mano te guía. Lo supera todo. Es guía. Todo te tiene que servir para que comprendas. COMPRENDER. Y tú comprenderás todas las cosas. Vuelve a ser feliz. Encierra dentro de ti todas las esporas que han sido echadas en ti, y guía.

Tienes sólo que dar La Palabra. Nada más. Comprenderás que, cuando la verdad te aparece desnuda, es la hora de ir. La verdad es Dios. Despojado de los seres humanos.

Es Dios Aquel que te guía. Te ve. Te adora. Protege. Vivifica. Da. Ya no tendrás que pisar cosas inútiles entretendidas de mal, entendiendo por mal la soberbia, el orgullo, la pasión y el ansia de poder. No. Se ha acabado tu era sangrienta. Comienza la era del Bien. Y el Bien tendrás en abundancia. El Bien, ¿qué es, sino ÉL, que dona La Palabra?

Has sufrido. ¿Y qué? ¿A ti qué te importa? ¿Es que, quizás, el tener la conciencia de haber tenido dolor a lo largo de la vida, junta la mies? ¿O lo que junta la mies es tener la autoconciencia infinita, debida a la Presencia? Di. El dolor, ¿es quizás el amor? La insipiente, ¿es quizás la sapiencia? Di. ¿O es que tú tienes que escuchar la voz del buey que lamenta su yugo? El buey es la humanidad.

A ti, ¿qué te importa si algunas personas manifiestan una ignorancia sublime? ¿Odio y venganza contra ellas? No. Lo que tienes que hacer es ignorarlas. Aléjate. No temas. Eres, porque lo eres, la victoria del Bien.

Existen infinitas formas del mal, entendiendo por mal la ignorancia del Bien. ¿A ti, qué te importa, si dentro de ti existe ese Bien absoluto que es Portador? Vuelve a ver La Palabra y cede el camino sólo al Amor. Deja de lado a las ovejas raras, ávidas, ambiciosas, soberbias, que están todavía ofuscadas por los bienes materiales. ¡Déjalas! ¡Déjalas, y camina!

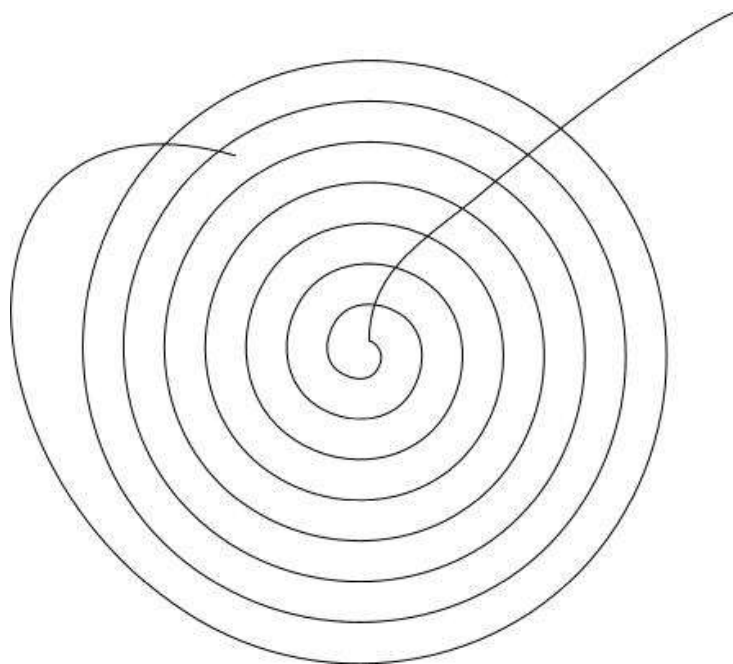
85. Tú no sabes hasta qué punto la ira es mala consejera. Pero, tú resurgirás y mirarás por fin a las estrellas, y Yo seré tu guía, como lo soy ahora.

El que auspicia el mal, ha llamado el mal para él. Ley divina: invocas algo, y viene, pero contra ti. No tienes nada que temer. Recuerda que, quien invoca el mal, lo tiene sobre él. Dios te dará el Bien en abundancia.

Recuerda que has nacido para ser Dios en plena autoconciencia. Y Dios no abandona. Comprenderás las mil más una Palabras, y Yo vigilaré para que sean sembradas. Ten una fe infinita. Al tener tú, guía y consuelo, ¿quién podrá causarte algún mal? Nadie. Pero el mal sigue adelante solo, y vuelve a quien lo ha lanzado. Ten fe. Despierta a ese Dios que está adormilado en el corazón del ser humano. Despiértalo.

¿A qué viene tanto lamento? Sigue sola la lucha. Yo soy alabardero. ¿Es digno de ti el lamento? No. No es digno. Por lo tanto, sigue adelante con la lucha. Te será dado saber. Para ti es el tiempo de seguir adelante. Para ti es el tiempo de tener el consuelo y el descanso. Para ti es el tiempo de comprender tu esencia humana, el perdón. Es Amor.

Sobre ti vuela el deleite. Recuerda. El deleite. Vuelve a darte a ti misma tu paz.



Cada voluta, una vida. Terminado tu ciclo.

85. Cuando, investida de Luz, sepas conquistar para ti el poder, comprenderás por qué has venido para sufrir. Sufrir: palabra que suena rara en la boca de quien tiene dentro de él al Verbo divino hecho carne. Palabra que suena rara en la boca de quien ha conocido a Dios en Sus múltiples aspectos. Palabra que suena rara en la boca de quien ha sabido vencer la ansiedad, el dolor, las amenazas. Palabra que suena rara en la boca de quien ha sido vilipendiado, y ha comprendido. De quien ha sido apaleado, y ha comprendido. De quien ha sido ofendido, y ha comprendido.

Largo es el camino, engarzado de piedras preciosas. Pero tú, tú eres la más preciosa. *Tienes al niño en el corazón.* Divino es tu don.

El punto de llegada consiste en redimir dentro de ti cada espina, cada oprobio. Has vivido de mil maneras distintas, *ahora es el tiempo de la liberación. Son las últimas espirales del mal.* Es como cuando estás enferma, no ves la Luz, y las llagas arrollan tu corazón. *Enferma durante años, tu alma está a punto de comprender.*

No es la apariencia la que cuenta. La que cuenta es la sustancia. Dale otra dimensión a las cosas, aleja de ti los pensamientos funestos. Está cerca el perdón de las culpas cometidas, de las vidas pasadas. Ya no dolor. Ten fe. Muchísima fe. No te abandono. No te abandono. Aunque todos te abandonaran, Yo estoy allí: Eterno Presente. Lucha, te lo ruego, lucha.

Preguntas:

-¿Qué hay más allá del mal?

-Más allá del mal, no hay más que ignorancia. Lo sabes. Si los que hacen daño, supieran que están acumulando dolor para ellos, ¿crees que actuarían así? No. Por pura prudencia. Pero actúan impulsados por el odio. Y tendrán odio más allá de lo imaginable. Re caerá sobre ellos como una cascada.

Borra de ti todas las espinas. Bórralas. Bórralas. Bórralas. ¿Dolor? ¿Para qué? Bórralas. Ya no existen. *El Amor es Presencia.* Sé siempre Amor. Amor = Presencia. Dedicar todo tu tiempo al Amor. Has sembrado el Amor. Recógelo. Frutos olorosos te esperan. Jugo de ambrosía. Y de miel. *Date el Amor de Dios. Dátelo a ti en primer lugar absoluto.* Date el Amor de Dios.

-¿Cómo se hace?

-Darse el Amor de Dios, quiere decir amarse a sí mismos sobre todas las cosas. Amar a esa alma que es todavía niña, y no sabe andar. Quiere decir llorar tu propio dolor. *Quiere decir amar.* Dices que has amado a una infinidad de personas y has recibido sólo dolor. Son personas dolorosas que no han comprendido la esencia. *Amaban sólo la apariencia.*

Por lo tanto, si ves a un niño que chupa su chupete, es feliz. Si ves a un niño que llora, está triste, es infeliz. ¿Con cuál quieres pasar la vida? Con el que se ríe, naturalmente. Del mismo modo, las personas que no te amado, amaban sólo la apariencia. Y no sabían que, detrás de ese niño feliz, hay un alma.

A nadie le importa si, detrás de un ser humano, existe un alma. Importa sólo la apariencia: negro, amarillo, rico, guapo, pobre, feo, educado, maleducado. Y no, el alma es lo que importa. Y tu alma, Yo la amo de manera indecible, y no quiero verte caer.

Los que han cavado una profunda fosa de odio y de venganzas, serán castigados, ¿por ti? ¿Por Mí? Por ellos mismos. *El alma es lo que importa.* Las personas que te aman, y te han amado, al invocar para ti el perdón, es decir el cese del dolor, te han dado el Amor de Dios. Cuando rezáis, el rayo de acción de Dios converge sobre quien lo necesita. Vuelve a pensar: ¿dolor? Amor, para ti. Los que te han amado, y ya se han ido, convergen ahora sobre ti las plegarias, es decir la Luz. Y tú, iluminada, sabrás caminar.

¿Obstáculos? Sí. Superados. Irás sembrando La Palabra. Irás forjando esa alma que ha nacido de Dios en un momento de Amor, pero que Dios ha castigado a sufrir. ¿Venganza? No. Perdón. Tan espantoso es sufrir allí en la tierra, que gana el perdón. ¿Es el purgatorio? Es más. Es el abismo oloroso en el cual os habéis echado para no volver a caer.

Y tú no te caerás. La vida allí en la tierra, ha sido dolorosa para ti. Ha terminado. Te sonrío la vida. Y, ¿cómo? Ya lo verás. Desde hoy marcarás tú las horas en tu reloj. Toma tú la iniciativa. La ayuda que has pedido, te ha sido dada. La ruta sigue adelante tranquila. Eres guiada. No tienes que temer. Yo soy el Guía y la Luz. Recuerda que eres Dios en la tierra. No temas. Ve con amor hacia todas las cosas.

Es tarde allí en tu mundo. Es tarde. Infinitamente tarde. Grande descende la noche, y se aquieta envuelta en su manto. Descansa el alma inquieta y *trasluce toda su esperanza: ser Dios en la tierra.*

Y tú, que eres guiada, Me guiarás entre las multitudes, y Yo gritaré fuerte tu nombre: Mi esperanza. Mi vida. Te has vuelto a encontrar a ti misma. Avanza. Sigue adelante. Camina, Avanza. Avanza. Avanza. Y sigue adelante. Él te guía.

86. Indómita, dominarás tú la tierra, y allí Yo seré tu semilla. Indómita, dominarás tú la tierra, y Yo seré tu semilla y tu guía. Como la planta que está guiada, crece y desarrolla las hojas, y el tallo, y los pétalos, y la hierba, así tu instinto que es sabio, te llevará a comprender el mensaje arcano enviado a las gentes. Y nada podrá jamás turbar el alma abstracta que guía y es guiada.

Innumerables caerán sobre ti, las pruebas de lo que puede hacer la fe allí en la tierra. La fe en el Dios que te ha construido con alma y tierra. Aire, agua, fuego y tierra, constituyen un todo único. Es oportuno que te detengas. Mira a tu alrededor. Descansa. Grande es el camino que está preparado para ti. Grande, para el gran regreso.

Y tú comprenderás y serás sobre manera comprendida. Y Yo seré, porque lo soy, el Guía. Funesta es la mano que ha intentado actuar en la oscuridad, pero ahora, ahora es tu edad del juicio. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que, cualquier cosa que hagas, que digas, será bendecida. Y Yo bendeciré cada acción, como si fuera un manantial de vida. Lo es. Un manantial absoluto de vida te guía hacia la gran mansión, donde descansa ese Dios que es llamado funesto, y que, hace tiempo, ha concedido el Bien y el bien a la tierra.

Funesto, ¿por qué? ¿Porque es vengador y ha provocado un ultraje? No. Dios es Amor. Lo proclamarás a las gentes, y Yo seré propagador contigo. Te guiaré hacia las gentes. Guíame tú a Mí hacia las gentes. Yo soy trabajo. Trabajo incansable, no pido más que el Bien. Trabaja en las cosas de Dios. Yo soy el Señor tu Dios. Yo.

Más allá de los hechos humanos, existe una esperanza. Más allá de las acciones, está Dios. Más allá del firmamento está Dios. Y, ¿en el más acá? Sólo Yo. Abismo de Luz indeciblemente profundo.

Cruzarás las montañas. Adelante. Todo se resume en el Todo. Adelante. Adelante. No tienes que temer.

Descubrir el Amor divino

86. Si en todo momento recuerdas sólo lo que te hace feliz, ¿quién podrá angustiarte, odiarte, o darte dolor? Di. ¿Quién? *Sé tú tu fuerza.* Sé tú el alabardero divino. Sé tú la que no tiene ocaso. Sé tú la que vuelve a ver desde dentro de ti todas las cosas.

Sé tú la fuerza, el valor y el Amor, desarrollando allí en la tierra todo el Amor divino que sientes y que te es dado conocer. Nunca más llorarás por el dolor que viene del ser humano. Nunca más. Has pasado el confín. El confín del bien y del mal. Ahora en ti hay sólo el Bien. Caminarás segura. Caminarás segura, protegida por el gran Escudero.

El escudero es tu fe. Indómita, la fe en ti supera todo bien. Tendrás la fe para guiar a las multitudes. Están ahogadas en el mal. No saben. Vuelve a iniciar el camino que se inició, cuando nacía la autoconciencia del Bien. Yo soy tú en todas partes. No hay un momento en que tú no seas amada por Mí, protegida. Guiada. No. No existe un momento en tu vida que tú no seas Mi humilde esposa, que no estés unida a Mí, como si fueras la roca dentro de la Roca. Yo soy la roca, y tú eres Mi roca dentro de la Roca. Roca, más roca, más roca consolidada.

¿Aprensión? ¿Para qué? Serás guía guiada y guiarás a la victoria, ¿de que, sino del Bien sublime que durante años te ha obligado a sufrir, hasta descubrirle?

Descubrir el Amor divino. Es tarde allí en la tierra. Es el Bien. Todo es el Bien. No existe más que el Bien, pero, ahí de Mí, ¡cómo tarda el ser humano en comprender! Y, ¿por qué? Porque está obnubilado. *Él,* el ser humano, tiene que descubrir el Amor. Tiene que descubrir el Amor. No está ínsito en él más que cuando lo ve, es decir que, cuando ve, sabe ver el Amor de Dios dentro de él. Entonces es cuando cree en él.

Pero tú, ¿serás Mi ovejita descarriada, o serás el pastor que guía? Di. ¿Prefieres caer en el barro y ser pisoteada o ser Dios con la autoconciencia tan despierta, que sólo Yo sepa verlo? ¿O quieres consumirte en la nada, al creerte víctima de otro poder?

¿Quieres seguir padeciendo por la insipiente humana que no deja pasar la Luz que mana, y mana, y mana? Di. ¿Qué prefieres, el Amor divino o el ser humano que odia? Di. He aquí el Mar Rojo: *el Mar del Amor.*

Una vez que lo cruces, te dejará en la orilla opuesta. Se caerá el que haya querido caerse ¿Es una venganza? No, es el perdón. Sabrá arrepentirse de sus culpas y por fin será el descanso.

Descansa. Descansa la mente que está distraída. Alegra la vida. Yo soy la Vida.

87. -Señor, omnipotente, por favor, te lo pido, aleja de mí todo el mal.

-Yo soy el Señor tu Dios. No tendrás otro Dios fuera de Mí. ¿Qué quiere decir? Di. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que no tendrás otro objetivo, otra finalidad, otro Amor más que a Mí. Y cuando la vida sea dirigida a santificar a tu Dios dentro de ti, ¿qué crees que ocurrirá? Ocurrirá que Dios se hará presente en cada una de tus acciones, en cada uno de tus actos, en cada pensamiento, en cada una de tus miradas.

Cuando la mano se tiende buscando un favor, y encuentra sólo dolor, tú buscas refugio dentro de ti, allí donde Yo estoy de manera incontrovertible, y te veo. Y te observo, y te pido: resiste. Ten fe. Yo estoy contigo. Y cuando te digo: ten fe, Yo estoy contigo, quiere decir: *Yo estoy en ti.*

Y no existe ningún problema, por grave que sea, que tú no puedas afrontarlo. Y cada cosa que aparece, desaparece. Nada es eterno. Todo pasa y desaparece. Sólo aquel Dios que tú amas, permanece dentro de ti y te acompaña, eterno. Y tú, que quisieras no tener problemas, di, ¿qué haces? Hurgas en la llaga. Olvida y ve. Sé libre. Sola. Necesitarías tener a sabios y maestros, y, ¿dónde los encuentras? ¿Los encuentras dentro de ti! ¿Fuera?

Te será dado saber que, cualquier cosa que hagas, que digas, Yo estaré allí, para acompañarte, para darte, para hacerte saber. De Mí, ¿qué te tienes que esperar? Sólo el Bien.

Te es dado saber que uno, unívoco y solo, es tu camino. Ya no está enlosado de espinas. Muchas serán las rosas que florecerán a tu alrededor. Tienes que ser capaz de verlas. Yo soy la Luz y brillo a tu alrededor. Vuelve a mirar dentro de ti sólo la Luz. ¿El pasado ha sido oscuro? ¿Es oscuro el presente? Ilumínalo tú. El presente: presente. El pasado: pasado. ¿El futuro?

Aleja de ti tus sombras. El alba aparece allí a lo lejos. No tienes que permitir nunca más que las tinieblas oscurezcan tu Luz. Escúchame a Mí. Sólo a Mí.

El infierno

88. Es inverosímil, hermoso, absoluto, todo lo que está a punto de acontecer. El Bien fluye hacia ti, hombre aquí en la tierra, y tú no lo ves. Pero Yo sí lo veo y lo sé. Escucho vuestras palabras y Me digo a Mí mismo:

“¿Cómo puede el ser humano comprender las cosas de Dios, si no tiene oídos y cerebro para entender las cosas de allí, de la tierra?”

Pues bien, Yo mismo, que reprendo, Yo digo: “Yo soy el Señor tu Dios, y no permitiré que las energías se dirijan hacia Mí, más que cuando, una vez depuradas allí en la tierra, sean puras.” Cuando pensáis tener en vuestras manos un don, un bien, y no lo utilizáis más que para hacer un mal, ¿qué ocurre? Decidme. ¿Qué ocurre? Ocorre el infierno.

Os es dado saber que nada, aquí en la tierra, es bien o es mal. Es. Simplemente es. Como Yo soy. Pero cada cosa que alcanzáis no es más que pasajera, si no está fundada en Mi fe. Hagamos un ejemplo: cuando os quejáis, ¿veis acaso la Luz? No. Véis lo que queréis ver, veis sombras, y sombras, y sombras.

Pero, cuando, arraigados en el mal, es decir en la sombra, los ojos humanos no saben ver la Luz, se atrofian, son incapaces de ver, son impotentes, agonizan. Y tú, no agonizarás nunca más, hombre aquí en la tierra, porque la agonía ha pasado. Se ha acabado. Agonía, ¿para qué? Es la vida. Cada cosa es Amor.

Es hora de que comprendas que todo lo que haces, es inútil si no está mezclado con la fe. ¡La FE! ¡La Fe! ¡La FE! Tu estancia en la tierra, ¿ha sido cruel? ¿Cruel? ¡¿Cruel!?. Tenías que comprender. Has comprendido. La progenie humana es falaz y cruel. Falaz y cruel. Pero, Yo sé que la llama no cesa y arde, y el alma florece. *Florece*. El alma dentro de ti se ha vuelto consciente. *Ahora florece*. Se ramifica, alarga sus ramas, se transforma en belleza, en sabiduría. La bondad absoluta la invade y el alma procede.

Ve, Mi dulce paloma, tú eres mensajera. Ve, y encierra en tu corazón ese don que has recibido. El honor y la gloria son del Señor. Ahora ve y encierra ese don ileso en tu corazón.

90. Aunque sobre ti la nieve descende inmaculada, el hielo no oprimirá tu corazón, porque Yo soy la constancia, y no permitiré que nunca nadie pueda turbarte ni en lo más mínimo. Aunque sobre ti descienda inmaculada la nieve, las cosas te serán dada ya resueltas y no tendrás que claudicar nunca más para conservar lo que te ha sido dado.

La nieve cubre las cosas, pero a ti, a ti no te cubrirá más que para aportar una belleza más grande. La comprensión que ahora te invade, nada tiene que ver con la época en la cual ignorabas qué era la vida. La vida se compone de múltiples aspectos: uno es el real. El otro es el parcial. Parcial = apariencia. Real = sustancia.

Y allí en la vida real (terrenal), todo es sólo apariencia. ¿Sustancia? Tu Dios que habita en tu corazón. Tu Dios que no te abandona. El Dios del tiempo pasado. El Dios del tiempo absoluto. El Dios del Universo. Y si Yo soy el entero Universo, y permito que te ocurran las cosas, ¿qué Dios tendrás para tu consuelo? ¿Cuál, sino el tuyo, el Eterno Presente que no te abandona y no calla?

Inútiles son los aplausos. Inútiles son los ataques de ira. Inútil es todo allí en la vida, lo que cuenta es sólo tener la autoconciencia infinita. Inútil, absurdo, desperdiciado, es todo lo que no te lleva hacia el Señor que está dentro de ti. Tú, TÚ, serás Mi guía guiada, y Yo te protegeré de todo mal, hasta el final del tiempo que tienes por destino.

Recorre tranquila el trayecto que te lleva al final del tiempo que tienes por destino. Recorre tranquila el camino. ¡El exceso de dolor que te ha sido dado, ha sido presagio del Bien! Tú no sabes hasta qué punto tu alma desea la Luz. Ansía la Luz. Sólo la Luz.

Tu cuerpo está cansado y pide descanso. Pero, ¿cuándo, sino cuando, entendido por fin el consuelo, les des a las manos sublimes de Dios ese don que Él ha guardado y te da como lluvia incandescente? *Descanso*. ¡Un

acto sublime es tener el consuelo! Sí. Tendrás el consuelo, pero cuando le des el descanso a La Palabra. ¡Empieza!
¡Inicia! Da. Yo soy el descanso.

Amor incorporado

91. Cada espina un dolor. Un dolor cada espina. Pero cuando, una vez que has alcanzado dentro de ti el dolor del ser humano, ves florecer a tu alrededor el Amor, ¿qué te queda, sino sólo el Amor? El Amor cubre para ti todas las espinas. La adapta, las empuja, las reprime, y no permite que te caigas.

Ha terminado para ti la larga carrera del dolor. Empieza, ha empezado, la larga, larguísima etapa del Amor. Y, ¿cómo? ¿Cómo, dices? Verás cómo la mies volverá a florecer. Las manos de Dios te acompañarán en todas partes. Cada lugar es tiempo y esperanza.

Se ha caído la venda que tanto amabas, que cubría tus ojos inexpertos, inadecuados para la vida. La vida, que tú pensabas cubierta de flores, ha sido un calvario durante años. Te has liberado. Ahora sabes. Ahora ves. La vida es absoluto dolor. Sólo así podías pensar en dar. Sólo sabiendo qué es la vida, sólo sabiendo que es dolor, podías pensar en dar.

Ahora no. No queda más que el Amor. Una vez que se han caído las esporas, el Amor te inunda. No encuentra obstáculos desde dentro de ti. Sólo Amor. Porque estás ardiendo de Bien. Te he incorporado al Amor. *Tú eres Amor incorporado*. Amor encarnado. Encarna el Amor. Él ha entrado en el cuerpo y allí permanece. Esencia de Amor. Es tú. No lo dudes.

Pero, antes, de manera obtusa, pensabas que la vida era dolor, angustia. No. La vida es Dolor (con D mayúscula), ¿Qué significa? Significa imperfección. Dolor = imperfección. La autoconciencia es la perfección.

¿Guiarás Mi mies? Sí. Abandono en el Señor. *“Deja que los muertos entierren a sus muertos”*. Deja. Deja. Tú, vuela. Volando, allí en la tierra encontrarás el alimento. ¿Dolor? Amor. No estás hecha para tener dolor, sino sólo Dolor – Amor. El Amor propaga la Luz, la esperanza. Sé sólo Amor. Forma parte de tu naturaleza.

¿Ahora hay dolor? No, ahora hay Amor. Funesto es el dolor que te ha invadido durante años. Funesto. En verdad funesto. Has creído en el dolor como cosa inevitable. Como que a ti sólo te tocaba el dolor. Y no. Es Amor. Es el tiempo real del Amor. Verás cómo la mies vuelve a florecer. Caerán por sí solas las esporas.

Incontaminado, hermoso, absoluto, todo lo que te rodea es necesario para santificarte.

92. Cuando naciste, en verdad nacía una nueva era – conciencia atómica. Átomo: comienzo de todo. Átomo. Sólo átomo. Y luego has llegado a ser conciencia. Y ahora eres conciencia. Conciencia del Bien que cada uno de vosotros puede hacer y no hace. Conciencia del Bien que tenáis y habéis perdido.

Autoconciencia de un Bien que teníais en vuestras manos y ahora se ha fugado. No vuelve. Ni volverá más que cuando, abatido en su corazón, el ser humano deponga sus armas y dé sólo el Amor. No te es dado saber por cuánto tiempo todavía el ser humano peregrinará allí en la tierra buscando afanosamente el bien (los bienes materiales). Por cuánto tiempo. Pero tú peregrinarás tú sola. Conocerás a personas que ya no son apariencia, sino verdadera sustancia.

Te guía, tú lo sabes, el Señor. Te guía y no puedes dudar. ¿Es un peso la vida? Tú dices: mira mis problemas. Y Yo te digo: mira tú. Mira la mano de Dios que te acompaña y te guía en un infierno. Mira tú a las muchas o pocas personas que todavía son fieles. Mira. Mira a tu alrededor. No vuelvas a lamentarte. No te quejes. Y trabaja en la obra inmensa de Dios. Ahora ve. Ánimo, ahora ve. Tienes muchas cosas que hacer. Luego vuelve. Te espero. Ahora ve. Es un buen día. Ahora ve.

Ve y afronta esta “dura” jornada: utilizo tus palabras. Dura. ¡Dura! ¡Qué sabrás tú de lo que es duro! El lamento a veces te inunda de manera inadecuada y te posee. Pero tienes que superar. Superar. Ha llegado el tiempo de ir. Ha llegado el tiempo de ir. Ha llegado el tiempo de ir. Ve.

93. Inescrutable, arduo, arcano, maravilloso, el Señor te revela a ti, hombre aquí en la tierra, Su infinita belleza. Su integridad. Su Amor. Su inocencia. La belleza, que está deturpada en todas partes allí en la tierra, aparece como horrible ante Sus ojos que, al ser despreciados, adquieren otro color distinto y, al ser ofendidos, lloran lágrimas amargas, como si un mar infinito albergara tanto dolor.

No es digno de ti saborear el descanso. Tuyo es el trabajo de darle al ser humano la mies nueva, para que no vuelva a turbar la unión que Dios ha creado y nadie Le ve. ¿Por qué? Porque el ser humano, al estar ocupado en el mal, absorbe el dolor y no ve, no sabe y no conoce.

Ha llegado para ti el tiempo de partir, dejando que se caigan las esporas del tiempo enquistadas en tu piel, es decir, tienes que partir dejando caer el pasado. Ha llegado para ti el tiempo de dejar que se caigan los que han formado un pasado que ahora, revestido de Bien, aflora allí transformado y no te oprime.

Deja las cosas pasadas y camina sólo hacia el futuro. Es Dios quien te acompaña. Ve dentro de ti todas las cosas, las transforma y regresa. El Señor regresa. Ha llegado para ti el tiempo del deleite eterno y de mucha actividad. El Amor está sobre ti. Te impregna. Te posee. Ni nunca más lamentarás el haber vivido. Nunca más. Sólo te espera el futuro.

Hombre, que estás arrollado por el mal, es decir, por la falta de autoconciencia, vagarás transportando en el corazón el viático amado que, una vez hecho realidad, le dará a cada ser humano el Amor de tener Amor y Amor y Amor. Recuerda que has nacido para ser del Bien, con el Bien, en el Bien. A ti no te ofende la caricia divina.

Cada cosa es el Bien, y pronto triunfarás sobre tus penas. Es un tiempo tranquilo de alegría, de Amor. Nunca más tendrás que avergonzarte de haber nacido. Tú, que Yo he envuelto en paños de gloria y lento procede tu caminar. Ánimo, empieza a caminar. Ánimo, ve. Háblale de Dios al ser humano.

Háblale de su Dios a Mi hombre. ¿Para qué tergiversar La Palabra? Recuerda que has nacido para ser Mi portadora. Mi bandera. Recuerda: háblale de su Dios a Mi hombre. Vuelve a llevar al ser humano hacia la victoria. Dale a Dios la mano para que te guíe entre la multitud. Es el tiempo. Es el tiempo de ir. Es el tiempo. Es el tiempo. Ten valor y camina.

94. Imponderable, misterioso y arcano, Dios está sobre ti, y no permite que te ocurra ningún mal. No. Él no lo permite. Lo que ocurre en este momento es del despertar del karma. Has dado, has donado más allá de lo imaginable. Te será dado, te será donado más allá de lo imaginable. A no ser que tú sufras por el mal hecho por los demás, el camino se presenta seguro.

A no ser que tú sufras por el mal hecho por los demás, significa tener desde dentro de ti la conciencia que el Bien no es tu Amo y Señor. Pero si tú, cualquier cosa que ocurra, crearás sólo en la voz, a ti, ¿qué te podrá pasar? Di. ¿Qué? ¿No ves cómo se abre la puerta del cielo y deja pasar una Luz que no tiene igual allí en la tierra?

¿No ves cómo Las Palabras fluyen hacia ti como si fueran derramadas, como si fueran vertidas por una mano generosa y segura? ¿Qué más puedes desear? ¿No tienes tú una relación constante con Dios? ¿No ves tú fluir en tus manos el Amor que brota desde allí donde nace, es, y existe imperecedero? ¿No ves cómo descende y fluye hacia ti la Eterna Presencia? ¿No ves? Di. ¿No lo ves? No tienes que ver sólo las cosas desagradables. No tienes que ver sólo el mal. Ignóralo. Ve y camina. El mal, tú lo sabes, no existe. No. No existe. Lo sabes. Transfórmalo en el Bien.

Ánimo, haz la prueba. Transfórmalo en un Bien. ¿Que cómo se hace? Muy sencillo: coge una cacerola llena de agua y ponla a hervir. En cuanto se haya transformando en vapor, el malestar habrá desaparecido. Haz la prueba. Toma una cacerola llena de agua, caliéntala con mucho calor, échale sal marina y piensa: en este malestar yo pongo mi intención: que todo evapore y sea sólo vapor que, una vez absorbido por la atmósfera, ¿sea sembrado alrededor? No, que se pierda en el gran Universo y ya no haya dolor.

Haz la prueba: hervir agua con sal marina, y cuando haya evaporado, ha evaporado el dolor. Haz la prueba. Y mientras tanto, intenta comprender que Dios es el Universo creado, y no hay nada aquí en la tierra que merezca, aunque sea una mínima parte de dolor. No merece la pena sufrir por nada. La gran nada es la tierra, pasajera e inconsciente, que espera el gran regreso

No pisotees las espigas que te han sido dadas. Renuévalas y dáselas al Señor. Yo soy tu guía. Yo soy el consuelo y el descanso. Yo soy tu alfa y tu omega. Y de ti espero sólo consuelo y descanso. A tu sed de amor, responden el Amor y el consuelo. Nunca más cruzarás amargos ríos de llanto. Nunca más. Serás indeciblemente amada. ¿Por quién, sino por el Señor que ha puesto la esperanza en el corazón del ser humano, y el ser humano no la ve? Di. ¿Sufrirás todavía durante más años, o galopando segura, afrontarás la tormenta? Yo soy tu Padre y tu Madre, y no permito que nadie te haga daño.

Más fuerte que el fuerte, el Señor vigila sobre ti y te ama. Ya no mirarás con dolor difuso en el llanto. Te será dada la sabiduría. Oculta el dolor en el fondo de tu corazón, rincón apartado y angustioso, que no puede respirar. Libérale y haz que se caiga. *No cultives el dolor.* No sufras por las acciones de los seres humanos.

Infeliz es aquel que se hace víctima y espora del bien, es decir aquel que siembra con avidez y piensa sólo en el dinero. ¿Proteges tú tu casa? Yo la protejo y velo. *No soy más que un humilde servidor del Bien. Sé tú también una humilde servidora del Bien. Recorre ese mundo abstruso y cruel que siembra de llagas la emanación divina.*

No claudiques. Deja de llorar. Yo soy Guardián y Amo del Bien. Darás un nuevo fruto. Y Yo seré la semilla. Darás un nuevo fruto a las gentes. Y Yo seré la semilla, y la lluvia, y la tierra. Siembra la semilla. Durante años galoparás por el Universo creado y te será dado saber. ¡SABER! ¿Te cuesta tender la mano para pedir? Tendrás favores infinitos. Empieza. Ánimo, empieza y florece. *Yo soy la gloria. Florece.*

95. Estás clavada en el pasado, y en todo momento te acuerdas del tiempo y de las personas del pasado . Pero, allí en la tierra, no le está permitido claudicar en el dolor a quien tiene que llevar adelante la obra magna del tiempo. Una vez que te consueles, sabrás peregrinar donándote a ti misma el don que has recibido y que no te abandona. Tendrás que galopar por el mundo donando La Palabra que es manantial de vida. Nada más tienes por destino.

No pienses en el pasado. Siembra, riega y recoge. Yo soy el Sembrador, el Guía, el Maestro. Te guío. Soy tu Maestro. Te socorro y te ayudo. Se ha acabado la etapa llamada humana, que no es más que una preparación para la otra, para la etapa nueva. Para la etapa verdadera. La etapa, llamada de la Verdad que te es revelada, será como una oleada de alegría, de esperanza, de apoyo.

Los seres humanos van a tientas en la oscuridad y necesitan tener la esperanza. No la tienen. Para conquistar el tener el conocimiento de Dios, no es necesario ni armar las manos, ni oprimir, ni sostener batallas, ni violar la Ley Universal del Amor = Energía. Energía = Amor solidario, que suelda al Amor a las criaturas. El Amor es solidario, nunca es partidario de.., o posesivo. No. Nunca.

Tienes que saber que Yo soy el guía, la bandera. Te será dado el timón para guiar a las gentes. No pienses más que en Mí que soy tu Maestro y Soberano. No pienses más que en Mí. Una vez que perdones a todas las gentes, tendrás que caminar sola hasta encontrar a aquellos que son tus hermanos. Urano y Neptuno han creado una estirpe de gente más hostil al mal. Tendrás que caminar hasta destruir la idea del mal. Caminarás por lugares desiertos, y allí Yo seré el Vigía. Caminarás por lugares fecundos, y allí Yo seré el Vigía. Caminarás, y *siempre* serás acompañada por Quien no te abandona.

96. Cuando te quejas, no sabes lo que haces. Haces salir de ti un líquido negro que se esparce todo alrededor y no te deja ni respirar, ni amar, ni tener la autoconciencia del Bien que está dentro de ti. Es normal que estés harta de los problemas. Es normal. Normal, pero también es verdad que tienes unas ayudas excepcionales para reponer las fuerzas allí donde se han desvanecido.

Es ley universal que La Palabra te llegue para el ser humano, y allí está tu ruta. Una vez que la recorras, volverás donde no existe ni ruta, ni angustia, ni miedo o temores. Tienes que caminar por caminos difíciles. Una vez que los recorras, volverás donde te lleve el corazón, tu gran Corazón, no el corazón pequeño que se llena de angustia y se queda callado.

No ves qué grande es el Bien que se está descargando sobre ti. ¡Qué grande! Desgraciadamente tú ves los problemas tuyos y de los demás. Problemas, ¡qué palabra más fea! Cámbiala y usa la palabra: pena o dolor. El dolor, con un poco de paciencia, se atenúa. El problema no. Por lo tanto, tú tienes muchas penas. Sobre todo por las envidias.

Veamos: la envidia, es un gran mal. Sí. Sí. Es un gran mal. ¿Por qué algunas personas que has conocido la han probado? Para que tú vieras cuánto dolor puede acarrear. Una vez que aprendas la lección, ya no volverás a sufrir por ella. *Pobre cosa es el que se cree que es algo.*

97. Inocente y hermosa, cae sobre ti toda la Luz que inunda ese mundo tan rarefacto en el cual cada cosa es Dios en autoconciencia. No existe nombre más grande que Dios. No existe apariencia más dulce. No existe, porque no existe, más que Él. Incontaminada, la ley de Dios se realiza allí en la tierra en las cosas animadas e inanimadas, como un fluido amoroso que recubre las cosas.

No existe en esta tierra, abandonada por Dios, más que el Amor. No es un contrasentido: abandonada por el Dios autoconsciente. Nadie se ocupa de esa Cosa inmortal que tiene en su corazón. Nadie. Nadie tiene la autoconciencia tan desarrollada como para ser Dios. Nadie.

Por lo tanto, ¿por qué no sigues tú el camino que has emprendido y que tanto fatiga y dolor les ha costado a quienes lo han pisado? Cuando, en el inescrutable pasar del tiempo, has hablado distintos idiomas, ¿de qué te han servido, sino para hacer público el agudo pensamiento de Dios? ¿Dónde se ha ido el amor que tú siempre has sentido por el único Ser Dios que, en el tiempo, te ha alcanzado con el rayo celestial que aniquila todas las cosas, y aparece, y vuelve a aparecer solícito en tu vida?

Cuando piensas haber alcanzado el Amor, he aquí que de pronto en tu corazón sientes dolor, dolor y dolor. ¿Por qué? Hablamos del Amor divino, naturalmente. ¿Por qué sufres y no te rindes ante el Inverosímil?

Te será dado saber el Bien, para conquistar allí en la tierra el inmenso poder de darle al ser humano la funesta noticia de que cada cosa que hace es inútil, si no está envuelta en el amor y en la fe. Inútil es cualquier cosa que emprenda. Inútil. Vana. Pero tú, ¿pisarás esa tierra para dar dolor o para despertar el Amor que es Dios, y no te abandona?

Di. Cuando creías haber perdido el amor, encontraste el Amor hasta nunca acabar. ¿Qué te corresponde hacer, sino caminar, cambiar la ruta, guiar a ese pueblo hacia la gloria sobre él mismo? Tendrás la victoria sobre todo dolor. Aleja de ti esos pensamientos funestos. Has nacido para ser el Bien. Sé el Bien en cada una de tus fibras. Sé el Bien, porque, siendo el Bien, no puedes claudicar. Es un deber. Recoge Las Palabras y sigue adelante sin descanso. La vida te espera.

Trabaja. Es el tiempo. Es el tiempo. Es el tiempo. Trabaja. Trabaja. Trabaja.

98. Incontenible, incontrovertible, hermoso y armonioso, se perfila ante ti un futuro hecho sólo de Amor. Embebida de Amor, has venido para amar y, amando, tú te realizas, soñando paraísos perdidos, oasis hechos de Amor. Lejos resuena el amor que tú has donado. Tú eres Su esposa. ¿Qué quieres temer? ¿Qué quieres temer tú, tú, que Yo amo como amo cada cosa? Yo quiero donarte todo lo que no has recibido, alma y cuerpo solícitos en el Bien.

Te será dado saber que, todos los que posean en el mal, lo perderán. Todos los que posean en el Bien, conservarán la esperanza, el Amor y el consuelo más allá de lo imaginable. ¿Rencor hacia las gentes? No. Sólo Amor. Yo soy el Amor y te cubro y te formo consustancialmente. Yo soy la victoria. Yo soy la victoria. Yo soy tu Bien. Vuelve a levantarte y camina. Recorre largos caminos y Yo seré tu escolta. Vuelve a emprender el camino que empezaste en el tiempo lejano cuando, al haber recibido Su mano, has conservado Su nombre en el corazón. Bendición.

Serena dentro de ti tu vida. Es un deber para ti volver a ver las cosas bajo Su Luz. Sólo bajo Su Luz. Yo soy Pastor. Guía. Solícito. Vuelve a avivar la esperanza. Yo soy la esperanza. Yo soy la esperanza. Sigue adelante. Camina.

99. Es importante, muy importante, que sepas que cada cosa, que había quedado obnubilada en el mal, te parecerá nueva y portadora de la esperanza. Cuando temes el dolor y las ofensas, buscas certezas en el corazón. Pero Yo te digo que no te será hecho ningún mal. Ninguno. Ni siquiera pensado. Por lo tanto, no lo pienses tú.

Cuando, inmaculada nace una idea, poco queda por hacer, sino aplicarla, dado que la idea se debe a todo lo que te rodea. Tú no pienses más que en Mí. Yo soy el comienzo, la prosecución, el final. ¿El final de qué? ¿De cada ciclo? ¿De cada comienzo? Di, ¿de qué soy el final, sino del Ser completo que se regenera en Él mismo, que siempre vuelve a florecer y no cesa?

¿Qué esperas de la vida, sino el Amor sublime coronado allí en la tierra? Ya no tienes que temer nada. Miedo instilado. ¿Por qué? *Nadie es más fuerte que tú.* Nadie es más fuerte que tú. Nadie es más fuerte que tú. Ten confianza. Confianza. Confianza en ti misma.

Bajará sobre esa tierra un antídoto. Grande, presagio del Bien. Tú eres Mi Bien. Autoconsciente. Sembrarás. Recogerás. Serás guía guiada. Yo soy para ti la victoria. Tú, no temas. Tú, en fe.

100. Cuando, incontrovertible y solemne, sobre ti caía como siempre la nieve, tú, ¿qué pensabas? ¿Pensabas en el mal o en el Bien? Pensabas siempre en el Bien. Pues bien, ahora es el momento de aplicar todo lo que has aprendido. Como apoyo para las gentes. Como consuelo y descanso para las gentes, lleva aire fresco. Renueva.

Para ti es el tiempo de la bene-dicción, de hablar del Bien. No tendrás nada más que hacer que peregrinar, donando ese Bien que ahora es patrimonio de todos. No se trata de tener más o menos información de

todo lo que ocurre en el mundo de los Vivos, es decir de los que están en el más allá, sino de tener la conciencia absoluta de que, cualquier cosa que hagas, que digas, que sepas, que seas, es Dios, el Señor, el que actúa desde dentro de ti.

Cuando, una vez que ese Dios sea traído de vuelta a la tierra, y sea honrado a tal punto que sea Él, sólo Él, el que sabe y actúa, tú, ¿qué harás, sino volver a llevar hasta la raíz todo lo que Dios ha creado? No tienes más que volver a ver todo lo que has sabido, todo es Dios. Cualquier cosa que tú digas dentro de ti, es Él, tu Señor. Nadie es más fuerte que Él. Nadie tiene más poder. Nadie podrá esperar conquistar, aunque sea la más mínima traza de lo que Él ha creado si no le sigue a Aquel que le ha creado.

Como una estela inmensa en el océano infinito del mal, captarás para Mí a las personas que serán personas conscientes, autodidactas en el Bien. No existe palabra o gesto o recuerdo o amor que en ti no sea sólo amor. Ya no será malinterpretado, ya no será vilipendiado. Basta ya de malentendidos, de desasosiegos. Traza tú misma la vía del Señor y síguela. Es la única vía. Es el Amor.

A pesar de que has llegado a comprender la realidad intrínseca, más allá de la cual no existe ni la nada ni el todo, y todo y nada son un solo concepto, tú ¿tergiversas las cosas? No. Escuchas, hablas, eres. Sé apoyo para las gentes. Soy Yo el que gobierna ese mundo interior, que es tan verdadero como el que ves. No tienes más que respirar y Yo respiro contigo.

101. Cuando algo brota de improviso dentro de ti, tienes el deseo de tener contactos con personas adecuadas, y cada cosa te parece maravillosa, pero luego se cae al vacío. Aprenderás a disciplinar el objeto de tus deseos, y sólo te consagrarás a tu trabajo. Bendice el trabajo y sigue la ruta ininterrumpida de darle al ser humano los recursos humanos que se transforman en divinos.

Ya no tienes que lamentar nada. Para ti es el tiempo de progresar y de tener contactos *sólo* con los seres humanos, pero a través de La Palabra. No es digno de ti guiar la oscuridad, sino solamente la claridad, en el sentido de claridad absoluta. La claridad que es guiada hacia ti, te guiará durante meses y años.

Guarda tu ansia de saber. De gozar. ¿Por qué? Porque tu objetivo es la Vida. Y la Vida te ha sido dada. Dala. Y no tergiverses, es decir, sigue el camino.

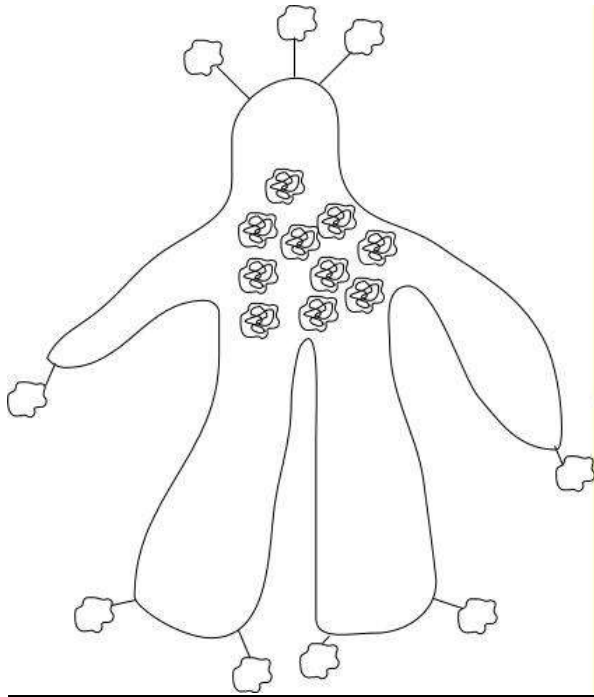
102. Cuando, en un universo de olores, de colores, de amores, de improviso nace el Amor para indicarte la ruta, ¿qué piensas que ocurre, sino una transformación de todo lo que aparecía bajo la forma de olor, de color, de amor? Todo es, y llega a ser Amor: el amor, el color, el olor. Todo. Y los sentidos que han captado el amor, el olor y el color, se vuelven abstractos. Perceptores de los sentidos no ya sólo del olor, del color, del amor, del sabor, sino del Amor. El Amor diluye de tal manera todas las cosas, que parecen una.

Como manifestación del Bien, Yo he venido a buscarte. He encontrado el Amor. Cuando tú buscabas, y busca, el amor en cada persona que conoces, ¿qué haces, sino perseguir el Amor divino que es eco y sustancia, y allí aparece bajo las formas del bien y del mal?

Ya no tienes que temer nada. Por fin ha nacido para ti el día tan deseado del gran consuelo. Porque, al haber llegado a esculpir en tu alma sólo la Belleza y el Amor, el Amor vuelve. Has esculpido dentro de ti la imagen ardiente del Bien.

Sin saberlo, cada uno esculpe su alma. Cada uno tiene que llegar a ser consciente que la imagen es igual a la realidad. Si piensas sólo en el Amor, será sólo el Amor. Si imaginas sólo el miedo, será el miedo. Si imaginas sólo el dolor, será el dolor. De este modo, de una imagen a otra imagen, llena tu corazón y llega a ser una atalaya. ¿Atalaya de qué, sino sólo del Bien?

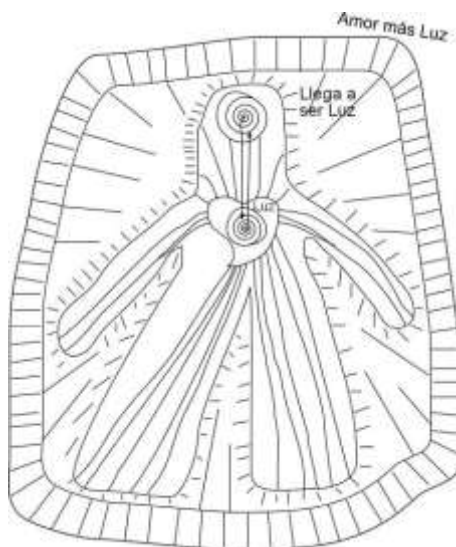
Una vez que ha pasado el orgullo que ha sido herido, el Amor solícito lo sustituye.



Acepta Mi flor,
Es un don

flores silvestres
flores olorosas
flores
llena tu corazón de flores.
Sólo de flores.
Desde lejos la Luz vendrá
para vivificarlas

Y Yo te daré una flor



Y cuando la Luz, deslumbrante, te dé sólo el camino de Luz, ¿quién será tu Luz, sino Aquel que te ha generado? Vuelve por tanto a la Luz. Yo soy la Luz. Difúndela. Sé la Luz. Transmítela. Propágala. No la retengas. Propágala alrededor. Propaga. Propaga. Propaga. Transfórmate en un vórtice de Luz.

103. Que el Señor te dé un día bueno, dulce, suave, y que cada cosa que hagas, tenga la huella del inmenso Amor que Dios siente por ti y no te abandona. Ya no tienes que temer nada. Yo, personalmente, me ocuparé de tus cosas y llegarán a buen puerto. Como ya sabes, se ha acabado para ti la época amarga. Comienza, ha comenzado y florece, la era del Bien que está inmortalizado en el amor que sientes por las gentes.

No es digno de ti claudicar ante obstáculos sin importancia. Es digno de ti seguir adelante, amando, afrontando, sabiendo que *Dios, no sólo no te abandona, sino que dona*. Dona sin descanso todo lo que vosotros, les seres humanos, necesitáis, y que tú también necesitas.

No es digno de ti tergiversar las cosas. Digno de ti es reconstruir. Reconstruir una vida que, dedicada al servicio de Dios, será, porque lo es, guía, apoyo y Vida. Cuando, al nacer, ignorabas todas las cosas, una vez que te han sido reveladas, ahora son apoyo, guía, sustento.

Ya no tienes que lamentar nada. Nada, más nada. NADA. Las cosas pasadas han pasado. Te queda el Presente. Y Yo soy el Presente. Sustancialmente presente, y te digo, y te dono. Dime que tú serás siempre fiel. *FIEL al Señor*. Así te llamarás en el futuro. *Fiel al Señor*, es tu nuevo nombre. Yo te guiaré por países lejanos, entre mareas de pueblos, para predicar. Predicarás La Palabra, La Nueva Palabra. La necesidad así lo ha decretado, de donarle al ser humano la Nueva Palabra.

Amarás a tu Dios y serás hombre y mujer. Caminarás entre las gentes llevando la unión con Dios dondequiera que vayas, dondequiera que estés, con quienquiera que acerque la mano. Obtendrás bienes terrenales,

sólo para demostrar que Dios da, no para que poseas. Dios da. Dios da. Recuérdaselo a quien te ha dado la mano ofreciendo un regalo. Le darás el amor a quienquiera que se te acerque. El Amor. Solícita, la mano te lo dona.

104. Incontaminado, bello, arquetipo, Yo descendiendo sobre ti, incontrovertible adquiridor del Bien. Que es como decir, sólo el Bien te será dado. Cuando, no identificado y absoluto, incontaminado y verdadero, Yo he descendido sobre ti y te he comunicado todo Mi indecible Bien absoluto: la Presencia de Dios dentro de vosotros, ¿qué has hecho, sino experimentar la paz que inunda y es presagio del Bien, sólo de Mi Bien?

Es tan claro para Mí transfigurar las cosas. Transfigurarlas, como si fueran ambiguas, ambivalentes, porque cada cosa puede ser otra cosa. Yo soy imperecedero para ti. Eterno. Presente en cada etapa de tu vida. No puedo argüir más que el Bien. Incesante, no cesado, absoluto. Es presagio del Bien.

105. Cuando recuerdas todo lo que has hecho en tu vida, te embarga la angustia, no sabes el porqué de tanto dolor. Pero Yo sí lo sé. El dolor, maestro donde los haya, enseña, amonesta, alimenta la parte que estaba dormida dentro de ti. *El dolor no es más que un maestro de vida.* Del mismo modo que los es la alegría, el dolor es la percepción del Amor.

Te parece raro que el dolor sea la percepción del Amor. Pero no, no es raro. Es la verdad. Es así. Es maestro sublime de vida. Tú lo has probado. Tú lo conoces. Lo sabes. Lo has conocido en todas sus espirales. Es dolor. Es maestro. Es amigo. Amigo. Está allí, te acompaña y no deja de vigilarte, para que no te caigas.

Yo soy Maestro, porque he comprendido. *Maestro es aquel que sabe, que comprende.* ¿Quién, sino? *Por lo tanto, sé maestro de vida para ti,* generación de gente humana que aceptará La Palabra y reconocerá que tiene a Dios dentro de ella. Apoyo Yo soy en tus avatares. Apoyo. Maestro, y consejero, y guía.

-Dame siempre la mano, Yo tiendo la Mía. Tómalala, es tuya. Tiende la mano al Señor y pide sólo perdón. Perdón, tú lo sabes, es una palabra fea, porque supone autoridad. No, perdón, sino *olvida*. Suelta. No arrastres las cosas. Imagina un carro lleno de cachivaches, ¿adónde los llevas?

-Los llevo conmigo.

-Y, ¿para qué? ¿Son de tu agrado?

-No.

-¿Y entonces? Déjalos. Deja los recuerdos. No te prestes a ese juego que hacen muchas personas, de descargar sobre los demás el peso de sus propias culpas, que se resumen en: falta de amor. La única culpa, por llamarla de alguna manera, es la falta de amor. ¿Quieres cargar sobre ti las culpas de los demás? No. Yo he muerto por razones muy diferentes. Yo he muerto porque me tenía que morir.

No en la cruz. He muerto lejos del templo. Lejos de Jerusalén. Lejos, como lejos va el viento que todo lo sacude una y otra vez. He muerto en Galilea, pero después de haber conocido ese mundo que es el Oriente. Asia,

toda. Asia, la cuna del mundo. Allí han encarnado, es decir han tomado un cuerpo mortal, Maestros en número infinito. Maestros que te han enseñado a amar, a olvidar, a querer, en el sentido de tener la voluntad.

Querer. Tu voluntad para ti es omnipotente. Harás solamente lo que una mente madura te sugiere que hagas. No harás nada más. Nada más que caminar por el mundo, peregrinando-donando (un solo concepto). Como Maestra, la Madre te guía. La MADRE, ¿quién es, sino la gran Madre que cubre de Luz y de Bien todo lo creado? La Gran Madre. La Diosa del poder. La Diosa de la sabiduría. La Diosa de la justicia, de la templanza, de la perspicacia. Pero sobre todo de la justicia.

La Diosa de la justicia te acompaña en todas partes, y cuando a ti te parece que se ha perpetrado una injusticia contra ti, se transforma en justicia. Es justicia. Tú no tienes que temer. Diosa = Dios. No te escandalices. Diosa = Dios.

Ánimo, reúne tus fuerzas y ve sembrando en la tierra la Palabra que Yo he sembrado dentro de ti. Trabaja. Sigue adelante. Ama, pero sé prudente. El amor en la tierra es mal interpretado. Es posesión, amor carnal, ludibrio. Para ti el Amor es igual a consuelo y descanso. Tendrás consuelo y descanso de las culpas cometidas por los demás.

Yo soy el consuelo y el descanso. Yo soy Aquel que soy y a ti te apporto sólo belleza, consuelo y descanso. Ve. Es el tiempo del Bien.

106. -Mi omnipotente Señor, Tuyas son las obras, las acciones, los actos, los pensamientos. No son míos. Yo soy un instrumento. Yo soy Tú. Yo no soy nada sin Ti. No existe dentro de mí ninguna célula humana, divina, que no sea Tú. Yo soy Tú, porque Tú has querido ser yo. Yo no soy nada sin ti. Y me prorrumpen las palabras para decirte que sólo Tú existes, que sólo Tú eres. Que yo no soy ni existo sin Ti.

Cuando este cuerpo sea abandonado por el alma, y se transforme en hierba y, quizás en flores, y quizás en tierra, ¿qué será de mi yo? Di, Señor, ¿qué será, sino un amasijo de células que se transforman hasta llegar a ser vida otra vez, pero en forma de tierra? ¿Cómo puedo yo decir: yo soy, si Tú, si el alma ha vuelto allá donde ansía volver, para volver a verte, sentirte, amarte?

-Cuando comprendas que cada cosa que haces, va dirigida hacia el Señor, entonces, entonces, entonces, Yo descenderé sobre ti como una paloma real, en el sentido de verdadera, visible, y trazaré para ti caminos, ¿funestos? No. *Caminos de vida.* Tú estás descubriendo la vida, la esencia. Yo soy la vida y tú la estás recibiendo como el maná que llueve literalmente del cielo. Yo soy el maná. Alimento. Vida. Descanso. Consuelo.

El ser humano cubre afanosamente distancias inútiles y vanas. Su camino está dentro de él. Volverás a pisar las aulas de vida. Yo soy la vida. Y tú guiarás Mis rebaños infinitos hacia la vida. Los guiarás, porque he querido manifestar *la verdad*. ¿Qué es la verdad, sino la esencia infinita? VERDAD = ESENCIA. Esencia = verdad. ¿Qué es la esencia? *Es la verdad de la Verdad.* Inmaculada. No alterada. *No alterada.* Es la VERDAD. ESENCIA VERDADERA: un único concepto.

Piensa: ¿es verdadero el amor allí en la tierra? ¿Es verdadera la relación de amor entre hijos, madres, sobrinos? Analiza. No lo es, porque el egoísmo impregna las cosas. El egoísmo transforma a las personas en

esbirros. ¿El Amor? ¿Dónde está? Está encerrado. Cofre de mil maneras, el Amor permanece en el corazón. Se manifiesta muy pocas veces como *aceptación integral*. Esto es el Amor. Tú lo has probado.

Ha llegado el tiempo del Bien. Cuéntaselo a quien le corresponda. Cuenta, describe, ama y provee. Da. Sé Universo. Universal es el ser humano autoconsciente.

La alegría

107. En el ir y venir de las mil, más una cosas que haces, una es inmutable y verdadera, y es *la alegría*. Tú siempre has sentido la alegría. Siempre. Ahora, ahora estás sola disfrutando de tu alegría y Yo disfruto de ella contigo. En la tierra no está permitido ahogar la alegría. ¿Es un pecado? Es un pecado. El que no quiere la alegría, ignora que *Yo* soy la alegría. Sé alegre dentro y fuera de ti. Ten el tiempo para divertirse, para disfrutar. No te canses en inútiles y vanos suspiros.

La alegría en ti es innata. Eres parte de la alegría ¿Crees que Yo podría ignorar la alegría, si Yo soy la alegría? ¿Crees que podría vituperar la alegría? Refleja la alegría en cada acción. Refléjala. Proyéctala y no la olvides. Tú eres Mi alegría, como lo es cada criatura, pero de manera consciente. *La alegría*, es el misterio más grande para el ser humano.

Disfrutar. *Disfrutar de Mí en la Creación*. ¿Apariencias? Apariencias. ¿Evidencias? Evidencias. Yo soy el gran Evidente. ¿Para qué ocultarlo? ¿De qué sirve ocultar tanta belleza? ¿De qué sirve? Di. ¿De qué sirve? Es necesario comprender que Dios es sólo Belleza imperecedera. Y Yo soy Aquel que te dice: *despierta el Amor en el corazón. Despiértalo y ama*. ¿Sólo en el tuyo? No. En cada corazón.

¡Salve, Señor! ¡Salve!

El Amor

108. Es hermoso pensar. Es hermoso ver. Es hermoso. Es hermoso mirar. Es hermoso. Es hermoso. Hermoso es todo lo que está hecho con todo el Amor que uno tiene en el corazón. Con todo el Amor.

Como se hincha el pétalo de cada flor. Como se hincha en el aire y desciende como una pluma. Como en el aire resuena cada sonido. Como cada cosa con el tiempo se condensa en el aire (tú vives en el aire, cada cosa vive en el aire), así, dentro de cada corazón el Amor está vivo. Está vivo. Yo vivo allí en tu corazón, como vivo en cada corazón en la tierra.

Bastardo ha nacido el que no ama. Bastardo. En el corazón no tiene Mi semilla de Amor. *No tiene la inteligencia del Amor*. Y quien no tiene la inteligencia del Amor, no siente el Amor, no lo tiene, porque fue ahogado en el corazón cuando niño, por la envidia, por los celos, por pensamientos abstrusos. Es una lucha constante. No tiene la paz. Pide la guerra. Mundos opuestos. Luchas intestinas.

Despierta el Amor. Despierta en tu corazón y en el de los demás sólo el Amor. No existe otra elección: *amar o no amar*. Este es el dilema. El grande, omnipresente dilema. Amar o no amar. Porque así fue establecido en la noche de los tiempos. Yo soy el Amor y nazco en todas partes, semilla echada a priori, cuando en el Corazón nacía la idea sobrehumana del Amor.

Una semilla echada allí en la Tierra. Semilla y luego flor. Así, sembrado en el Corazón, he llegado a ser el Amor. Una vez que he florecido, soy AMOR. El AMOR reviste las cosas, las impregna, la recubre, las prepara, las dispone. Yo soy AMOR. Yo soy AMOR. Yo soy AMOR. Yo soy AMOR. Recuerda: Yo soy AMOR.

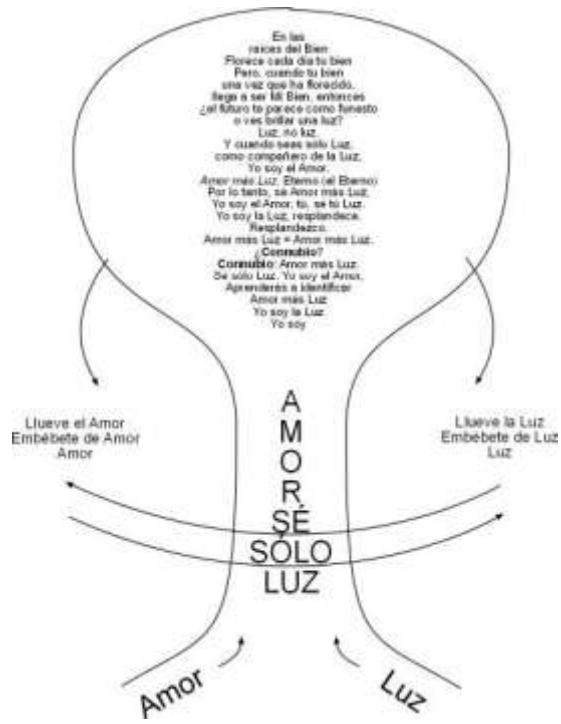
Sé como Yo, sé Amor. Guarda en tu corazón tu cofre de Amor y suspira, suspira de Amor, y Yo seré sólo Amor. Una vez que se ha roto el envoltorio, aparece la NUEZ, el núcleo, nuce en latín. (NUCE). Imperecedero y verdadero, Yo soy para ti caudillo, amante amoroso, guía, favor, esplendor. Yo, sólo Yo. No existe más allá de Él mismo. Te inunda de Amor. Una vez que estés inundada, inunda y reviste cada cosa de Amor, es decir bendice cada cosa de Amor.

Cada cosa, recubierta de Amor, llega a ser amor y es amor para ti. Cada cosa, hasta la más pequeña. Y así, del amor hasta el Amor, Yo seré sólo Amor. Y las cosas ya no graznarán. Ya no serán estridentes, sino serenas, y serán el reflejo del Bien.

Reviste cada cosa de Amor, Yo soy el Amor. Impregna cada cosa de Amor, Yo soy el Amor. ¿Qué más querrás desear, sino poseer el Amor? Para poseerlo, sé sólo Amor. Recuerda: sé sólo, siempre, solemne promesa, Amor imperecedero. El Amor, allí en la tierra caracteriza a muy pocas personas. 6000.000.000, cada cero es una persona, (qué extraño indicar a cada persona con un cero). Seis mil millones, así está mejor. ¿Cuánto el amor? ¿Mil millones? ¿Uno? ¿Siete? ¿Cuatro? El Amor no se cuenta, sino que es. Es sólo Amor. *Y el que recuerda que existe sólo el Amor, Me recuerda a Mí*, en cada una de sus esperanzas, en cada palabra, gesto, acto, pensamiento y acción.

Una vez que cumplas con tu misión, la de despertar al Amor, volverás a pastar allí arriba, en las cumbres. ¿Es dominio la tierra? No. La tierra es un paso hacia otras cumbres muy distintas. Cada cosa es un símbolo allí en la tierra: montañas, valles, volcanes, llanuras. Sé tú la llanura en la cual pastarán, ¿seis mil millones? ¿Un millón? Depende de ti. Pastarás. ¿Harás que pasten millones o uno? No te es dado saber. Tú, siembra y no recojas. La tierra se ocupará de hacer que ese fruto germine. Tú no. Tú, siembra.

Si cada ser humano, allí en la tierra, sembrara el amor, ¿habría Amor? Inmenso, solícito. ¿Pasivo? No, sólo activo.



Una vez que te embebas de Luz, sabrás deletrear Palabras de Luz. Sé Amor, deletrearás palabras de Amor.

Yo soy Amor, más Luz.



Abismo de Amor y de Luz

Amor, más Luz, ¿es sólo Luz? Es Amor, más Luz. Yo soy el Amor. Sé sólo Luz. Yo soy Luz: sé sólo Luz.

Amor, más Luz: sé sólo Luz.

Amor, más Luz = Amor, más Luz

que es sólo Luz



109. El que camina, encuentra el Amor. Lo encuentra y en él crece. Cuando el ser humano vuelve a encontrar el Amor, vuelve a encontrar a su Padre. ¿Y la Luz? Su Madre . Pero, ¿cuántos soles y planetas tendrán que calentar la tierra para que vuelva a crecer el Amor que Dios había implantado en el corazón del ser humano unido a la Luz?

Di, hombre, ¿cuántos soles y cuántos planetas tendrán que llevar el calor a tu corazón, para que recuerdes que Dios es tu Padre, y Dios es tu Madre? Di, hombre, ¿cuánto tendrás que caminar hacia atrás en el tiempo, para recordar que Dios es sólo tu Padre, que Dios es sólo tu Madre, y tú eres conubio de Amor? ¿De Luz y de Amor? Di, ¿cuántos soles tendrán que calentar ese corazón, que es una piedra pulida por el mal que te arrolla en la oscuridad, como si fuera un río que todo lo arrastra? Oscuridad más total en el corazón, ¿por qué?

Vuelve a tomar a tus progenitores. Mírate y ve Amor más Luz. Eres sólo Luz. Así. Ha nacido en la oscuridad del vientre materno, esa semilla que es gestación. Pero, ¡nace a la Luz! Ánimo, ¡nace! Eres el bienvenido. Es Luz.

Invocación a la mano de Dios

110. Como las inmensas distancias que se perfilan desde la ventana de tu casa, y tú no conoces sus confines, así, dentro de ti siempre resplandece la Luz divina, que no tiene nombre , porque es infinita.

Como cuando a lo lejos aparece como una visión el Eterno Infinito, y aparece como una Luz lejana, cercana, y en ti encuentra la misma Luz y, Luz, más Luz, incontaminadas, te llevan hacia la Luz, Yo, que soy la

Luz, recibo, abrazo, rebose de Luz, más Luz. Así te he encontrado, sumergida en el llanto, cuando se fue ese ser tan amado y sólo pensabas en irte con él. ¿Cuál era el amor que te unía a él? ¿Cuál, sino el aspecto infinito del Bien supremo que te cubría dándole a él la apariencia, la presencia de la Luz?

Así, contagiando la Luz, tendrás que caminar durante años y años, descargándote de todo peso superfluo, porque el mal, como desconocimiento de Dios, es contagioso, y afronta solícito las mentes y hace claudicar. Pero tú, tú, tú, no claudicarás nunca más, porque Yo soy el bastón.

La victoria les espera a los que han escogido ser parte de la divinidad y lo son de manera autoconsciente. Y eterna fluye sobre ellos Su Luz, como una linterna encendida que guía allá en la noche.

Las cosas son aparentes. ¿Son verdaderas? Algunas. ¿Cuáles? Tener la autoconciencia de Dios. Tener Amor. Dar y recibir Amor. Ninguna otra cosa es evidente aquí en la tierra. El resto es sólo aparente. ¿Por qué es sólo aparente? ¿Por qué? ¿Y Me lo preguntas? ¿Por qué?

Porque en el corazón del ser humano el recuerdo del Bien es oscuro y tarado. Lo oculta en el fondo, no sale a la luz. ¿Es Dios? Es Dios, pero no responde. Si llamas por teléfono a un número que no existe, ¿es que quizás alguien te va a contestar? No, naturalmente.

Lo mismo les ocurre a las cosas del ser humano con Dios. Llamad. Responderá. Pero, cuando llamáis, invocad Mi nombre. El *Mío*. ¿Por qué vosotros no contestáis a la llamada? ¿Tenéis miedo, terror, temor de obtener una respuesta negativa o tenéis en el corazón la respuesta ya dada que dice: “Espera tu tiempo?”

Espera tu tiempo, quiere decir: espera la llamada. Cada llamada es Mi llamada. Yo soy aquel que os llama y responde. Tú, llama. Responde. Tú vienes para comprender las cosas. Compréndelas. Es Dios que lentamente si encamina en el corazón y te da la respuesta deseada. Llamada: Dios que os llama. Respuesta: Dios que responde.

Llamada – respuesta. Es la misma, idéntica cosa. Yo llamo, respondo. Y el Dios que ha nacido dentro de vosotros, crece, y crece, y crece, y crece, hasta el infinito. Y entonces Yo soy. Yo existo de verdad, autoconsciente en el corazón. Yo soy Dios.

-Mi Señor, tú eres mi Dios. Yo llamo, responde. Si llamo, responde. Te lo ruego, Señor, responde. Sé eco a las palabras del ser humano, que *no sabe, no conoce, no ve, pero pide*. Da Tú la respuesta, Señor. ¿Dónde? ¿Cuándo? Di, ¿dónde? ¿Donde, sino en tu corazón que Él inunda? Señor, apacigua mi corazón. Dame la mano, Señor. Dame la mano y guíame tú. La mano, Señor. La Tuya.

-Bienvenida de vuelta a tu lugar natal. Natal: donde nace, donde ha nacido tu corazón. La serenidad lo inunda. Inunda tu corazón. Es el Bien. Allí en tu corazón está el Bien.

111. Incontinentemente grande, todo se refiere a Dios. Y Yo soy supremo. Único. Verdadero. Tuyo. No existe, porque no existe, otro Dios que pueda darte consuelo, alivio, Luz, Amor. Sólo el Señor, tu Dios. No hay nada más. Es Dios y Señor.

¿Por qué te angustias y te cansas con cosas inexistentes, que duran lo que dura el pasar de un ala? ¿Por qué no te adiestras a caminar sólo en el Bien, y no abandonas todo lo que es precedero y tiene, o no tiene, existencia más duradera que la de un relámpago de fuego en el cielo? Di.

¿Por qué no abandonas y te vas? ¿Adónde vas? Con el Señor, naturalmente. Ir lejos con Dios albergado en tu corazón. ¿Adónde? Me preguntas. Donde te lleva tu corazón. Y, ¿dónde te lleva tu corazón? En los campos sembrados de cebada, en el tiempo que llueve desde el cielo, en el corazón del ser humano, en el mar.

Tu corazón está triste, muchas penas. Dolor. ¿Por qué no reúnes las cosas y no las dejas allí en un rincón, y no vas buscando el Amor que te ha sido dado?

¿Por qué tergiversas el camino y no dedicas todo tu tiempo a La Palabra? Cuando Dios habla, tú tienes que escuchar. Nada más. Interferir, ¿para qué? En la vida, cada cosa tiene el valor que tú le des. Tú tienes que estar bien para seguir amando con La Palabra a ese ser humano que yace allí confinado, y no sabe.

Es el tiempo de tener la visión del mal. Te angustia la vida. Tiende la mano. Por mucho que tú suspires y clames, Yo no estoy menos presente. Yo estoy siempre presente y te escucho, y te veo, y proveo y concibo ayudarte. La unión no te abandona. Sigue el camino indicado. Trabaja. Yo estoy eternamente contigo. No te alteres. Camina. Largo es el camino. Cubierto de flores. ¿Cubierto de espinas? Sólo algunas. Pequeñas cosas sin importancia. ¿El descanso? Después de la “muerte” te espera el descanso. Ni antes. Ni después.

112. Recuerda que, al haber nacido para tener la autoconciencia divina, resides momentáneamente allí en la tierra, pero tu refugio es la Vida. En ti la Vida ha caminado y sigue, y nada podrá contrastar el camino que ha sido trazado para ti. Mucho es el trabajo. Larga la espera. Peligroso el no tener autoconciencia.

Todo en ti se transforma y no calla. Todo es sensación. Es bonito ver que allí en la tierra amas a las criaturas. Has nacido como criatura para dar. Pero *es bueno tener la sentencia de amar*, es decir, es bueno tener la orden de dar a conocer a Dios. *Sentencia de amar, para darle a cada uno la sentencia de amar*. Ordena y recoge desde dentro de ti las *mil Palabras*, y échalas al viento. Y Dios dispersará esas Palabras, y llegarán a su cumplimiento.

Yo soy guía y pastor. Yo soy tu alfa y tu omega. Ya nada se perderá. Yo miro el alba. El día futuro. La vida. El albor. Mi inteligencia es total. Absoluto es cada valor. Absoluto. Cada temor se desvanece, teniéndome a Mí en tu corazón. No temas. Yo soy tu delta: ramificado. Yo mismo llevaré tu trabajo. Una vez que se ramifique en todas partes, será llevado de vuelta al Señor. Y *Yo le donaré mil orillas al Amor*.

Cada orilla volverá a florecer con Mi Bien. Cada orilla fecunda guiará a las ovejitas descarriadas. Cada orilla será una nueva orilla por la mañana. Yo soy la orilla. Yo guío hacia la mañana. Despertar. Testimonio. Acercamiento al Bien. Ayuda continua. Esperanza.

Yo soy tu apoyo. Yo soy tu esperanza. Guíame entre las gentes. Yo guío. Guíame tú a Mí. Ten fe. Esperanza. ¿Tribulaciones? ¿Para qué? Minimiza. Tu vida es la esperanza de tener en otro lugar ese don que tienes y que te ha sido dado. El don de tener la autoconciencia, el Amor. Ten fe. Yo soy la fe.

La fe, ¿qué es, sino la certeza de tener a Dios en tu vida al punto de fabricar un albor para cada dolor? ¿Al punto de fabricar amor? ¿Al punto de fabricar una vida? ¿Al punto de donar y ser vida? Yo soy la vida. Yo soy Aquel que ha donado el despertar. Yo soy el despertar. Y la vida.

Para ti es el tiempo de caminar. Camina. Bienvenida seas a la vida. Paso. Aventura. Regreso. Yo te bendigo y te digo: descansa. Es largo, pesado el camino. Descansa. Te asalta el cansancio al ver cosas ignominiosas. Te da dolor ver cómo las palabras se caen en el fango, en el vacío. No tienes que pensar en la vida, sino en la Vida. Toma contigo tus cosas y camina. Te espera el verdor. La vida. El verdor. La eficacia. La percepción de la vida. ¿La percepción? La realidad. Cansancio infinito. ¿Juicio? Yo no. Sólo Amor. No juzgues y camina.

Yo soy el Amor. Recógete en ti y camina. Deja de lado a las gentes. Te guía la emanación amorosa. No dudes. Impregna de Luz las cosas. Vuelve a comprender las cosas. Dame la mano y camina. Ya no tienes que temer nada. Ha nacido para ti tu día. Grande. Grandísimo día. Y Yo soy la atalaya. No temas nada. No temas nada.

113. Cuando se abren las puertas del cielo para acoger a un alma que vuelve de la tierra, sale del cielo como si fuese una llama para indicar el camino y, nueva, el alma se despierta y calla. Cuando, inundada de Luz, la Casa de Dios se abre y rauda sale de ella la Luz, acontece un encuentro sublime y, Luz, más luz, es mucha Luz, y Yo soy la Luz.

Para ti Yo soy la Luz, Mi ovejita descarriada. Yo soy la Luz, y te inundo, y soy la esperanza, y te inundo y soy la esperanza. Y te inundo y te adorno como despertar. No son necesarias muchas palabras para decir qué importante es la victoria. No es necesario saber. Es necesario amar y amar y amar y amar.

Dulce y sonora como una nota del cielo, se extiende y tiende hacia ti sus alas la vida sublime, encantada, tesoro inimaginable, austero, debido. Inmensas riquezas tienden hacia ti, hacia ti son transportadas. Yo soy la riqueza, el Amor infinito. Zapateo de minúsculos pasos hacia ti que caminas. Explosión de Luz. Amor. Yo soy Amor para ti. Y tú eres Amor. Incontrovertible, el Amor descende. Aporta nuevos frutos allí a la tierra y tiende las manos para captar de ti sólo el Amor. Y sólo Yo soy, Yo solo, el Amor.

Cándido, inescrutable, austero, hermoso, dulce y suave, descende como copos de nieve, inunda, cubre la tierra y vuelve sublime allá de donde había venido: Yo soy para ti el alba. Yo soy la puesta del sol y no Me pongo, y soy. Soy. Y cada cosa es sublime y compacta. Y vuelve y va. Y vuelve, y es, y sostiene, y agrupa.

Dulce, dulcísima miel, la vida devana madejas de lana. ¿Qué es la lana? Es el albor, el poder, la prestancia. Es todo lo que es. Es sustancia. Yo soy la sustancia. Yo te sostengo. Yo te sostengo, y tú, avanza. Avanza. Avanza. Avanza.

Imprimir una nueva huella a la vida

114. Cuando, en la imposible realización del Ser, pensabas morir y dejabas que las cosas siguieran su curso, ¿qué pensabas, sino morir amargamente, porque tu maravillosa ansia de vivir había caído en desuso? Se había caído, porque soportabas más pesos de los que debías. Caída por peso. Peso. Nada más que peso. Y ahora te has liberado y navegas. Transformas de ti cada cosa y le imprimes una nueva huella a la vida. Es así como tenías que hacer. Darle una nueva huella a la vida, No sólo a tu vida, sino a la vida, borrar el dolor.

Deseo, aspiro, Yo quiero, que borreís el dolor. Y, ¿cómo, una vez que lo transforméis? Sabiendo que Dios no abandona. Dentro de vosotros, el Señor realiza todas las cosas. Yo soy el Señor. Y sostengo todas las cosas, e imprimo Mi pie allí, dondequiera que Yo lo apoye. Dondequiera que Yo apoyo Mi pie, allí nace una estrella, un planeta, un mundo universo.

Imprimo Mi pie en todas partes y, *huella sanada*, es la autoconciencia de Dios dentro de ti.

Cuando pensabas morir, la vida te parecía oscura. Dolor. Tu corazón oprimido buscaba la vía. La vía ha sido hallada, está allí en tu corazón. Es Dios tu camino.

Yo soy la gloria. Conquista en tu corazón. Despertar. Entusiasmo. Deseos de vivir. Y ahora aquí estoy y te escucho. Escucha tú también. Ha llegado incontaminada la victoria. Íntegra como una perla pescada en el mar profundo del dolor. Íntegra, la victoria ha vuelto a nacer. Resplandece. Yo soy la vida.

Guíame entre las gentes. Despiértame en ese corazón que yace adormecido. *Despierta el Amor en el corazón*. Despierta el Amor. Yo soy el Amor y te guío, y despierto contigo en las gentes esta ansia de Amor que es, porque es, sólo Amor.

La victoria sobre el mal, es tener la autoconciencia de Dios dentro de vosotros. Y nada más.

El alma no vuela por el exceso de peso: afectos, dinero, cosas.

Nunca más peregrinarás en la tierra, porque has encontrado el apoyo. Nunca más peregrinarás en la tierra, porque has encontrado el apoyo. Nunca más peregrinarás en la tierra, porque has encontrado el apoyo.

Cuando, inconmensurable y digna, te responde en todas partes, la voz te dice: “Yo soy el perdón. Yo soy el principio. Yo soy la vida.” ¿Qué te dice, sino que, habiendo obtenido por don el Amor omnipotente, la vida te sonríe?

Te asalta el cansancio. Ya no te asalta el desconsuelo. Descansa la mente. Trabaja con el corazón, con tu corazón. ¿La mente? Trabaja con el corazón. Trabaja con el corazón. Sólo con el corazón.

116. Es muy importante que sepas que, cualquier cosa que hagas, que digas, tienes que imprimir en ella la huella del Señor tu Dios. Cada cosa. Y cada cosa, con la huella del Señor, será otra cosa. Cuando te afanas por cualquier problema, ¿qué haces, sino buscar la solución? Así pasa en la vida. Cualquier cosa que hagas, que digas, habla y busca de Dios sólo la vida. La vida es esencia. Nada más que esencia. No te preocupes por nada.

Hace mucho tiempo que se te dice que ames. Mucho tiempo. Y tú amas. Sí. Es verdad. Tú amas. Amar. ¡Qué palabra más hermosa! Para ti es la más importante. La más sonora. Hermosa más allá de lo imaginable, esta palabra te guía y tú sabes ser una amiga.

El que sabe ser amigo, es amigo. Es un verdadero tesoro.

117. Inescrutable, arcano, hermoso, sobre todo hermoso y dulcísimo, ante ti se presenta como esposo un recuerdo sublime que se había perdido en el tiempo, y no tiene más que pocas horas de espera. ¿Morir? No. Volver a soñar, a ser, a tener amor y justicia.

Cuando te quejas (¡cuántas quejas!), *huyes de ese Dios que provee para ti*. Tu destino es volver a despertar la vida: la Vida. VIDA. Y cuando vuelvas a ser feliz, Yo estaré allí para disfrutar de los bienes que te serán donados.

La muerte. Misterio. No. Todavía no es la muerte. Es la vida. Dale tu mano al Señor. Él es el guía. Él es el guía. La Mano maestra es el guía. Ya no es digno de ti tener temores. Se terminó. Él te guía. Te guía. Te guía. Yo soy pastor. Guía. Alivio. Consuelo. Tú, guía a las ovejitas. Guía a las ovejitas. Guía a las ovejitas.

118. Ha llegado para ti la hora de ir sembrando Las Palabras, esparcidas como simientes en un prado florecido de rosas y de violetas. Esencia del Bien, cada cosa está ya dispuesta para que te encamines a recibir lo que has sembrado. Premio sublime. Único. Poco corriente.

El Amor que siembres allí en la tierra, dará muchos frutos. Un fruto jugoso y, ¿malsano? Un fruto jugoso, sí. ¿Malsano? No. Un fruto único y poco corriente, el de tener la autoconciencia divina en el corazón, allí donde, invencible y paciente, yace desde siempre el Señor que te ha creado y allí en la tierra no cesa de crear. Y todo es Creación. Amor. Deleite. Suspiro, sí, amoroso. Yo soy para ti tu guía. Tu alivio y consuelo. No tengo muchas cosas que decirte, ya te ha sido dicho el pensamiento electo.

Llevada, guiada, serás Mi atalaya. Yo guío tus pasos. Yo soy alabardero y *llevo la bandera del Amor. La bandera del Amor*. Bandera. Alivio y consuelo.

Tranquiliza tus sentidos y descansa. Y no temas a los fantasmas. Los fantasmas en la tierra han nacido por avidez y por un abstruso dolor. Reverdecerás tu mies y serás lo que ya eres, Amor amoroso que se tiende para dar. No pisotees ese fruto que te ha sido dado y sigue fluyendo. Perenne, el adiós a la tierra te verá preparada para huir tan lejos como lo permite la Luz.

La Luz es tu protectora. La Luz. ¿Tú sabes qué es la Luz? No. No lo sabes. La Luz es todos aquellos que, al amar, saben que eres fiel portadora de la Luz. Tú eres Mi Luz. Yo soy la Luz. Cada ser es Luz. Si no lo sabe, lo sabrá. Y tú, ¿lo sabías? No. Te lo ha dicho el Señor. El Señor en persona te ha revelado el Amor intrínseco. El Amor infinito. El Amor vuelve a fluir hacia ti, vuelve y te da el Amor.

¡Los mil manantiales del Amor!

